

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO



El camino ancestral de las plantas

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Arte con
mención en Pintura que presenta:

Andrea Celeste Barandiarán Guerra

Asesores:

Gabriel María Enrique Alayza Moncloa

Max Alfredo Hernández Calvo

Lima, 2023

Informe de Similitud

Nosotros, Max Alfredo Hernández Calvo y Gabriel María Enrique Alayza Moncloa, docentes de la Facultad de Arte y Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesores de la tesis titulada: "El camino ancestral de las plantas", de la autora Andrea Celeste Barandiarán Guerra, dejamos constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de **13%**. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el **28/02/2023**.
- Hemos revisado con detalle dicho reporte y la Tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 22 de marzo, 2023

Apellidos y nombres de asesor 1: <u>Hernandez Calvo, Max Alfredo</u>	
DNI: 07869524	Firma 
ORCID: 0000-0003-3470-5642	
Apellidos y nombres de asesor 2: <u>Alayza Moncloa, Gabriel María Enrique</u>	
DNI: 41165786	Firma 
ORCID: 0000-0001-8889-2717	

RESUMEN

Crónica de un viaje hacia Adentro es un proyecto artístico basado en un proceso de aprendizaje y transformación personal el cual se concluye en dos libros de artista. Este se da a partir de una serie de viajes realizados hacia la selva, donde permanezco en el Centro de Desarrollo Integral Dos Mundos, Yurimaguas, recibiendo el tratamiento de salud integral que se brinda con plantas de la región. A partir de la primera experiencia de sanación, regreso a internarme en el centro con objetivos concretos de investigación artística, que van de la mano con la transformación personal que se da en cada proceso. Así, el objeto de estudio a través del cual se aborda el tema es el viaje interior, realizado mediante el viaje exterior a Dos Mundos.

A lo largo de este proceso encuentro la evidencia de una transformación psicológica en el registro de las bitácoras de viaje. Así, el proyecto consiste en la creación de un libro-crónica a través del archivo, donde la narración de mi experiencia se nutre de cada bitácora. Dentro de estas se incluyen apuntes, dibujos, fotos, estudios del natural, acuarela, pintura visionaria¹, etc.

La primera etapa del proyecto se basa en mi experiencia de sanación a través del camino de las plantas. La segunda etapa es la afirmación de este camino. Encuentro este conocimiento ancestral esencial para la salud, el desarrollo y el despertar de la conciencia humana, y a su vez, observo que está siendo olvidado, ignorado o tergiversado por el chamanismo moderno. De esta manera, propongo investigar y profundizar en el mismo, extendiendo finalmente el internamiento en el CDI por un año (2021).

Palabras clave: medicina ancestral, pintura, plantas amazónicas, ayahuasca, ojú, uchu sanango, chiric sanango, ajo sachá, zarzaparrilla, sanación, salud holística, dos mundos, arte y naturaleza, dibujo del natural, libro de arte, crónica de un viaje, ilustración botánica, plantas medicinales, amazonía, cultura ancestral.

¹“El Arte visionario es la rama del arte que propone trascender el mundo físico y retratar una visión más amplia del conocimiento, incluyendo temas espirituales o místicos, o que se encuentra basado en tales experiencias” (Hisour Arte Cultura Historia 2016).

ÍNDICE DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN/PROCESO CREATIVO	10
1.1. Vipassana.....	10
1.2. Viajes	11
1.3. Primer viaje a Dos Mundos.....	12
CAPÍTULO 2: MI PERCEPCIÓN DE LA MEDICINA OCCIDENTAL TRAS LA EXPERIENCIA DE SANACIÓN CON PLANTAS	15
2.2. El tratamiento de salud en CDI Dos Mundos	17
2.3. Estudios de la salud en la cultura ancestral amazónica	22
CAPÍTULO 3: EL ENFOQUE DE SANACIÓN EN CDI DOS MUNDOS EN RELACIÓN CON EL CHAMANISMO MODERNO.....	32
3.1. La tradición ancestral del té de ayahuasca	33
3.2. La tradición ancestral en relación con la ceremonia chamánica moderna.....	47
CAPÍTULO 4. LOS DISTINTOS ESTADOS DE CONCIENCIA EXPUESTOS A TRAVÉS DE MI TRABAJO ARTÍSTICO.....	49
4.1. El estado de conciencia prevalece sobre <i>lo artístico</i>	54
4.1.1. “Desechar los desechos” (performance).....	54
CAPÍTULO 5. LA RELACIÓN ENTRE ARTE Y NATURALEZA.....	56
5.1. La creación artística a partir de elementos encontrados en la naturaleza	56
5.1.1. Trabajos realizados con piedras y tierra	59
5.1.2. Inclusión de semillas en la paleta.....	62
5.1.3. Plantas como pigmento y soporte	67
5.1.4. Exploración de materiales en la costa	70
5.2. La naturaleza descrita	76
5.2.1. Descripción de las plantas.....	76
5.2.2. Descripción de paisaje, habitantes y fauna.....	84
CAPÍTULO 6. INVESTIGACIÓN SOBRE LIBROS EN RELACIÓN CON EL PROYECTO	103
6.1. Libros de artista y libros de etnobotánica	103
6.2. Libros de plantas sagradas/medicinales	111
6.3. Ejecución y presentación del libro <i>Crónica de un Viaje hacia Adentro</i>	113
CONCLUSIONES	121
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	123
ANEXOS.....	128

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Intervención en el espacio público <i>Ley de la Impermanencia</i> , 2019	10
Figura 2. Instalación <i>Cosecha y cosmovisión</i> , 2019, materiales orgánicos sobre tela	11
Figura 3. Instalación <i>Medicina moderna</i> , 2018, pastillas y piedras sobre repisa	12
Figura 4. <i>Psiquiatría</i> , 2018, 60 x 80 cm, 70 x 80 cm, 60 x 80 cm	13
Figura 5. Pieza central del tríptico <i>Psiquiatría. Collage</i> , 2018, 70 x 80 cm.....	13
Figura 6. Políptico <i>Piedras de río</i> , 2018, piedras sobre lienzo, 300 x 250 cm, aproximadamente	14
Figura 7. Registro del proceso de elaboración de pigmento con piedras de río, raspado de piedras con cuchillo	14
Figura 8. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte I, pp. 14-17	16
Figura 9. Foto de mi alineamiento energético con el maestro Ordoñez, 2021.....	19
Figura 10. Foto de mi diagnóstico sobre el cuerpo energético, 2019	20
Figura 11. Foto de mi diagnóstico sobre el cuerpo físico, 2019	21
Figura 12. Diseño kené de comunidad shipibo-konibo, por Luisa Belaunde, 2008 .	23
Figura 13. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: apus inician a los jóvenes.....	36
Figura 14. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , 2021. Escena: joven awajún conecta con el sol.....	36
Figura 15. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , 2021. Escena: Apu da inicio a la ceremonia tocando el manguaré.....	37
Figura 16. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: jóvenes entran a la ceremonia.....	37
Figura 17. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: jóvenes toman el té de ayahuasca.....	38
Figura 18. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: joven en mareación	38
Figura 19. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: joven cae al piso en ceremonia	39
Figura 20. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: elementales en la visión de ayahuasca	39
Figura 21. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: joven visiona al otorongo en mareación de ayahuasca	40
Figura 22. Obra <i>Visión de ayahuasca</i> , Dos Mundos, 2021. Escena: joven se fusiona con el espíritu del otorongo en su visión de ayahuasca	40

Figura 23. Recibimiento de las comunidades awajún a la llegada de Pepe Ordóñez al “Primer Festival del Ayahuasca y Encuentro con Nuestra Medicina Ancestral”, Yumug, 2021	42
Figura 24. El equipo de Dos Mundos en conferencia sobre la salud a las comunidades nativas en la maloca de Yumug, 2021	43
Figura 25. El maestro Ordóñez atendiendo a paciente nativo en el encuentro en Yumug, 2021	43
Figura 26. Alexey Merkuschet (masajista del centro) haciendo corrección físico-energética a paciente nativa en el encuentro en Yumug, 2021	44
Figura 27. El equipo del CDI Dos Mundos enseñando a los nativos el machacado de ayahuasca, Yumug, 2021	44
Figura 28. El maestro Ordóñez cocinando té de ayahuasca en Yumug, 2021	45
Figura 29. Nativo tomando té de ayahuasca en Yumug, 2021	46
Figura 30. Nativos en mareación de ayahuasca en Yumug, 2021	46
Figura 31. <i>Energía</i> . Acuarela sobre cartulina A5, 2018	49
Figura 32. <i>Energía</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2019	49
Figura 33. <i>Purga</i> . Acuarela sobre cartulina A5, 2018	50
Figura 34. <i>Dietero</i> . Acuarela sobre cartulina A5, 2018	50
Figura 35. <i>Mandala I</i> . Técnica mixta sobre cartulina A4, 2019	51
Figura 36. <i>Mandala III</i> . Acuarela y colores sobre cartulina A4, 2019	51
Figura 37. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte I, pp. 178-179	52
Figura 38. Estudio del chiric sanango pintado el día 1 de la <i>dieta</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2019	53
Figura 39. Estudio del chiric sanango pintado el día 15 de la <i>dieta</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2019	53
Figura 40. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte I, pp. 180-181	53
Figura 41. <i>Retrato I en la basura</i> , 2019	55
Figura 42. <i>Retrato II en la basura</i> , 2019	55
Figura 43. <i>Collage</i> autobiográfico en la basura, 2019	55
Figura 44. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , pp. 52-53	56
Figura 45. Apuntes pintados con piedras del río Cumbaza	57
Figura 46. Fragmento de <i>Cosmovisión</i> . Pigmentos naturales sobre tela, 2019	59
Figura 47. Mi maleta después del viaje a la selva en abril de 2019	60
Figura 48. <i>Soga de muerte</i> . Piedras sobre lienzo, 145 x 190 cm, 2019	60
Figura 49. <i>Río Cumbaza</i> . Piedras sobre lienzo, 145 x 300 cm, 2019	61

Figura 50. <i>Ojo</i> . Piedra sobre piedra, 2019.....	62
Figura 51. <i>Peces</i> . Piedra sobre piedra, 2021	62
Figura 52. Huamanchumo, 2021. Fotografía de un nativo en el “Primer Festival del Ayahuasca y Encuentro con Nuestra Medicina Ancestral” en la comunidad de Yumug.....	63
Figura 53. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte I, pp. 190-191	63
Figura 54. <i>Nacimiento</i> . Tierras sobre lienzo, 100 x 130 cm, 2020.....	64
Figura 55. <i>Delfines</i> . Tierras sobre lienzo, 50 x 70 cm, 2019.....	65
Figura 56. Pantallazo del video <i>Retrato III en la basura - Desechar los desechos</i> , 2019	65
Figura 57. <i>Corazón de tierra</i> . Tierra y achiote sobre lienzo, 30 x 50 cm, 2020.....	66
Figura 58. <i>Portal</i> . Tierra, achiote y hojas sobre lienzo, 80 x 90 cm, 2020	66
Figura 59. <i>Conexión a Tierra</i> . Técnica mixta sobre lienzo, 100 x 140 cm, 2020	67
Figura 60. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte II, pp. 100-103.....	68
Figura 61. Registro del proceso de dibujo con tinta de Sucurí sobre Llanchama, 2020	69
Figura 62. <i>Visión de ayahuasca</i> . Tinta de sucurí sobre llanchama, 80 x 90 cm, aproximadamente, 2020.....	69
Figura 63. <i>Paleta norteña</i> . Fotografía de piedras de mar pulverizadas sobre ostras, 2020	70
Figura 64. Piedras de la playa Los Órganos, 2020.....	71
Figura 65. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte II, pp. 26-27	71
Figura 66. <i>Piscinas</i> . Acuarela y tierra sobre cartulina A4, 2020	72
Figura 67. <i>Piscinas en el cuartel</i> . Acuarela y piedras sobre cartulina A4, 2020	73
Figura 68. <i>Los Órganos</i> . Acuarela y piedras sobre cartulina A4, 2020.....	73
Figura 69. <i>Atardecer en la punta</i> . Piedras sobre cartulina A4, 2020	74
Figura 70. <i>La piscina</i> . Piedras y tierra sobre cartulina A4, 2020.....	74
Figura 71. <i>Sol en el mar</i> . Piedras sobre cartulina A4, 2020	75
Figura 72. <i>Olas en piscinas</i> . Piedras sobre cartulina A4, 2020	75
Figura 73. <i>Olitas</i> . Piedras sobre cartulina A4, 2020	76
Figura 74. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte I, pp. 136-137	77
Figura 75. <i>Liana de ayahuasca</i> . Tinta de algarrobo sobre cartulina A4, 2019.....	78
Figura 76. <i>Piñón blanco</i> . Tinta de algarrobo sobre cartulina A4, 2019.....	78
Figura 77. <i>Uchu sanango</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020	79
Figura 78. <i>Chiric Sanango, último día</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020.....	80

Figura 79. <i>Uchu sanango II</i> . Técnica mixta sobre cartulina, 2020. Esta pintura fue realizada cuando volví a <i>dietar</i> esta planta por segunda vez, en el 2020	81
Figura 80. <i>Chacruna</i> . Técnica mixta sobre cartulina A4, 2020	81
Figura 81. <i>Ajo Sacha</i> . Grabado con acuarela sobre cartulina A4, 2020	82
Figura 82. <i>Zarzaparrilla</i> . Grabado de tinte vegetal (sucurí) y acuarela sobre cartulina A4, 2020	83
Figura 83. <i>Luna nueva en Dos Mundos</i> . Acuarela sobre cartulina A5, 2018.....	84
Figura 84. Apunte de un voluntario yendo a cocinar ayahuasca en Dos Mundos. Técnica mixta sobre cartulina A4, 2019	85
Figura 85. Apunte del purgatorio de Dos Mundos, el espacio donde tomamos Ayahuasca. Tinta sobre cartulina A4, 2019	86
Figura 86. Apunte de amigos conversando en el purgatorio de Dos Mundos. Tinta sobre cartulina A4, 2019	86
Figura 87. Apunte de la casa de las hamacas en Dos Mundos. Tinta y lápiz blanco sobre cartulina A2, 2019	87
Figura 88. La laguna de paiches de Dos Mundos. Acuarela sobre cartulina A4, 2019	87
Figura 89. Paseo al río Huallaga en Yurimaguas. Acuarela sobre cartulina A4, 2019	88
Figura 90. Apunte de la plaza de San Roque de Cumbaza. Tinta sobre cartulina A3, 2019.....	88
Figura 91. Apunte del interior de “Sachaqa”. Tinta sobre cartulina A3, 2019	89
Figura 92. Apunte del río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019	89
Figura 93. Apunte de una pareja sanroqueña lavando su ropa en el río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019.....	90
Figura 94. Apunte de un niño sanroqueño en el río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019.....	90
Figura 95. Apunte de niño sanroqueño en el río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019	91
Figura 96. Fotografía de una niña sanroqueña y su dibujo en una roca del río Cumbaza, 2019	92
Figura 97. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte I (versión virtual), pp. 140-141	93
Figura 98. <i>Las hamacas en dieta de chiric</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020	94
Figura 99. <i>Bajo la sombra de un árbol</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020	94
Figura 100. <i>Atardecer en Dos Mundos</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020	95
Figura 101. <i>Cae la tarde en Dos Mundos</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020	95

Figura 102. <i>Pavo real en Dos Mundos</i> . Acuarela sobre cartulina A4, 2020.....	96
Figura 103. <i>Crónica de un viaje hacia adentro</i> , parte II, pp. 36-37	97
Figura 104. Camino a Pumayacu I, 2020	97
Figura 105. Camino a Pumayacu II, 2020	97
Figura 106. Camino a Pumayacu III, 2020	98
Figura 107. Llegada a Pumayacu, 2020.....	98
Figura 108. <i>Tarde de alineamiento</i> . Fotografía, 2020.....	98
Figura 109. <i>Noche de alineamiento y luna</i> . Acuarela y tierras sobre cartulina A4, 2020	99
Figura 110. <i>Diluvio en el purgatorio</i> . Acuarela y tierra sobre cartulina A4, 2020	100
Figura 111. <i>Pavo real azul</i> . Tierras y acuarela sobre cartulina A4, 2020	101
Figura 112. <i>Mirada de un caballo</i> . Fotografía, 2020	101
Figura 113. <i>Tucán mordiendo el pincel</i> . Fotografía, 2020	102
Figura 114. <i>Sancho, el mono de Dos Mundos</i> . Fotografía con celular, 2020	102
Figura 115. Edward Ruscha. <i>Twentysix Gasoline Stations</i> , 1963	104
Figura 116. Xu Bing. <i>Tabaco Project (Red Book)</i> , 2000.....	105
Figura 117. Bitácora de la <i>dieta</i> de Tabaco, días 1, 2, 3 y 4, 2022.....	106
Figura 118. Diego Gallioti. <i>Made by nature</i> , 2015. Grabado sobre papel, 100 x 15 cm	107
Figura 119. Diego Gallioti. <i>Made by nature</i> , 2019. Grabado sobre papel, 150 x 17 cm	107
Figura 120. Ana Teresa Barboza. <i>s/t (4/4) del proyecto Amazonas</i> . Grafito en papel de algodón, 2014.....	108
Figura 121. Aina S. Erice. Montserrat Moreta (ilustración), <i>El libro de las plantas olvidadas</i> , 2019	109
Figura 122. Eduardo Barba Gómez. <i>El Jardín del Prado</i> , 2020	110
Figura 123. Eduardo Barba Gómez. <i>El Jardín del Prado</i> , 2020, pp. 14-15	110
Figura 124. Escritos durante la mareación de la primera ayahuasca del tercer viaje, en diciembre de 2019.....	116
Figura 125. Escritos durante la mareación de ayahuasca en <i>dieta</i> de Chiric Sanango, última ayahuasca del tercer viaje, enero de 2020	117
Figura 126. Escrito durante la mareación de la ayahuasca previa a la <i>dieta</i> de Chiric Sanango, enero de 2020	118
Figura 127. Visión de mi primera toma de ayahuasca en Dos Mundos, 2018.....	118
Figura 128. Primer dibujo a colores de mi madre durante su proceso con las plantas, 2020	119

Figura 129. Portada del libro *Crónica de un viaje hacia adentro, parte I* (tomo físico), 2022 119

Figura 130. Contraportada del libro *Crónica de un viaje hacia adentro, parte II*, 2022 120



CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN/PROCESO CREATIVO

1.1. Vipassana

Tras pasar un círculo vicioso de terapias psicológicas/psiquiátricas sin conseguir verdaderos resultados, empecé a explorar distintas alternativas. Esta búsqueda alterna a la psicología convencional empezó asistiendo a un curso de Vipassana.

Vipassana significa ver las cosas tal y como son; es una de las técnicas de meditación más antiguas de la India y una de las principales en el budismo. El nivel de introspección que se alcanza en este retiro es muy intenso, ya que en los diez días de permanencia uno debe abstenerse de todo tipo de comunicación (voto de silencio) y de todo tipo de distracciones (escribir, leer, dibujar, escuchar música, etc.). Así, te enseñan a meditar desde lo más básico, empezando por sentir la respiración los primeros tres días, agudizando la sensibilidad para sentir, a partir del cuarto día, todo el flujo de energía en el cuerpo. Para llegar a esto, sin embargo, debes atravesar un sinfín de pensamientos y emociones aparentemente incontrolables.

Una vez que has llegado a percibir esta realidad más sutil (el flujo energético) comprendes, por experiencia propia, la ley universal de la impermanencia. La práctica budista sostiene que todo dentro de esta existencia está en constante cambio y movimiento y que la interiorización de esta enseñanza va sembrando en nuestra psique la semilla de la liberación.

Al aceptar la realidad cambiante, desaparece el sufrimiento creado por un patrón de conducta arraigado en la mente humana, que genera apego al placer y aversión al dolor.



Figura 1. Intervención en el espacio público *Ley de la Impermanencia*, 2019

1.2. Viajes

Cuando salí de este curso las cosas estaban cambiando rápidamente. A las pocas semanas terminé una relación, me fui en un bus hacia la costa norte de Perú y terminé en la selva de Ecuador. En este primer viaje sola descubro otro tipo de sanación, ligado a la introspección, el desprendimiento y la conexión con la naturaleza. Es así como empiezo a buscarme a través de los viajes. Más adelante voy varias veces a Cusco, por distintas rutas, llegando hasta Bolivia en una ocasión.

Doy inicio a una etapa de extensa exploración esotérica que empezaba en estos lugares y continuaba en Lima. Dentro de esta practiqué reiki, constelación familiar, astrología, lecturas de coca, rapé, mambé, kirtan, ceremonias de cacao, san pedro, temazcal, lecturas de tarot, etc., etc., etc.

De estos viajes rescato mi acercamiento y conexión con la cosmovisión andina, pero descarto la imprudencia con la que me entregué a toda esta exploración. Posteriormente, en el primer viaje a Dos Mundos, integré una nueva conciencia sobre el cuidado y manejo energético.

Cerrando esta etapa hago una instalación basada en la experiencia de los viajes hacia la sierra y el aprendizaje de la cosmovisión andina. Consta de dos piezas. La primera es Cosmovisión, una tela pintada con los elementos encontrados en la región, la cual evoca, en un lenguaje personal, los elementos del territorio, como montañas y río, la iconografía andina y el símbolo central de la chakana o cruz andina.



Figura 2. Instalación *Cosecha y cosmovisión*, 2019, materiales orgánicos sobre tela

La segunda pieza se titula *Cosecha* y es una presentación de los elementos recogidos, “cosechados”, de estos viajes, con los que se ejecuta la pintura, desplegados en el suelo sobre una manta de yute. Estos son: piedras de río y montaña, hojas de coca, cochinilla y pencas de tuna (que utilicé como aglutinante).

1.3. Primer viaje a Dos Mundos

Como un viaje más, en un momento me enrumbo a la selva a conocer Dos Mundos, un Centro de Desarrollo Integral que trabaja con medicina ancestral amazónica. Esta experiencia, sin embargo, terminó cambiando mi vida, sanando vínculos familiares profundos y marcando los primeros pasos de un camino a seguir.² En este viaje, además, aprendí sobre la elaboración artesanal de pigmentos naturales, dando inicio a una nueva etapa de exploración plástica.

Cuando volví a Lima después de un mes de internamiento en el centro, tenía alta energía y una postura firme respecto a mis anteriores tratamientos. Así, dediqué un proyecto a la crítica en torno a la medicación psiquiátrica, a la par que me entregaba a la investigación sobre pigmentos de la naturaleza (inicialmente piedras de río).

Dentro de este elaboré una instalación que expone los estabilizadores de ánimo que anteriormente me recetaron y tres piedras de río con las que empecé a pintar.

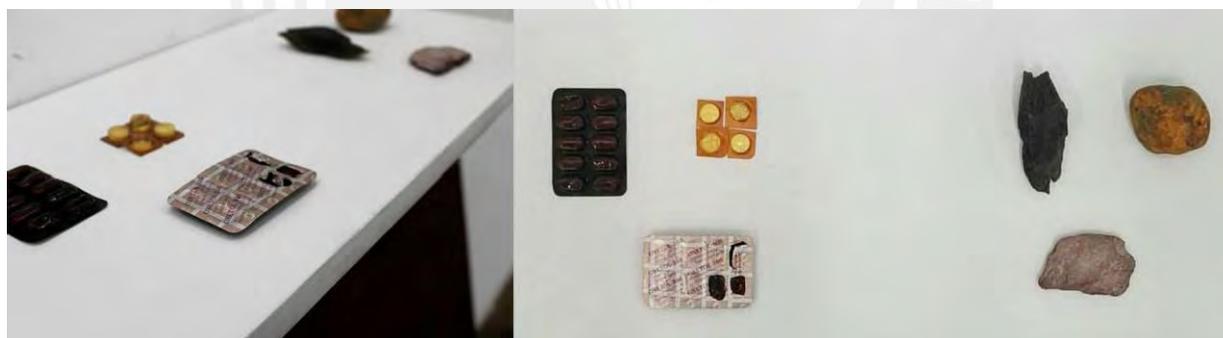


Figura 3. Instalación *Medicina moderna*, 2018, pastillas y piedras sobre repisa

Esta tensión visual, por un lado, sugiere un punto de vista sobre la medicina occidental moderna al compararla con piedras. Por otro lado, muestra una lectura personal sobre el reemplazo de una medicina por otra (la naturaleza).

Asimismo, elaboré un tríptico titulado *Psiquiatría*, que interpreta de manera secuencial: psiquiatra, medicación y paciente (figura 4). Para la pieza central, organicé un collage de pastillas psiquiátricas, principalmente antidepresivos y ansiolíticos (figura 5). Esta pieza pudo concluirse meses antes de lo previsto, debido a la lamentable sorprendente cantidad de personas que estaban medicadas.

² Se encuentra información detallada sobre mi experiencia y proceso en los libros *Crónica de un Viaje hacia Adentro I y II*.

Solamente en el salón de pintura, nueve de once alumnos estaban o estuvimos alguna vez medicados por un psiquiatra. Dos de ellos llegaron a consumir hasta siete pastillas diarias, Los cuales, vale decir, empezaron una rebelión progresiva contra el tratamiento indicado hasta quedar finalmente libres de fármacos.



Figura 4. *Psiquiatría*, 2018, 60 x 80 cm, 70 x 80 cm, 60 x 80 cm



Figura 5. Pieza central del tríptico *Psiquiatría*. Collage, 2018, 70 x 80 cm

Paralelamente a estas piezas empecé a pintar mis primeros cuadros con las piedras que recogí del río Cumbaza, en mi primer viaje a la selva. Esta serie de pequeños y medianos formatos tiene una historia personal de contenido onírico y arquetípico. Se encuentra plasmada el ave, el lobo, las sirenas, una bruja, dos poemas sobre la vida y la muerte y un cuadro sobre la gestación maternal.

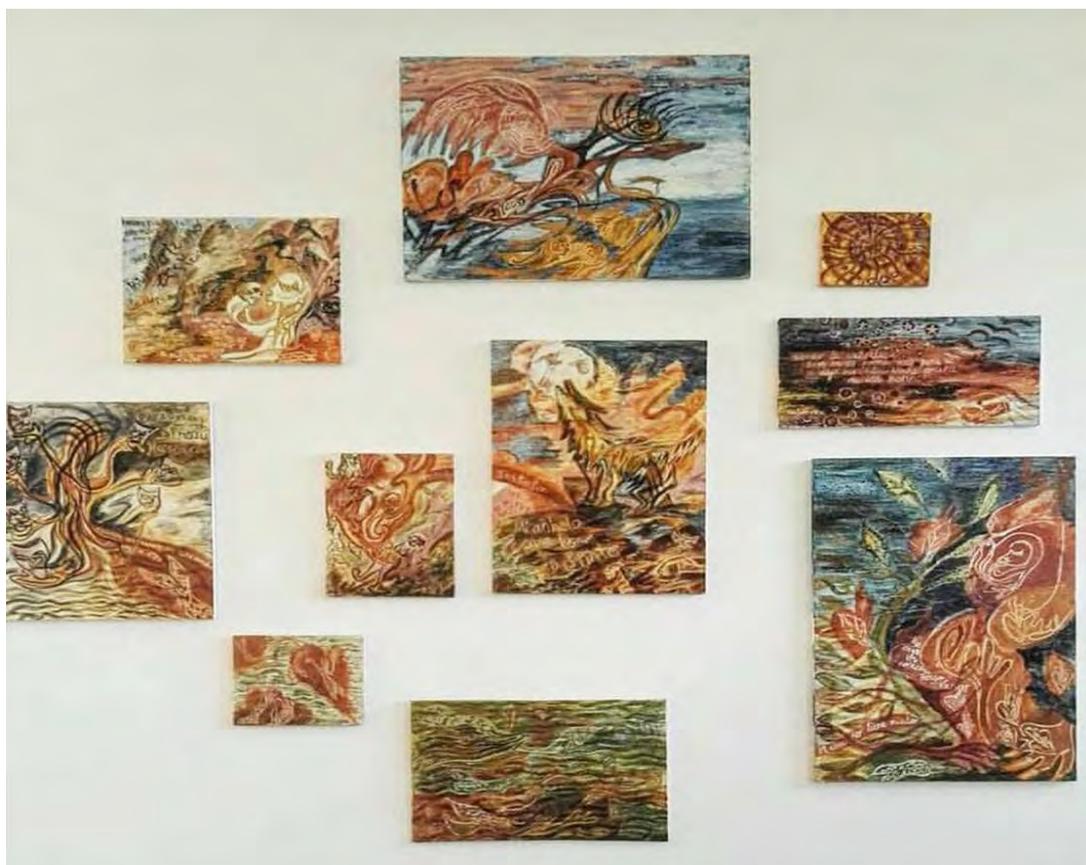


Figura 6. Políptico *Piedras de río*, 2018, piedras sobre lienzo, 300 x 250 cm, aproximadamente



Figura 7. Registro del proceso de elaboración de pigmento con piedras de río, raspado de piedras con cuchillo

CAPÍTULO 2: MI PERCEPCIÓN DE LA MEDICINA OCCIDENTAL TRAS LA EXPERIENCIA DE SANACIÓN CON PLANTAS

Cuando fui a Dos Mundos, en principio, fue para desarrollar mi “crecimiento espiritual” y continuar con la exploración esotérica (eso creía). No comprendía del todo, en ese entonces, la salud como unidad (cuerpo-mente-alma), por lo que no esperaba ningún cambio en mi cuerpo físico tras el proceso. Después de mi primera *dieta*, sin embargo, se corrigieron algunos temas de salud que con los años había normalizado y adormecido con fármacos; tales como dermatitis, cistitis, tendinitis y resfríos constantes.

Con el tiempo comprobé que a pesar de haber atendido con doctores y seguido el tratamiento médico de estas manifestaciones, llamadas “enfermedades”, tarde o temprano volvían a su estado crónico, sin tener mejoría alguna. Asimismo pude observar distintos casos de diagnósticos clínicos errados o tergiversados, de pacientes que llegaban al centro para atenderse y lograban sanarse, siguiendo rigurosamente el tratamiento con plantas.

Así, empecé a observar con aprensión los movimientos en el sistema de salud (sin juicio sobre los médicos como individuos, pero con desconfianza al sistema que está detrás y por encima) y la sospecha inicial de esta investigación sobre la psiquiatría, se extendió a la medicina occidental en general.

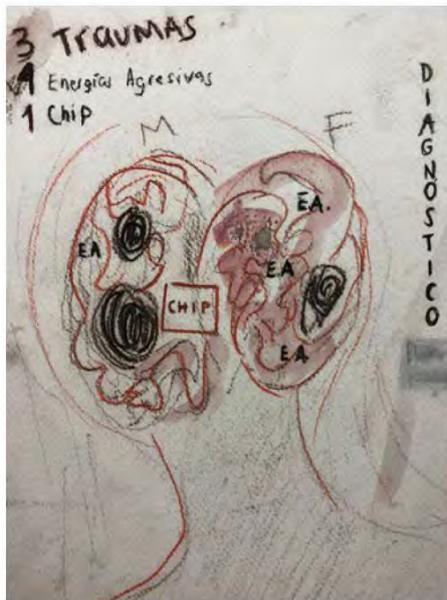
En un artículo de medicina ancestral china leí que “los chinos, hace miles de años, dejaban de pagar al médico si enfermaban” (Soto 2007), es decir que la sociedad pagaba al sistema de salud para mantenerlos sanos. Esto suena lógico y sin embargo nuestra sociedad hace lo contrario; pagamos por nuestra enfermedad, no por nuestra salud y el sistema gana cada vez que enfermamos.

De la misma manera, en Dos Mundos aprendí y comprendí con los años, por experiencia propia, que llevamos una cantidad de hábitos nocivos para nuestra salud, que en occidente tenemos normalizados. Dentro de estos está el consumo de bebidas o alimentos helados, el consumo de azúcar, la exposición al aire acondicionado, entre otros y obviando temas obvios como drogas legales e ilegales.

Así, en un primer momento de la crónica narro una experiencia acerca de mi curación de una “tendinitis”, tal como se muestra en la figura 8.

Al día siguiente, recibí el alineamiento energético dirigido por el maestro Pepe, del cual deriva un diagnóstico sobre mi estado físico, energético y mental.

Según lo que entendí, en el cuerpo energético tenía tres traumas, cuatro energías agresivas y un chip... (¿?)



En el aspecto físico tenía, como cualquiera que llega de ciudad, el sistema nervioso y digestivo alterado, además de una alta acumulación de frío en el cuerpo.

[El frío en el cuerpo es un tema importante de salud (uno más) de los que en occidente se ignora, ya que tenemos normalizados una serie de hábitos nocivos que agravan esta condición; como el consumo de alimentos y bebidas heladas, la exposición al aire acondicionado, ventiladores, etc.]

Así, recuerdo que mi viaje sincronizó con una "tendinitis" en el pie (diagnosticada en un hospital de Lima), que me tuvo sin poder caminar por varias semanas a pesar del medicamento que estaba tomando.

14

Cuando llegué - coja - a Dos Mundos y le conté esto al maestro Pepe, me contestó que eso (la tendinitis) era lo que me habían dicho allá (los doctores).

- Pero me duele pisar, le dije, no puedo caminar...

¿Debo seguir tomando estos medicamentos? -

Pepe se rió y me dijo que si quería, podía seguir tomándolos.

Intuitivamente los boté a la basura.

15

Al cabo de dos semanas, pude volver a caminar con normalidad, ya que las plantas estaban trabajando arduamente en el exceso de frío que había en mi cuerpo (que a la larga podía desencadenar un cuadro de artritis).

16

17

Figura 8. Crónica de un viaje hacia adentro, parte I, pp. 14-17

Por sincronía de la vida, una semana antes de conocer Dos Mundos, quedé coja en una fiesta, a los pocos días me resfrié y un día antes de viajar contraí una infección urinaria. Por primera vez afronté todos los síntomas de estas tres manifestaciones en mi cuerpo, sin adormecerme con fármacos. Por decisión propia, como menciono en la crónica, escogí entregarme de lleno al tratamiento con plantas, pues empezaba a comprender que estas trabajaban en los tres planos (cuerpo-mente-alma). Así, aguanté el dolor y la incomodidad del resfrío aproximadamente una semana, de la cojera dos y de la infección tres, mientras que seguía las indicaciones del centro, que eran principalmente baños calientes con plantas, purgas de ayahuasca e ingesta de plantas correspondientes a cada manifestación (además del proceso de *dieta*, que explicaré más adelante).

Las infecciones urinarias y los resfríos crónicos desaparecieron por tres años. Asimismo, tenía desde niña un trastorno crónico y agudo en la piel, que se agravaba por temporadas, diagnosticado como *dermatitis atópica*. En el proceso de *dieta* y *postdieta* las manifestaciones de este trastorno incrementaron, y después de este, desapareció.

2.2. El tratamiento de salud en CDI Dos Mundos

El Centro de Desarrollo Integral Dos Mundos fue fundado en el 2007 por el sanador Pepe Ordóñez, de Loreto, y su esposa María Izotova, de Rusia. La misión del proyecto es “transferir y devolver el conocimiento de los ancestros en su forma pura, adaptada a la generación actual; canalizar todas las manifestaciones energéticas a su dimensión correspondiente a través de distintos métodos ligados a la espiritualidad y promover la armonía con el Universo mediante la sanación de uno mismo y el estar en contacto con la naturaleza” (CDI Dos Mundos s/f).

El centro está formado por los fundadores y el siguiente equipo: el psicólogo Juan Carlos Cabia de Lima; la enfermera Claudia Narro de Tarapoto, el masajista Alexey Merkushet de Rusia y un conjunto de voluntarios con diferentes funciones.

El tratamiento está basado en la limpieza física y energética con ayahuasca, el alineamiento energético con el maestro Ordóñez y las dietas con plantas medicinales. Además de esta base, el centro ofrece una serie de terapias alternativas: entrenamiento de Tai-chi todas las mañanas, dirigido por Juan Carlos o por el maestro Pepe, la meditación/conversatorio con el maestro Ordóñez todos los días miércoles y la meditación en movimiento/danza con María Izotova los domingos. Asimismo se abren por temporadas talleres de teatro dirigidos por el maestro Pepe, y de pintura, yoga y otras disciplinas terapéuticas/artísticas dirigidas por los voluntarios especializados en estas.

En el aspecto físico, el tratamiento base de purga y dieta se complementa con terapias de baños y paños calientes con plantas, ventosas, suplementos vitamínicos,

sanguijuelas, ozonoterapia, masajes, etc. Asimismo se da, una o dos veces al año un curso de sanación ancestral que enseña el uso y los métodos de dichas terapias.

El tratamiento en CDI Dos Mundos se inicia con el proceso de purga con la planta de ayahuasca pura y prosigue con el proceso de *dieta* con otras plantas. Durante el proceso de purga los pacientes pasan por el alineamiento o corrección física-energética realizado por el maestro sanador Pepe Ordóñez (figura 9). En este tipo de masaje el maestro descontractura el cuerpo, drena el sistema linfático, alinea los chakras (los 7 centros de energía en el cuerpo), desbloquea el centro hara (el centro vital del cuerpo físico-energético, ubicado en el ombligo) y libera las energías agresivas y/o chips del campo energético del paciente. Asimismo, en la corrección el maestro siente el estado físico-mental-energético de cada paciente, derivando a su respectivo diagnóstico (figuras 10 y 11). A partir de este se recomienda una cantidad de tomas de ayahuasca según el estado de cada paciente, para terminar la limpieza física-energética y así empezar el internamiento de *dieta* con otras plantas medicinales, profundizando a nivel físico-energético-mental.

A partir de los diagnósticos en Dos Mundos se ha observado que hay un desbalance común en todos los pacientes citadinos: el sistema nervioso y digestivo fuertemente alterado, más una alta acumulación de frío en el cuerpo. Esto es desencadenado por una serie de hábitos nocivos que en occidente tenemos normalizados, como el consumo de bebidas y alimentos helados, la exposición al aire acondicionado, el consumo de azúcar y sal en exceso, los alimentos procesados y/o mezclas excesivas en los alimentos, algunos productos químicos de uso cotidiano, etc. Asimismo, en los últimos años ha aumentado considerablemente la cantidad de carga energética en todos los pacientes.

Por los desequilibrios mencionados anteriormente, comunes en todos los pacientes, se hizo un ordenamiento general en las primeras dietas. Así, la primera *dieta* suele ser Ojé, un árbol que trabaja en el sistema nervioso, como purgativo y desparasitante.

La resina de este árbol se toma una sola vez, por la madrugada y se *dieta* por un mínimo de 10 días. La *dieta* implica no salir del centro, no tener contacto físico con nadie, por la apertura energética que se genera en el proceso, no usar productos químicos de higiene y proteger tu piel del sol y la lluvia con un paraguas, ya que la piel queda muy sensible al ser la prolongación periférica del sistema nervioso. Asimismo los pacientes pueden comer solo lo que sirven en la maloca de *dieteros* tres veces al día; un alimento simple sin sal, azúcar ni condimentos, para que el cuerpo pueda absorber y asimilar la planta tomada en su totalidad.

La segunda *dieta* es de Uchu Sanango con Ajo Sacha, dos plantas que se combinan para sacar el frío en el cuerpo, usándose como medicina contra el reumatismo y la artritis.

Las raíces frescas de estas dos plantas se concentran en un balde con agua, bebiendo un tazón de este, tres veces al día.

A partir de la movilización de estas dos *dietas* en el sistema nervioso y el exceso de frío en el cuerpo, se puede profundizar en la sanación y el desarrollo energético siguiendo *dietas* con otras plantas, que son indicadas según el estado físico-energético y la disponibilidad de cada paciente.

En el proceso de *postdieta*, uno vuelve progresivamente a los alimentos para no dañar el sistema digestivo y/o nervioso; asimismo, se mantiene por unos días el cuidado con la piel, los químicos, el ácido de la lluvia, el frío y el sol, ya que se recupera el estado natural de sensibilidad y pureza en el cuerpo.



Figura 9. Foto de mi alineamiento energético con el maestro Ordoñez, 2021



**“Centro de Desarrollo Integral
DOS MUNDOS”**

Centro de desarrollo integral dos mundos SAC
Sanando cuerpo y mente para en equilibrio para el alma
Km 19 Carretera Yurimaguas - Tarapoto, Loreto - Perú
Teléfono: 930946240- 947940738- 959144314

Fecha: 27/12/19

PACIENTE: Celeste

N° de tomas recomendadas: N° de Alineamiento:

CUERPO ENERGÉTICO:

PRESENCIA DE ENERGIAS DE BAJA VIBRACION													
Traumas Emocionales	FEMENINO									MASCULINO			
	B	R	R↗	A↑						B	R	R↗	A↑
			X									X	
Energías agresivas	FEMENINO				CENTRO					MASCULINO			
	B	R	R↗	A↑	B	R	R↗	A↑	A↑↑	B	R	R↗	A↑
Chip	FEMENINO									MASCULINO			
	B	R	R↗	A↑	B	R	R↗	A↑	A↑↑	B	R	R↗	A↑
							X						

ESTADO DE CHAKRAS	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
Grado +/-	X		↖	X		X	X

Figura 10. Foto de mi diagnóstico sobre el cuerpo energético, 2019

CUERPO FÍSICO:

a)	Sistema Nervioso	B	R	R↗	A↑	A↑↑
b)	Sistema Digestivo	B	R	R↗	A↑	A↑↑
c)	Sistema Hepático	B	R	R↗	A↑	A↑↑
d)	Sistema Respiratorio	B	R	R↗	A↑	A↑↑
e)	Artritis	B	R	R↗	A↑	A↑↑
f)	Artrosis	B	R	R↗	A↑	A↑↑
g)	Canales bloqueados	B	R	R↗	A↑	A↑↑
h)	Circulatorio	B	R	R↗	A↑	A↑↑
i)	Exceso de Frío	B	R	R↗	A↑	A↑↑
j)	Linfático	B	R	R↗	A↑	A↑↑
k)	Lumbociático	B	R	R↗	A↑	A↑↑
l)	Lumbar	B	R	R↗	A↑	A↑↑
m)	Próstata	B	R	R↗	A↑	A↑↑
n)	Renal	B	R	R↗	A↑	A↑↑
o)	Tiroides	B	R	R↗	A↑	A↑↑
p)	Vientre	B	R	R↗	A↑	A↑↑
q)	Páncreas	B	R	R↗	A↑	A↑↑
	<i>canales</i>					

Figura 11. Foto de mi diagnóstico sobre el cuerpo físico, 2019

2.3. Estudios de la salud en la cultura ancestral amazónica

Las culturas amazónicas, como muchas culturas ancestrales, se desarrollaron a partir de un estrecho contacto con la naturaleza. La comprensión de la misma permitió la supervivencia y a través del conocimiento profundo de su entorno usaron los elementos y recursos de manera sostenible, comprendiendo la conexión entre estos y la fuente sagrada creadora. Así, la espiritualidad estaba basada en los elementos, las plantas, los animales y el respeto y agradecimiento hacia ellos.

Para este conjunto de culturas hay una relación directa entre la salud y la armonía con la naturaleza. La naturaleza es el eje de la salud humana: cuando estás en armonía con ella estás saludable (tu cuerpo es naturaleza también), cuando no lo estás, recurres a ella para sanarte. La salud es, por lo tanto, una relación integrada con la naturaleza.

De la misma manera, los pueblos amazónicos de distintos países desarrollaron conocimiento sobre las plantas medicinales a través de la conexión con el entorno natural, los sentidos y el desarrollo energético.

Los pueblos indígenas amazónicos se especializaron en el conocimiento de una diversidad de plantas medicinales (hojas, raíces, cortezas, flores, semillas, resinas, aceites) y en la combinación de éstas para preparar [...] la curación de diferentes dolencias físicas. [...] Para estos pueblos la salud y las curaciones estaban estrechamente vinculadas a su mundo espiritual y en conexión con la naturaleza (Consejo Indígena del Pueblo Tacana, Central Indígena del Pueblo Leco de Apolo, Wildlife Conservation Society 2018: 2).

Al tomar o preparar una medicina, los ancestros sabían que cada planta es un ser vivo, el cual tiene su propio espíritu o elemental. Asimismo, este espíritu se fusiona energéticamente con el de la persona que lo toma; por lo que la sanación no puede desligarse de su mundo espiritual.

La Amazonía es la región con mayor diversidad de grupos indígenas en el Perú, teniendo variedades de lenguas, tradiciones y conocimientos que nacen de su relación con el entorno natural. Hoy en día la perspectiva de lo amazónico tiene distintos paradigmas a considerar, ya que hay pueblos que están en distintas fases en relación con la sociedad y el mercado. Existen pueblos nativos que se aíslan voluntariamente en zonas apartadas, así como otros que están total o parcialmente integrados. Por otro lado, hay población mestiza y pueblos migrantes que integran e interpretan los conocimientos y las tradiciones de los nativos amazónicos (Mayor y otros 2009: 28).

Según el Ministerio de Cultura, en la actualidad se reconocen 51 pueblos indígenas de la Amazonía. Estos son: Achuar, Amahuaca, Arabela, Ashaninka, Asheninka,

Awajún, Bora, Cashinahua, Chamicuro, Chapra, Chitonahua, Ese Eja, Harakbut, Ikitu, Iñapari, Iskonawa, Jíbaro, Kakataibo, Kakinte, Kandozi, Kapanawa, Kichwa, Kukama, Kukamiria, Madija, Maijuna, Marinahua, Mashco Piro, Mastanahua, Matsés, Matsigenka, Muniche, Murui-Muinani, Nahua, Nanti, Nomatsigenga, Ocaina, Omagua, Resígaro, Secoya, Sharanahua, Shawi, Shipibo-Konibo, Shiwilu, Ticuna, Urarina, Vacacocha, Wampis, Yagua, Yaminahua, Yanesha y Yine (Base de Datos de Pueblos Indígenas y Originarios [BPI] s/f).

Según el Banco Mundial (2021), “los pueblos indígenas son grupos sociales y culturales que están vinculados de manera ancestral con la naturaleza y el territorio en el que viven. Es decir, su cultura, subsistencia, bienestar físico y espiritual están ligados esencialmente a la tierra en la que habitan” (Museo Central del Banco Central de Reserva del Perú [Mucen] s/f: 2).

Uno de los pueblos más conocidos por sus tradiciones es el Shipibo-Konibo, proveniente de las costas del río Ucayali. Son famosos por su artesanía y textilería; el diseño kené (figura 12), que representa su cosmovisión, inspirada en el espíritu de la anaconda, fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación en el 2008 (Belaunde 2008). Asimismo es reconocido por su organización de traslado a las zonas urbanas, formando por ejemplo, la comunidad de Cantagallo en el Rímac; el asentamiento nativo amazónico más grande ubicado en el departamento de Lima.

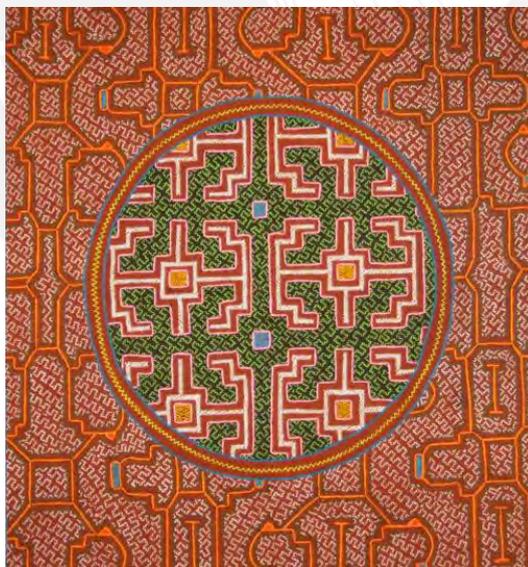


Figura 12. Diseño kené de comunidad shipibo-konibo, por Luisa Belaunde, 2008

En el artículo “Benshoanon: el proceso curativo de la medicina tradicional del pueblo indígena Shipibo-Konibo”, escrito por la artista nativa Chonon Bensho, de la Asociación de Artistas y Sabios del Pueblo Shipibo-Konibo METSA, en Ucayali, Perú y su esposo Pedro Favaron, de la Académica independiente Nishi Nete, Clínica de

Medicina Tradicional y Centro de Estudios Ancestrales, en Ucayali, Perú; se explican las bases éticas y filosóficas de la medicina tradicional shipiba que los autores comprenden, “desde las propias racionalidades indígenas, sin imponer categorías eurocéntricas” (Bensho, Favaron 2021: 160). El conocimiento que se comparte está basado en la premisa de que “el destino de todo ser viviente es un asunto sagrado” (Bensho, Favaron 2021: 164) y que las adversidades de la vida son lecciones que cada persona debe atravesar. Asimismo, la enfermedad se comprende como una experiencia necesaria para el aprendizaje: “La persona que enferma, de una manera u otra, necesita de esa patología para aprender una lección fundamental acerca de la existencia y de la naturaleza humana” (Bensho, Favaron 2021: 164-165).

Sobre el proceso de sanación, los autores indican que el primer paso está en la intención y voluntad del paciente: “Debe expresar la intención de curarse y estar dispuesto a realizar los sacrificios necesarios para sanar” (Bensho, Favaron 2021: 165). Esto se debe a que la curación implica el esfuerzo del paciente para desapegarse de lo conocido, los malos hábitos y los patrones mentales de sufrimiento.

A partir de esto, el paciente debe participar activa y responsablemente en su proceso de sanación *dietando* plantas medicinales; “toda terapéutica, en términos ancestrales, demanda que el paciente se someta a un régimen de dieta” (Bensho, Favaron 2021: 165); y, acatando el estricto proceso de seguimiento, “debe cumplir con las abstinencias indispensables para purgarse, purificar su organismo y aquietar su pensamiento, [...] desaprender todos los excesos, las comidas condimentadas, los sabores fuertes, los afanes psíquicos y las agitaciones” (Bensho, Favaron 2021: 165) Asimismo, el paciente debe tener una actitud positiva frente al tratamiento, manteniendo la fé en este y en su guía.

La otra parte de la curación es la “terapia” que se establece con el *meraya* (el médico o sanador shipibo). Se dice en el artículo que el conocimiento para curar es la herencia de los antiguos *meraya*, que eran “hombres y mujeres que vivían una existencia simple y cercana a los elementos primordiales de la naturaleza” (Bensho, Favaron 2021: 165).

Ellos mantenían la conexión con el entorno amazónico y el respeto a todos los seres. Se iniciaban a través de *dietas* que ejercían en aislamiento y silencio para obtener sus conocimientos con las plantas maestras. En estas, el cuerpo se purificaba y los maestros desarrollaban sus habilidades sanadoras: “Cuando la biología se tranquiliza y se purifica, nuestras intuiciones se refinan y el alma visionaria puede desplazarse por las geografías suprasensibles y escuchar a los dueños espirituales del conocimiento medicinal” (Bensho, Favaron 2021: 165).

En esta última cita se observa la influencia del chamanismo moderno en el tratamiento ancestral, por la referencia que hacen los autores a la invocación de los espíritus (hablaré de esto más adelante). Asimismo, los autores indican que además del

tratamiento con el *meraya*, el paciente “debe pedir ayuda a los espíritus dueños de las plantas medicinales y abrirse al influjo medicinal del Gran Espíritu” (Bensho, Favaron 2021: 165). Una vez que el paciente declara que quiere sanar y que necesita ayuda, este puede ser recibido por el médico *meraya*. Cuando este acepta al paciente, se crea “un vínculo íntimo basado en la confianza mutua y el respeto” (Bensho, Favaron 2021: 167). El paciente deberá cumplir las prescripciones del médico y las abstinencias de la dieta; “si incumple la dieta prescrita, sus transgresiones pueden afectar la propia salud del médico” (Bensho, Favaron 2021: 166).

Esta relación comprometida entre el guía sanador y los pacientes se debe a que el maestro debe sostener energéticamente el proceso de sus pacientes. Asimismo, en Dos Mundos hemos experimentado que gran parte de la responsabilidad de las acciones que los pacientes tomamos durante un proceso de *dieta* o *postdieta* recaen sobre el maestro Ordoñez y toda la red energética que se crea con cada integrante del centro (pacientes/voluntarios/sanadores).

Los shipibos Bensho y Favaron indican que durante el proceso de curación, el *meraya* entra en los pensamientos del paciente y visualiza su personalidad. Así, el diagnóstico se da a partir de las charlas entre este y el paciente, por un lado, y por otro, a partir de las visiones del *meraya* en sueños y en ceremonias de ayahuasca. “El diagnóstico puede ser completado mediante la toma de ayawaska; realizando un ejercicio trascendente de la percepción, el médico es capaz de hundirse en el cuerpo del paciente y ver el estado de su sangre y de sus órganos, el funcionamiento mismo de sus células, así como las dinámicas de su pensamiento y sus traumas” (Bensho, Favaron 2021: 167).

El conocimiento del sanador no proviene de la ciencia médica moderna, sino que es información que canaliza a través de su sensibilidad. “Esta sabiduría no puede ser alcanzada y comprendida por personas que quieren llegar a la verdad por el uso autónomo de su razón, a la manera de los intelectuales modernos” (Bensho, Favaron 2021: 166).

Los shipibos, en cambio, relacionan este aprendizaje con una memoria sobre el estado original de los ancestros, como un conocimiento que está impreso en el fondo del alma. Asimismo, reiteran que este no es accesible por el pensamiento racional occidental, sino a través del lado intuitivo del ser: “Es evidente que la aproximación del *meraya* a la biología y a la psique de sus pacientes no responde al método de las ciencias modernas, sino que el diagnóstico lo hace en un estado de ensueño clarividente, a partir de un ejercicio intuitivo y una hermenéutica de símbolos y visiones” (Bensho, Favaron 2021: 167).

A diferencia de la medicina occidental que separa, la medicina ancestral amazónica comprende la sanación como una unidad física-energética-mental. En los hospitales separan cada dolencia de cada parte del cuerpo, el cuerpo físico de la mente y la mente del cuerpo energético, que por lo general no es siquiera considerado. La

medicina tradicional, en cambio, trabaja de manera holística en el ser humano, no busca calmar los síntomas de este, sino llegar a la raíz energética de la manifestación física o mental, catalogada como enfermedad.

Por otro lado, los autores hacen referencia a una personificación del espíritu, como una entidad energética a la que se debe llamar; “el conocimiento de la medicina es solo para quienes entendemos que necesitamos la ayuda compasiva del Espíritu [...]” (Bensho, Favaron 2021: 166); y pedir ayuda: “Hay que saber pedir ayuda a las plantas y a los espíritus medicinales, y hay que saber despertar la compasión del Gran Espíritu” (Bensho, Favaron 2021: 167).

Este último punto hace referencia al enfoque del chamanismo en el que se realizan invocaciones a espíritus a manera de ceremonia ritual. Este método específico difiere sobre el conocimiento impartido en el Centro de Desarrollo Integral Dos Mundos y su metodología.

En primer lugar, en Dos Mundos se comparte una filosofía de gratitud hacia la existencia y a cada suceso de la vida, que se opone a la vibración de carencia que genera la petición. Es decir, que en lugar de pedir, nos enseñan a agradecer todo. Asimismo, se explica que la acción de pedir energía, ya sea a lugares (lagos, montañas, templos, etc.) o entidades (espíritus), es una manera común de parasitación energética, ya que se abren los campos del cuerpo no físico y su capacidad de recepción a todo tipo de energías agresivas en el entorno. Por otro lado, se comprende que los espíritus son sagrados y que no se deben tocar, llamar o invocar, ya que están en su correspondiente dimensión.

En general, la medicina tradicional se comprende, bajo la mirada occidental, como un tratamiento alternativo, ya que se da por sentado la oficialidad del sistema de salud moderno de las clínicas y hospitales.

La medicina tradicional o alternativa complementaria, sin embargo, se usa en todo el mundo y adquiere cada vez mayor popularidad, por la accesibilidad económica en relación con el sistema médico, por un lado, y por otro, por los casos comprobados de su eficacia.

La Medicina Tradicional se utiliza globalmente y tiene una importancia económica que está creciendo rápidamente. En los países en vías de desarrollo la Medicina Tradicional a menudo es el único modo de tratamiento accesible y económicamente factible. [...] Además los médicos mayormente se encuentran en las ciudades y zonas urbanas y por eso no son accesibles a la población rural (Bussmann, Sharon 2015: 7).

El libro “Plantas medicinales de los Andes y la Amazonía - La flora mágica y medicinal del Norte del Perú” comparte un estudio sobre la medicina tradicional o alternativa-complementaria con estadísticas sobre la relación entre estos dos caminos de

sanación en distintas partes del mundo. En su introducción presentan estadísticas de África, Uganda, América Latina, China y Japón:

En África, hasta el 80% de la población usa la Medicina Tradicional como el sistema primario de tratamiento médico [...] en Uganda la proporción de practicantes de Medicina Tradicional en la población está entre 1:200 y 1:400 mientras que la disponibilidad de médicos occidentales típicamente es de 1:20,000 o menos. En América Latina, la Oficina Regional de la Organización Mundial de Salud de las Américas (OMS/OPS) reporta que 71% de la población de Chile y 40% de la población de Colombia ha usado la Medicina Tradicional. [...] En Japón, 60 a 70% de los médicos alopáticos usan medicamentos tradicionales para sus pacientes. En China, alrededor de 40% del tratamiento médico de todo el país es proveído por la Medicina Tradicional y se usa para tratar aproximadamente 200 millones de habitantes cada año (Bussmann, Sharon 2015: 7).

Desde mi experiencia viajando por el Perú soy testigo de que cada pequeño pueblo que he visitado cuenta con un sobador, que es una persona que hace masajes terapéuticos para lesiones físicas y/o dislocaciones en los huesos, y un yerbero, que es una persona que usa o vende hierbas medicinales para curar. Ambos trabajos responden a la demanda del pueblo y los costos son accesibles a los integrantes del mismo.

Asimismo, los autores realizan un estudio sobre la situación nacional, dando a conocer una comparación entre la medicina alternativa-tradicional y la alopática dentro del Sistema de Seguro Social de Perú (EsSalud), realizada por El Programa Nacional de Medicina Complementaria de Perú y la Organización Panamericana de Salud:

Los investigadores realizaron el seguimiento con un total de 339 pacientes durante un año – 170 tratados con la Medicina Alternativa-Complementaria y 169 con la Medicina Alopática. Analizaron tratamientos para osteoartritis, dolor de la espalda, neurosis, úlceras gastro-duodenales, tensión, migrañas y obesidad. Los resultados en un 95% mostraron que el costo del uso de la Medicina Alternativa-Complementaria fue menos que el costo de la terapia occidental. Además, para cada criterio evaluado – eficacia clínica, satisfacción de usuarios y reducción de riesgos futuros – la eficacia de la Medicina Alternativa-Complementaria fue más alta que los tratamientos convencionales, incluyendo menos efectos secundarios, percepción de una eficacia más alta de parte de los pacientes en las clínicas de EsSalud y una eficacia de costo de 53 a 63% de la Medicina Alternativa-Complementaria que la de los tratamientos convencionales para las condiciones seleccionadas (Bussmann, Sharon 2015: 8).

A pesar de estos resultados, la mayoría de gente que tiene acceso al sistema de salud alopática tiene muchos prejuicios hacia la medicina alternativa-complementaria.

Un prejuicio general tiene que ver con la idea de que este tipo de medicina no va a funcionar, ya que muchos tratamientos no están avalados ni difundidos por la ciencia y el sistema. Por otro lado, el razonamiento lógico occidental puede acercarse a los

conocimientos del mundo ancestral con muy interesantes estudios botánicos y que, sin embargo, no son suficiente para comprender la totalidad de este camino de sanación integral. “En el trabajo práctico de campo el razonamiento de los etnofarmacólogos no logra integrar la comprensión indígena de la naturaleza de su medicina, ya que esto desafiaría el paradigma racional occidental y las normas occidentales sobre derechos de propiedad intelectual” (Tresca y otros 2021: 79).

Otro asunto que bloquea al fenómeno de la contemporaneidad occidental a acercarse responsable y comprometidamente a la salud ancestral amazónica es el facilismo y la inmediatez a la que nos acostumbró el sistema con la tecnología, que es un arma de doble filo, y otros adormecimientos.

Nos han enseñado a calmar los síntomas con pastillas o recurrir a intervenciones quirúrgicas en casos de dolencias mayores, negando así la raíz emocional y energética de estas; adormeciendo y bloqueando el cuerpo y la mente del espíritu.

Los tratamientos de sanación amazónica, como la naturaleza misma, demandan un proceso. Para sacar el frío del cuerpo o artritis, por ejemplo, se debe hervir una olla de agua con Ajo Sacha y hacer baños calientes interdiarios por la noche antes de acostarse, de dos a cuatro meses aproximadamente. Asimismo, las *dietas* de plantas que trabajan esta manifestación física pueden llevar de dos a seis semanas, dependiendo del estado físico-energético del paciente. Para los casos de tumores, enfermedades autoinmunes y/o crónicas, en Dos Mundos se recetan *dietas* prolongadas con una planta que regenera las células del cuerpo, la Zarzaparrilla. Este tratamiento puede durar de uno a seis meses aproximadamente, alternando *dietas* con *semidietas* (en esta última se ingiere la planta pero se mantiene una alimentación regular con sal, evitando alimentos dulces o con conservantes).

De la misma manera, las *dietas* son procesos intensos, en los que suelen brotar manifestaciones físicas y/o emocionales que están en la memoria del cuerpo físico-energético del paciente.

En mi experiencia en estos cuatro años *dietando*, por ejemplo, muchas veces en el proceso me aparecen brotes en la piel. Asimismo reconozco que estos eccemas surgen a raíz del cuadro crónico de *dermatitis atópica* que tuve desde la infancia, relacionado también a alteraciones en el sistema nervioso. De otro lado, fuera de los procesos de *dieta*, este “trastorno crónico” fue totalmente regulado después de mi primer tratamiento en CDI Dos Mundos, en el 2018.

Los procesos de sanación holística, en este caso de la cultura ancestral amazónica, demandan sacrificio, esfuerzo, disciplina y compromiso. Se ataca la raíz de la enfermedad y no solo la superficie de los síntomas.

En la velocidad del mundo contemporáneo difícilmente se encuentra el tiempo y la voluntad para efectuar un proceso de sanación de este tipo. Sin embargo, hay un

incremento considerable de personas que están buscando tratamientos alternativos y/o guías espirituales. Personalmente siento que este factor responde, por un lado, a una etapa histórica de evolución en la consciencia del ser humano, que se da en paralelo al clímax de destrucción y adormecimiento que está generando el sistema. Por otro lado, observo que hay una tendencia mercantilista e irresponsable en el uso, la enseñanza y suministro de prácticas energéticas y plantas medicinales.

He observado que cada espacio místico-natural al que llegan turistas tiene un amplio mercado de servicios y productos que movilizan la energía, el sistema nervioso y/o el estado de conciencia. Personalmente exploré en todo tipo de prácticas y ceremonias antes de llegar por primera vez a Dos Mundos y comprobé con el tiempo que fueron una fuente de parasitación energética.

Asimismo comprendo que las plantas sagradas que cambian el estado de conciencia pueden ser energéticamente manipuladas si se administran inadecuadamente, como sucedió con la marihuana, por ejemplo. Esta, hace muchos años fue una planta sagrada; sin embargo, con el uso excesivo e inadecuado que se le dio, se abrieron puertas energéticas para ser manipulada, por lo que hoy en día es una herramienta más de adormecimiento del sistema (Dos Mundos Perú 2021).

De la misma manera, la Ayahuasca está en riesgo de ser alterada energéticamente por el uso irresponsable que se le da en muchos lugares. El turismo chamánico se ha vuelto muy popular en la Amazonía, así como los viajeros que van en búsqueda de experiencias psicodélicas/alucinógenas, sin tomar en cuenta los riesgos que estas conllevan.

En términos generales, la función y los saberes vinculados a la utilización de la ayahuasca están cambiando con la influencia “occidental” [...]. El aprendizaje para volverse un maestro ayahuasquero puede ser más rápido hoy en día y los métodos de preparación se están estandarizando para ajustarse al deseo occidental focalizado sobre la obtención de visiones fuertes [...] (Tresca y otros 2021: 81).

En el Centro de Desarrollo Integral Dos Mundos no hay chamanismo, la Ayahuasca se toma pura, como una purga, no se mezcla con Chacruna u otras plantas alucinógenas que usan los chamanes en el preparado. Es un enfoque distinto, ligado estrictamente a la sanación. A pesar de que llegan turistas, nacionales o extranjeros, con deseos de experimentar la psicodelia, estos no son consentidos. Hablaré del enfoque de sanación de Dos Mundos y su uso de la Ayahuasca más adelante.

Por otro lado, en el Perú hay algunos centros chamánicos que tienen mucho reconocimiento y tiempo trabajando con plantas medicinales. Uno de los más conocidos es Takiwasi.

Takiwasi es una ONG establecida en la ciudad Tarapoto, San Martín, Perú. Esta se fundó en 1992 tras iniciar una investigación en 1986 sobre el uso de las plantas

medicinales en el Amazonas³. Sus tratamientos están enfocados hacia la curación de adicciones y la salud mental con plantas medicinales sagradas amazónicas, enlazando con la psicología y la ciencia médica moderna. “En Takiwasi se considera al ser humano desde sus dimensiones física, psicológica y espiritual. La adicción se comprende como un síntoma del malestar emocional y existencial que debe ser atendido [...]. Comprender el vínculo afectivo con la sustancia es imprescindible para la curación”⁴.

Asimismo, el método de tratamiento con plantas en Takiwasi se da a través del chamanismo y de la religión católica, contando con sacerdotes y chamanes de distintos lugares para sus ceremonias, formando un sincretismo religioso. Por otro lado, la ONG cuenta con un centro de investigación en salud y difusión a partir de colaboraciones con centros internacionales, artículos académicos, conferencias y congresos.

Otro centro chamánico conocido es Mayantuyacu, en la selva primaria de Pucallpa. Este fue creado por el chamán Juan Gilberto Flores Salazar y su familia.

Juan Flores es un maestro *sheripiari* o tabaquero (que prepara y convida medicina con tabaco), ayahuasquero, *palero* (que prepara medicinas con cortezas), *perfumero* (que realiza medicinas con perfumes y plantas) y *oracionista* (que se comunica con las plantas y sus espíritus). Pertenece a la comunidad asháninka del Alto Río Ucayali, es hijo de maestros ayahuasqueros y alumno desde los 11 años de un maestro *sheripiari* (tabaquero)⁵.

En el distrito de Chazuta, en San Martín, conocido como “la tierra de los brujos” hay dos centros chamánicos reconocidos. Uno es Urku Runa, administrado por los descendientes Aquilino Chujandama (1910-1993) un nativo del pueblo de Llucanayacu, Chazuta. El centro se basa en el conocimiento del mismo: “Cuenta que pasó 10 meses dietando en plena selva, siendo joven, en una escuela de curanderismo. Ahí empezó a curar y se dedicó a ello toda su vida, especialmente como purguero, con sus *ikaros* y *sopladas*”⁶.

Otro centro importante de Chazuta es Situlli, fundado por Winston Tangoa, el nieto de Aquilino, quien le enseñó de la medicina tradicional desde los 14 años de edad. Fue fundado en el 2004 y está ubicado en el pueblo de Llucanayacu, a orillas del río Huallaga. A su vez, Winston trabajó en Takiwasi desde 1995 como asistente terapéutico, preparando remedios con plantas, dietas y seminarios.

³ Ver <<https://www.takiwasi.com/es/tto01-1.php>>.

⁴ Ver <<https://www.takiwasi.com/es/tto01-1.php>>.

⁵ Ver <<https://takiwasi.com/es/mindigena03.php>>.

⁶ Ver <<https://takiwasi.com/es/mindigena03.php>>.

Todos estos centros tienen una metodología distinta de sanación respecto al CDI Dos Mundos, ya que en este no se dan los rituales chamánicos. Asimismo, el guía del centro, Pepe Ordóñez no es chamán.

Pepe es un sanador que nació con un don, el cual descubrió a los 10 años de edad, cuando tuvo que realizar una curación a su madre. “A esta edad también empezó a sanar y curar animales de forma espontánea y milagrosa. Con estas experiencias define su misión en la vida, de sanar, ayudar y estar al servicio de los demás” (CDI Dos Mundos s/f). Ordóñez no es descendiente de ningún curandero o chamán, es mestizo; nació en el distrito de Teniente Cesar López, Provincia Alto Amazonas, Loreto, Perú. Fue el noveno hijo después de siete años de diferencia de su antecesor; ninguno de sus hermanos es sanador, pero la mayoría empezaron a tratarse con plantas en el centro, una vez que el maestro emprendió esta misión.

A los 12 años de edad empezó a manifestar su don en tomas de Ayahuasca, en distintos lugares de Loreto. Posteriormente vivió en distintas comunidades Awajún, participando en diversos procesos de tomas de Ayahuasca. Paralelamente se dedicó al teatro, formándose como actor y director; “encontró en el teatro también una forma de manejar la energía y canalizarla” (CDI Dos Mundos s/f). Esta canalización se emplea como terapia en los cursos de teatro que se dan actualmente en el centro.

En un inicio en Dos Mundos, los fundadores Pepe Ordoñez y María Izotova trabajaron con distintos chamanes y curanderos de la zona. Sin embargo, encontraron que se generaban riesgos físicos y energéticos en los pacientes por la cantidad de mezclas de plantas que realizaban y por las aperturas energéticas de ciertos rituales.

Actualmente se da un evento anual, “El Encuentro Universal de Ancianos”, en el que el centro abre sus puertas a distintos terapeutas de muchos lugares, dentro de ellos curanderos y chamanes. Este festival suele ser los últimos días de junio y tiene la finalidad de abrir el intercambio y permitir a los pacientes que tengan curiosidad de tener la experiencia chamánica, hacer tomas de otras plantas u otras terapias dentro de un espacio protegido energéticamente.

El resto del año se trabaja regularmente con el método de Dos Mundos basado en la purga con Ayahuasca y las dietas, sin chamanismo. A continuación explicaré las diferencias entre ambos métodos de sanación.

CAPÍTULO 3: EL ENFOQUE DE SANACIÓN EN CDI DOS MUNDOS EN RELACIÓN CON EL CHAMANISMO MODERNO

Antiguamente un chamán era un ser sensible que conectaba con la sanación a partir de un aprendizaje con un maestro. Este conocimiento se podría transferir de una generación a otra. Estos seres mantenían la calma, podían conectar con la naturaleza como un conocimiento ancestral y estaban más pegados a ella. Sin embargo, el mundo ahora ha cambiado, estamos en otros tiempos y los chamanes ahora están en otra realidad; pero se respeta esa posición porque estamos en una constante evolución. El chamán entonces estimulaba con su energía al otro ser, con canciones o ikaros, iniciando así los procesos; esa parte todavía existe en el mundo chamánico de hoy (Ordóñez 2022).

El maestro Ordóñez explicó en un conversatorio de Dos Mundos su percepción sobre el chamanismo y la relación que guarda este concepto con la metodología del centro.

Acá no es chamanismo, nada tiene que ver. Invitamos, aceptamos, amamos y respetamos a todos. Pero acá en Dos Mundos solo es un enfoque a la sanación. La combinación de la energía universal con el ser. De todos los que convidamos (*ayahuasca*) acá, ninguno es chamán; están dedicados en el proceso de la sanación, la conexión de la energía universal en integración con la naturaleza. En ese sentido se va entrenando a cada persona que va ayudando e integrándose al servicio. Ustedes han visto acá que no nos dedicamos a hacer ningún show; cuando ensayamos teatro sí [...]. La misión le llega a cada uno cuando le corresponde, cuando es su momento. No es cuando nosotros queremos o cuando la persona quiere. Al momento que esa persona está lista para alguna misión, llega la señal (Ordóñez 2022).

En Dos Mundos se descartan los rituales esotéricos y la búsqueda enfática de experiencias transdimensionales (interesantes de leer, pero hoy en día bastante riesgosas de buscar) para llevar el conocimiento ancestral de las plantas en pos de la sanación humana. Su visión es “compartir información del uso adecuado y armonioso de las plantas y métodos de tratamientos ancestrales, con el propósito de la sanación del cuerpo y mente para la reconciliación con el alma” (CDI Dos Mundos s/f). Asimismo, se busca desarrollar la conciencia y salud del paciente a través de su propio esfuerzo: se promueve la sanación activa (ser parte del proceso), que difiere con la tendencia occidental de sanación pasiva (recibir una pastilla, una operación, etc.).

A continuación se describirán las principales diferencias entre la metodología chamánica y la de CDI Dos Mundos:

En las ceremonias chamánicas se hacen invocaciones a espíritus para sanar, desde una dimensión energética desconocida, los males del paciente. Así, mediante la

apertura de portales energéticos, se genera la posibilidad de que ingrese todo tipo de energía.

Sobre este enfoque, el maestro y fundador de CDI Dos Mundos indica lo siguiente: “Nosotros, por nuestra parte, comprendemos que los espíritus son sagrados, no se tocan y no hay que invocar. Se puede canalizar a algún espíritu que no ha pasado a su correspondiente dimensión, eso es diferente, pero se trabaja solo con el espíritu de las plantas” (Dos Mundos Perú 2021).

Por otro lado, en las ceremonias de ayahuasca chamánica, el maestro chamán dirige el *viaje* de los pacientes a través de rezos y cantos; y ellos a su vez reciben, en esta apertura, aquella energía externa. En Dos Mundos, en cambio, se trabaja con la ayahuasca como purga (limpieza). No se busca ingresar energía a los pacientes; por el contrario, el servidor se encarga de brindar agua a los mismos para que la planta expulse toda aquella energía que no corresponde, a través del vómito.

Una razón primordial en este enfoque es la protección energética de los pacientes. El tema de concientización sobre el manejo energético puede generar confusión debido al nulo conocimiento de la energía inculcado en nuestra cultura occidental. Por esta misma razón, la mayoría de gente que se aventura en procesos de plantas psicoactivas ignora los perjuicios que puede generar la búsqueda de experiencias místicas-recreativas.

Encontramos en artículos, libros o en internet muchas descripciones de sesiones de ayahuasca, principalmente por parte de occidentales [...]. Esos relatos siguen siendo exóticos, incluso fantásticos, dominados por la subjetividad, la auto-referencia y el intento de vincularlos al “chamanismo”, ya sea en su versión tradicional o en su versión neochamánica influida por el movimiento New Age. El indispensable trabajo para integrar el simbolismo del material visionario y experiencial es, por lo tanto, muy a menudo, descartado o distorsionado, lo que no deja de tener consecuencias a veces muy dañinas (Mabit 2022: 1).

Asimismo, a través de mis años de exploración en el campo, he caído en cuenta de que actualmente se difunde con gran desenfado la experiencia chamánica turística, incrementando el riesgo de caer en procesos no del todo seguros o sanos.

3.1. La tradición ancestral del té de ayahuasca

A nivel general, la noción que se tiene sobre la ayahuasca (planta con la que se inicia el proceso de sanación) es aquella que se difunde con el chamanismo moderno, a veces con fines mercantilistas. Esta es, la del brebaje alucinógeno tomado durante una ceremonia ritual dirigida por un chamán, que canta, hace invocaciones a espíritus y guía el viaje psicodélico. Asimismo, la ayahuasca que sirven los chamanes está mezclada con otras plantas, principalmente Chacrana, planta que contiene el psicoactivo alucinógeno DMT.

El 24 de junio de 2008 el gobierno peruano declaró a los “conocimientos y usos tradicionales de la ayahuasca practicados por las comunidades nativas amazónicas” como Patrimonio Cultural de la Nación (Giove 2016: 5). Sin embargo, trece años después de la promulgación de esta declaración, quedan aún pendientes regulaciones que puedan ofrecer una protección concreta, mientras observamos crecientes presiones comerciales y riesgos asociados al uso irresponsable de la ayahuasca y de otras plantas psicoactivas en el contexto del turismo chamánico (Tresca y otros 2021: 76).

La función de la Ayahuasca es sanar. Desde siempre los ancestros indígenas han usado la Ayahuasca para su salud y para la proyección de sus pueblos. Originalmente se tomaba la liana pura en té. Estas ceremonias se realizaban en las comunidades indígenas para encontrar su visión y función dentro de la misma. Asimismo, la gente tomaba el té de Ayahuasca permanentemente para depurar su cuerpo, sin mezclarlo con ninguna otra planta. Entonces, a partir de este conocimiento se ha notado que la Ayahuasca es tan mágica, tan poderosa, tan virtuosa, que puede curar muchísimas enfermedades. Sin embargo, más adelante el mestizo saca la Ayahuasca a la ciudad; como no puede transportarse con todas las lianas que demandan la cocción del té de Ayahuasca, entonces saca un concentrado. Es ahí donde se produce un cambio, ya que a este concentrado después se le van incorporando otras y otras plantas (Dos Mundos Perú 2017).

En una investigación sociológica sobre el rol de la mujer aguaruna y la influencia de las creencias mitológicas, las autoras, Isaías Pintado y Felicia Meza, realizan una serie de entrevistas a mujeres awajún, en la que ellas afirman que: “para encontrar su visión tenían que tomar ayahuasca. Eso era una característica esencial para encontrar su visión y su misión en la vida que decimos” (entrevista a Nancy Ampaam) (Meza, Pintado 2015: 120).

Asimismo, las sociólogas concluyen lo siguiente:

En efecto, desde el punto de vista Awajún, cada ser humano debía buscar el conocimiento de su propio destino por medio de su esfuerzo personal, búsqueda que se lograba recurriendo a plantas [...]. El poder, la fuerza y el conocimiento transmitidos por las visiones permitían que las personas de ambos géneros orienten su futuro e, igualmente, adquieran habilidades [...]. También promovía su salud, su éxito [...] (Meza, Pintado 2015: 121).

En las investigaciones de Takiwasi también se estudia a la cultura Awajún y su tradición con la Ayahuasca. Así, el centro tiene un artículo sobre la “purgahuasca”, que es el nombre que estos le dan a la medicina de la Ayahuasca pura. Más allá de esta denominación, que a mi parecer resulta injusta, el artículo “Purgahuasca: aportaciones de la cultura Awajún en el tratamiento de las adicciones”, escrito por Jaime Torres (psicólogo y director de Takiwasi) comparte un estudio importante sobre la cultura, su historia y problemática actual, así como su tradición ancestral con la planta, que lamentablemente se está perdiendo.

La cultura Awajún, es una cultura ancestral que en el pasado supo defenderse férreamente de la invasión de los incas, debilitada actualmente en su identidad cultural es amenazada permanentemente, desde el gobierno central, a perder sus tierras. También fueron obligados por iglesias evangélicas a renunciar a sus prácticas médico-religiosas a través de la manipulación y miedo, llegando en el extremo de los casos a hacer prometer, ante Dios, no volver a usar sus medicinas ni practicar sus tradiciones so pretexto de que eran prácticas demoníacas y de brujería (Torres 2009: 127).

Asimismo, el artículo cuenta sobre la organización social de la comunidad, en la que había consejos mayores llamados “apus”, encargados de dirigir y encaminar su pueblo. Estos muchas veces dirigían los ritos de iniciación que se daban a los jóvenes cuando pasaban a una nueva etapa de crecimiento. “En estas ceremonias se ingerían ciertas plantas con efectos psicoactivos (ayahuasca y/o tabaco), de tal modo que el iniciado podía entrar en contacto con el mundo de los espíritus y obtener de esta dimensión respuestas para sus inquietudes en la vida personal y para su comunidad” (Torres 2009: 127).

Este rito tradicional a su vez fue representado en la obra teatral de Dos Mundos “Visión de Ayahuasca”, presentada en el V Encuentro de Ancianos en el centro, en junio del 2021. En esta, participé interpretando a una joven Awajún que es iniciada por el Apu y los ancianos de la comunidad (figura 13).

Empezando la iniciación, ésta tiene una profunda conexión con el sol (figura 14), a quien realiza su ofrenda en el monte. Al día siguiente empieza la ceremonia (figuras 15 y 16) y los jóvenes beben el té de Ayahuasca (figura 17). Tras la purga, los jóvenes caen al piso mareados (figuras 18 y 19) y empiezan a tener sus visiones (figura 20). Así, mi personaje visiona al otorongo (figura 21) y se fusiona con este espíritu (figura 22).

Al día siguiente los jóvenes se despiertan y van a bañarse a la quebrada, para volver a reunirse con el apu y los ancianos. Finalmente, cada joven cuenta al Apu sobre el elemento al que hizo su ofrenda y la visión que tuvo durante la ceremonia del té de Ayahuasca. De esta manera, el Apu comenta a cada joven la misión que representa dichas visiones, para encaminarlos en su función personal y dentro de la comunidad.



Figura 13. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: apus inician a los jóvenes



Figura 14. Obra *Visión de ayahuasca*, 2021. Escena: joven awajún conecta con el sol



Figura 15. Obra *Visión de ayahuasca*, 2021. Escena: Apu da inicio a la ceremonia tocando el manguaré



Figura 16. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: jóvenes entran a la ceremonia



Figura 17. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: jóvenes toman el té de ayahuasca



Figura 18. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: joven en mareación



Figura 19. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: joven cae al piso en ceremonia



Figura 20. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: elementales en la visión de ayahuasca



Figura 21. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: joven visiona al otorongo en mareación de ayahuasca



Figura 22. Obra *Visión de ayahuasca*, Dos Mundos, 2021. Escena: joven se fusiona con el espíritu del otorongo en su visión de ayahuasca

La ceremonia del *Datem umaja imutai waimaktasa* o purgahuasca, en español, es uno de los procedimientos terapéuticos venido de la cultura Awajún [...] es una decocción ritual del datem (ayahuasca: *Banisteriopsis caapi*), con algunas hojas de yagé (*Diplopterys cabrerana*). Es una poción bastante diluida con gran efecto vomitivo. También hay efecto visionario o de enseñanza. Se ingiere aproximadamente de 2 a 3 litros [...] (Torres 2009: 128).

En Dos Mundos se da la ceremonia ancestral del “Té de Ayahuasca” una vez al mes aproximadamente, en honor a la tradición Awajún. A su vez, las tomas diarias de Ayahuasca se suelen dar con la planta concentrada pura o con Yagé (otra variedad de la misma).

La forma tradicional de preparar la medicina de esta planta, no solo fue cambiando en las distintas sociedades a través de las generaciones, sino que también se está perdiendo dentro de la comunidad Awajún. Sobre esta, Torres escribe:

Este tipo de procedimiento también podía curar enfermedades físicas así como espirituales. Sin embargo, se observa que estos rituales casi ya no se realizan. Las intervenciones de grupos religiosos trajeron no solo acceso a la educación y otros, sino también la pérdida de algunas de sus costumbres, en este caso de la práctica de su medicina (Torres 2009: 127).

Pepe Ordoñez trabajó, en distintas oportunidades, con los nativos Awajún. Así, en septiembre del 2021 se le invita a participar en el “Primer festival del Ayahuasca y Encuentro con Nuestra Medicina Ancestral” en la comunidad de Yumug (figura 23), distrito de Cahuapana, provincia de Datem (nombre que proviene de la palabra Ayahuasca en idioma Awajún).

En este viaje-misión, que inició navegando tres días por el río Marañón, pude acompañar al equipo de CDI Dos Mundos en su servicio con seis comunidades indígenas. En el encuentro se realizaron ceremonias de té de ayahuasca todos los días, con la finalidad de reconectar a los nativos con su tradición ancestral, la cual se había perdido con la llegada del evangelio. “Muchos curanderos fueron obligados a renunciar a su práctica médica con el fin de acceder al bautizo y para no ser tildados de practicar la brujería y ser llamados ‘brujos’, asociando estas prácticas al daño, la hechicería y muerte. Así, los curanderos fueron dejando poco a poco sus prácticas [...]” (Torres 2009: 127).

De la misma forma, el llamado de los Awajún al maestro Ordóñez surgió por una serie de enfermedades recurrentes que se estaban dando en el pueblo, lo cual ellos creían que era producto de las prácticas de brujería de otros pueblos.

Así, el equipo de CDI Dos Mundos dio conferencias sobre los temas de salud generados por la invasión moderna y los malos hábitos que habían llegado hasta la provincia y que estaban enfermando a los pueblos (figura 24). Se atendió personalmente a cada paciente nativo, realizando correcciones físicas-energéticas por el maestro Ordóñez y sus ayudantes (figuras 25 y 26) y entregando diagnósticos y tratamientos con plantas.



Figura 23. Recibimiento de las comunidades awajún a la llegada de Pepe Ordóñez al “Primer Festival del Ayahuasca y Encuentro con Nuestra Medicina Ancestral”, Yumug, 2021



Figura 24. El equipo de Dos Mundos en conferencia sobre la salud a las comunidades nativas en la maloca de Yumug, 2021



Figura 25. El maestro Ordóñez atendiendo a paciente nativo en el encuentro en Yumug, 2021



Figura 26. Alexey Merkuschet (masajista del centro) haciendo corrección físico-energética a paciente nativa en el encuentro en Yumug, 2021

De la misma manera, se habló a las comunidades sobre los beneficios de la Ayahuasca y de la importancia de retomar su tradición con la planta y se enseñó a prepararla en té, realizando ceremonias todos los días (figuras 27, 28, 29 y 30).



Figura 27. El equipo del CDI Dos Mundos enseñando a los nativos el machacado de ayahuasca, Yumug, 2021



Figura 28. El maestro Ordóñez cocinando té de ayahuasca en Yumug, 2021





Figura 29. Nativo tomando té de ayahuasca en Yumug, 2021



Figura 30. Nativos en mareación de ayahuasca en Yumug, 2021

3.2. La tradición ancestral en relación con la ceremonia chamánica moderna

En la contemporaneidad el enfoque chamánico toma protagonismo y en general se ignora la tradición ancestral de la ayahuasca. El doctor y colaborador de investigación del Centro de Rehabilitación de Toxicómanos e Investigación de Medicinas Tradicionales Takiwasi, escribe un artículo aclarando esta confusión respecto a la Ayahuasca:

Cuando usamos la palabra ayahuasca, generalmente nos referimos a la conocida decocción de la vid *Banisteriopsis caapi* y el arbusto *Psychotria viridis* (*chacrana*), pero en la Amazonía peruana el término “ayahuasca” también se usa comúnmente para referirse solo a la vid [...]. Beber solo la enredadera de ayahuasca no es popular entre los turistas o viajeros que hoy se embarcan en la curación chamánica en la Amazonía. Es muy raro que un retiro de ayahuasca ofrezca ceremonias que sirvan sólo a la vid hervida [...]. Al mismo tiempo, el uso de la enredadera de ayahuasca solo ha sido mal descrito dentro de la comunidad científica. Algunos investigadores sugieren que la única o principal razón para hervir y consumir la enredadera de ayahuasca es suspender una enzima intestinal y activar la “luz” visionaria del DMT (*molécula que contiene la Chacrana*) (Politi 2020).

Asimismo, la mayoría de estudios científicos sobre la Ayahuasca están basados en la preparación chamánica de esta, donde se combina con la planta Chacrana.

El libro “Plantas de los Dioses”, descrito como un estudio sobre la flora psicoactiva realizado por “las más renombradas autoridades del mundo en la botánica”, describe la Ayahuasca como “una singular combinación farmacológica de la liana *Banisteriopsis caapi*, la cual contiene hermalina, y de las hojas de la chacruna (*Psychotria viridis*), que contiene DMT” (Hoffman, Schultes 2000: 127).

Asimismo, los reconocidos autores indican que la función de la liana es proporcionar la molécula hermalina, para activar la molécula psicoactiva DMT que contiene la chacruna; asegurando que esta combinación es la única que eleva el estado de conciencia y genera visiones: “la hermalina es un inhibidor de la MAO que normalmente desintegra la sustancia visionaria DMT [...]. Únicamente cuando la bebida contenga esta combinación de principios activos, puede causar efectos que enaltecen la conciencia y provocan visiones” (Hoffman, Schultes 2000: 127).

Este es un ejemplo de que el enfoque científico de la ayahuasca está basado en la difusión moderna de la misma, propagada por el chamanismo. Acerca de esto, el doctor Politi, en su artículo “Beber Ayahuasca sin DMT es Potente y Tradicional”, explica:

Estamos equivocados al sugerir que la infusión de ayahuasca es simplemente una forma líquida de este alcaloide. Pensando en contra de esta visión simplista de la ayahuasca, algunos etnofarmacólogos pioneros están reconsiderando los variados potenciales de la vid de ayahuasca en medicina y conciencia. [...] Las culturas tradicionales en la selva amazónica casi siempre han destacado el papel dominante

o el espíritu de la vid en comparación con otros ingredientes de la infusión de ayahuasca (Politi 2020).

Desde mi experiencia comprobé que las visiones más claras y profundas que he tenido han sido durante ceremonias de té de Ayahuasca (*Banisteriopsis caapi* pura, hervida) y de Ayahuasca/Yagé concentrada.

En cuanto a la metodología chamánica tuve dos experiencias, la primera fue en el 2017 (antes de conocer Dos Mundos), con la familia Shipiba más reconocida de Pucallpa.

La segunda fue en el “V Encuentro de Ancianos” en CDI Dos Mundos, en junio de 2021, con dos invitados chamanes de San Antonio de Cumbaza. Ambas fueron experiencias psicodélicas muy fuertes. En la primera recuerdo haber perdido el estado de conciencia completamente y tener alucinaciones visuales que no comprendía y otras que sí. No hubo vómito ni diarrea. Asimismo, tras la ceremonia sentí una pureza en mi cuerpo energético, pero esta duró poco tiempo.

En la segunda experiencia no perdí la conciencia pero sí el control sobre esta. En general, percibí un descontrol energético en el entorno durante toda la ceremonia, lo cual alteró fuertemente mi sistema nervioso. Sentí la apertura de los pacientes que participaron y su alteración emocional, la dimensión de los espíritus y la intervención energética de los chamanes. No considero que estos tenían “malas” intenciones, más si puedo asegurar que me sentí descompensada y energéticamente abierta tras la ceremonia. Para cerrar esta apertura tomé después Ayahuasca pura en Dos Mundos, que es el procedimiento recomendado por el centro después de ingerir plantas que generan apertura en el campo energético, tales como San Pedro, Toé (floripondio) y Chacrana.

CAPÍTULO 4. LOS DISTINTOS ESTADOS DE CONCIENCIA EXPUESTOS A TRAVÉS DE MI TRABAJO ARTÍSTICO

En el primer tomo de la crónica, que abarca los primeros dos años que voy a Dos Mundos, encuentro en las bitácoras de viaje una evidente transformación psicológica que avanza progresivamente en el contenido visual de cada proceso introspectivo con las plantas. De esta forma, se vislumbra a través del arte los distintos estados de conciencia y su evolución.

Un ejemplo de esto son las interpretaciones de mi energía durante la mareación de la Ayahuasca en el primer viaje, en julio del 2018 (figura 31), comparado con la del segundo viaje (figura 32), en abril del 2019.



Figura 31. *Energía*. Acuarela sobre cartulina A5, 2018



Figura 32. *Energía*. Acuarela sobre cartulina A4, 2019

Así, a lo largo de la crónica se observa la transformación natural de la documentación visual del proceso, que empieza con un tipo de registro (figuras 33 y 34) y termina con otros (figuras 35 y 36).



Figura 33. *Purga*. Acuarela sobre cartulina A5, 2018



Figura 34. *Dietero*. Acuarela sobre cartulina A5, 2018



Figura 35. *Mandala I*. Técnica mixta sobre cartulina A4, 2019



Figura 36. *Mandala III*. Acuarela y colores sobre cartulina A4, 2019

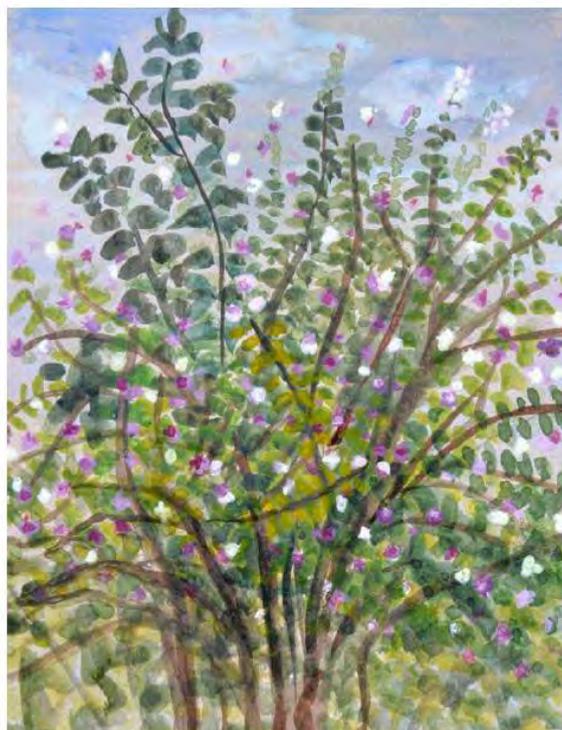
Finalmente, en el último proceso de *dieta* de la primera etapa, con la planta Chiric Sanango, tuve una experiencia que me hizo pintar dos veces esta planta, la cual está redactada en el epílogo del primer libro (figura 37).

EPÍLOGO

El último día que estuve en Dos Mundos vino Holly, una amiga australiana, a decirme que quería comprar mi acuarela de
Chiric.

Como quería volver del viaje con un estudio de cada planta que había tomado, le dije que necesitaba pintar uno igual para poder venderla. Organicé mi maleta rápidamente y fui a sentarme de nuevo frente al mismo arbusto.

Una vez terminado, saqué el primero de mi mochila pensando en ir corriendo a buscar a Holly; sin embargo, quedé un rato pasmada mirando sus diferencias.



178

179

Figura 37. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte I, pp. 178-179

Así, realizo un estudio de esta durante el primer día de la *dieta* (figura 38) y otro al finalizarla (figura 39), dándome cuenta de una diferencia visual importante entre ambos estudios, reflejada principalmente en la luminosidad de los mismos.

Este suceso me hace reflexionar acerca de los estados internos que se revelan en este proceso, derivando a la conclusión en el final del primer tomo (figura 40), sobre el poder transformativo de las plantas en la conciencia humana.



Figura 38. Estudio del chiric sanango pintado el día 1 de la *dieta*. Acuarela sobre cartulina A4, 2019



Figura 39. Estudio del chiric sanango pintado el día 15 de la *dieta*. Acuarela sobre cartulina A4, 2019

No había cambiado el clima, ni la planta, ni la técnica; había cambiado yo.

Si bien sabía que a lo largo de este proceso iba a encontrar diferencias reveladoras de los estados de conciencia de cada viaje, no esperaba encontrarlas entre el primer y último día de una misma dieta...

Finalmente vendí la primera acuarela, pero me quedé con la evidencia del poder transformativo de esta planta:



la planta de

Las emociones
y EL AMOR

(UNIVERSAL).

Figura 40. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte I, pp. 180-181

4.1. El estado de conciencia prevalece sobre lo artístico

A partir de este proceso voy comprendiendo el contenido energético de la creación artística, a la par que desarrollo mi energía en el camino de las plantas. Después de un año en este camino, transito un momento que determina mi dirección como artista:

A mitad del 2019, un año después de mi primera *dieta* con plantas, atravieso un momento de estancamiento emocional. Tuve una leve recaída de “depresión”, típica de un invierno limeño. Hablé con el administrador y psicólogo de Dos Mundos, quien se había convertido en un buen amigo, y coordinamos una sesión de ayahuasca en Lima para una fecha que coincidía con su viaje a la ciudad.

La limpieza con Ayahuasca fue, por primera vez, en el taller de mi casa. Este nuevo contexto dio lugar a una ceremonia distinta, ya que la planta me permitía observar el contenido energético de todo lo que había en el estudio.

Vi que la mayoría de cuadros habían sido creados con emociones (energía) de baja frecuencia y que eso era lo que emanaba. Supe, en el fondo de mi ser, que era necesario hacer una limpieza en el espacio. Sin embargo, al tratarse de mi obra, mi mente generó su resistencia inmediata, generando una discusión interna. Tuve varios argumentos para no llevar a cabo la limpieza debida; el más grande era: “¡Pero es arte!”. A este, la conciencia respondía que, cada pieza carga con la energía con la que fue creada.

Aparecieron otra cantidad de argumentos: “No estoy así por eso”, “el invierno en Lima me afecta”, “también hago otras cosas pero no están acá expuestas”, “esta pieza es activismo”, “¡pero me gusta!”, “¡es una pintura!” “¡es un poema!”, etc. Sin embargo, a pesar de toda la bruma mental de resistencia, en el fondo sabía que tenía que hacer un buen cambio.

Así, me quedé con la enseñanza guardada, sin tomar acción, hasta finales del año, que a través de limpiezas cada vez más constantes con ayahuasca, salí del estancamiento y empecé un proyecto de performance titulado “Desechar los desechos”.

Esta performance consistió en desechar una buena cantidad de obra mía, a la cual estaba muy apegada, y registrarla con fotografía (figuras 41, 42 y 43) y videos.

4.1.1. “Desechar los desechos” (performance)

El arte no es un universo aparte, intocable e incuestionable. Es lo que está adentro y afecta a todo lo que está afuera. Sigo pensando que es necesario vomitar todo aquello que nos limita y que esta es una gran herramienta, pero considero importante verlo como una etapa que debe ser superada, para evitar el estancamiento emocional.

Cuando las obras parten de nuestro dolor, el apego maternal que generamos hacia éstas sacraliza de manera inconsciente aquellos motivos creadores, que son los que finalmente terminan estancándonos. Vivir rodeado de éstas (volverlas nuestro entorno) afecta directamente en nuestra psique, tanto como lo haría vivir en medio de todos nuestros desechos.

Los desechos se visten de colores o formas intensas, se disfrazan de contenido estético o sublime, pero finalmente desechos son lo que son, y como tal, hay que desearlos. Si se les enmarca, se les venera y si se les venera quedamos estancados.



Figura 41. *Retrato I en la basura*, 2019



Figura 42. *Retrato II en la basura*, 2019



Figura 43. *Collage autobiográfico en la basura*, 2019

CAPÍTULO 5. LA RELACIÓN ENTRE ARTE Y NATURALEZA

La relación entre arte y naturaleza se trabaja permanentemente a lo largo del proyecto.

En principio, el registro visual se crea a partir de un proceso psicológico que se abre a través de la ingesta de plantas medicinales, por lo que la creación está directamente influenciada por la fuerza sanadora de la naturaleza.

Por otro lado, el aprendizaje que tuve en un momento del viaje sobre la elaboración artesanal de pigmentos a partir de la exploración en la naturaleza, se convierte en un punto de desarrollo constante a lo largo del proyecto.

La tercera aproximación hacia la naturaleza es el registro descriptivo o estudio de la misma, incluyendo apuntes de territorio, animales y plantas.

5.1. La creación artística a partir de elementos encontrados en la naturaleza

Al terminar mi primera *dieta* en Dos Mundos decido viajar a conocer San Roque de Cumbaza, un pequeño pueblo metido en la selva alta, a media hora de Tarapoto. Ahí conocí un centro de arte que trabaja con pigmentos naturales, extraídos de las piedras del río Cumbaza. Así hice mis primeras pruebas con esta técnica (figura 44).

Me quedaron unos días más antes de volver a Lima y decidí pasarlos conociendo San Roque de Cumbaza, un pequeño pueblo en la provincia de Lamas, a media hora de Tarapoto.

Siento que la vida me
premió con este lugar...

Car en Sachaca,

un hospedaje y centro de arte que trabaja con técnicas ancestrales. Entonces pude aprender a pintar con piedras de río, encontrando un hilo que decido seguir.



52

Figura 44. *Crónica de un viaje hacia adentro*, pp. 52-53

Estos minerales se han usado ancestralmente para pintar utensilios y piezas rituales o utilitarias como la cerámica. Los colores rojos, amarillos, rosados o anaranjados, surgen a partir de óxidos e hidróxidos de hierro presentes en minerales como la hematites, la goethita y la limonita. Estos pueden ser de distintos tamaños y se forman por la alteración superficial de rocas que contienen hierro. Por otro lado, los pigmentos de color negro, que puede ser verdoso o grisáceo, se forman a partir de la pirolusita (óxido de manganeso), que nace por oxidación del manganeso presente en la mayoría de las rocas; el grafito (carbono) o la magnetita (óxido de hierro) (Casado 2018).



Figura 45. Apuntes pintados con piedras del río Cumbaza

Este aprendizaje abre mundos dentro de mí. Con la sensibilidad abierta después del primer proceso de limpieza con plantas, siento, al empezar la exploración con esta técnica, un reconocimiento de las formas ancestrales ocultas que alguna vez encarnamos.

Por un lado está la emoción de explorar la naturaleza y encontrar elementos con los que crear. Para eso es necesario llevar toda la atención hacia ella, percibiendo el entorno con todos los sentidos, sintiendo su poder.

En el libro “Mascarones de Proa” la escultora Joicy Bartra comparte este sentir de la creación artística a partir de la naturaleza: “Hay un poder diseminado en la naturaleza, que todos tenemos la posibilidad de captar; y que el artista busca extraer y retener en su trabajo. Es la energía espiritual que mueve la totalidad. Ese poder llamado akasa por los Hindúes, wakanda por los sioux, orenda por los iroqueses [...] es la energía que llena el universo” (Bartra 2012: 26).

Luego, al momento de procesar y trabajar con estos materiales encontrados, tengo la sensación de retroceder muchos años en el tiempo, encontrando la sabiduría ancestral y pureza alojada en el inconsciente colectivo humano⁷.

Finalmente, el producto de estas exploraciones me lleva a pintar intuitivamente ciertas formas y patrones que luego puedo asociar con otras culturas. Por ejemplo, los patrones geométricos que dibujé en la pieza “Cosmovisión” (figura 46) evocan a las culturas precolombinas de los andes, pero fueron hechos sin contar con ningún referente previo.

⁷ Concepto estudiado por Carl Jung, el fundador de la psicología analítica. “El inconsciente colectivo es una plataforma común, compuesta por arquetipos que modelan nuestra individualidad [...] hay una serie de experiencias psíquicas, imaginarios y símbolos, cuya existencia no viene dada por los aprendizajes adquiridos, sino que se trata de las experiencias que compartimos todos los seres humanos, independientemente de nuestras historias de vida individuales” (Guzmán 2018).



Figura 46. Fragmento de *Cosmovisión*. Pigmentos naturales sobre tela, 2019

Con el tiempo, este aprendizaje me lleva a una exploración extensa de materiales, en distintos territorios, con una atención constante al entorno sagrado de la naturaleza. Encuentro distintas maneras de expresar mi conexión con la Tierra, usando diferentes soportes y descubriendo nuevas formas de registrarla.

Asimismo, la artista Bartra comparte en el libro mencionado anteriormente, la relación que encuentra entre los artistas que trabajan a partir de la naturaleza y los creadores nativos amazónicos: “El modelo del artista que trabaja con y desde la naturaleza, es para mí el creador nativo de la selva, quien le extrae sus materias primas para crear objetos que expresen el efecto que esta le causa y la relación mimetizada que se establece” (Bartra 2012: 16).

5.1.1. Trabajos realizados con piedras y tierra

Pasada esta primera experiencia, regreso a Dos Mundos haciendo una breve limpieza, ampliando el registro del proceso y la búsqueda de los materiales. Descubrí que en el mismo centro, en Yurimaguas, habían muchas tonalidades de arcilla, amarillos ocres, naranjas, rosados y rojos. Me llevé bastante tierra de Dos Mundos y al finalizar mi limpieza con ayahuasca, volví a San Roque de Cumbaza para continuar la búsqueda de piedras de río.



Figura 47. Mi maleta después del viaje a la selva en abril de 2019

A partir de esta nueva experiencia con precisión en la búsqueda, regreso con la mochila cargada de materiales y pinto dos cuadros de formatos más grandes de los que había hecho anteriormente con piedras (figuras 48 y 49).



Figura 48. *Soga de muerte*. Piedras sobre lienzo, 145 x 190 cm, 2019

Inspirado en una visión de ayahuasca del último viaje; el título es la traducción al español de la palabra quechua *ayahuasca*. El nombre que se le da, *soga de muerte* surge de la característica natural de la liana de matar a las plantas que crecen alrededor.



Figura 49. *Río Cumbaza*. Piedras sobre lienzo, 145 x 300 cm, 2019

Pintado con piedras del río Cumbaza, tiene la inspiración en el mismo; los niños saltando del puente, los animales y el entorno mágico de este río que fluye en el alto Amazonas.

Asimismo, me explayo en la búsqueda con nuevos soportes, donde finalmente hago un trabajo de intervención en el paisaje, guardando el registro fotográfico de la pieza efímera:



Figura 50. *Ojo*. Piedra sobre piedra, 2019

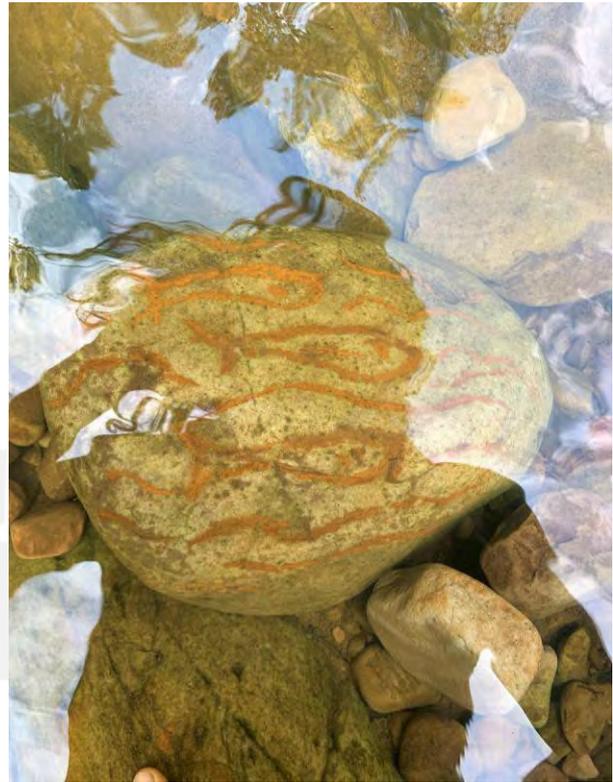


Figura 51. *Peces*. Piedra sobre piedra, 2021

5.1.2. Inclusión de semillas en la paleta

En los siguientes viajes encuentro también plantas que brindan pigmentos. El achiote, por ejemplo, es una planta que se usa tradicionalmente en las ceremonias del té de ayahuasca: Los indígenas pintaban sus rostros con las semillas de esta planta, preparándose para la batalla de este gran viaje (figura 52).

De esta manera, al cabo de mi tercer viaje a Dos Mundos, como narro en la crónica, descubro el achiote y lo incluyo en la paleta de colores (figura 53).



Figura 52. Huamanchumo, 2021. Fotografía de un nativo en el “Primer Festival del Ayahuasca y Encuentro con Nuestra Medicina Ancestral” en la comunidad de Yumug

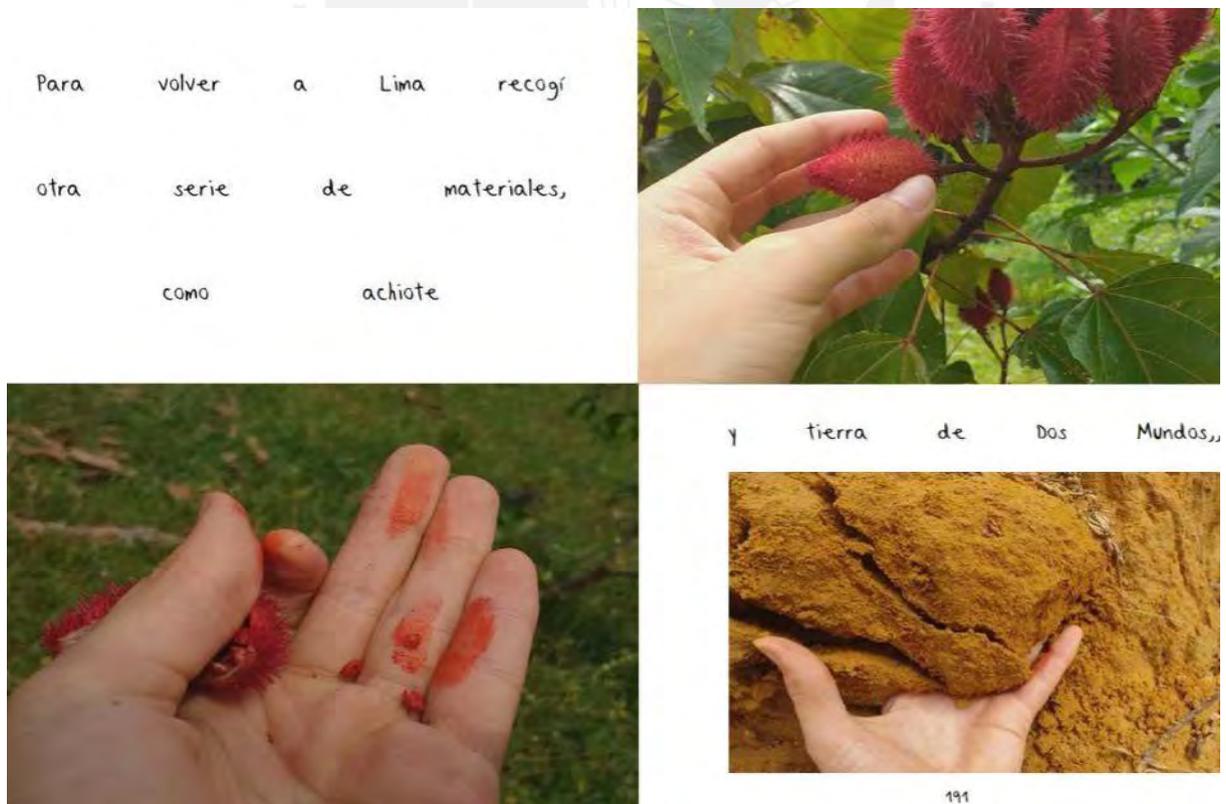


Figura 53. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte I, pp. 190-191

Utilizando estos materiales pinto una serie de cuadros que fueron creados de manera intuitiva, al cabo de mi segunda *dieta* en Dos Mundos con Chiric Sanango, una planta que despierta la conexión sensible y la percepción energética.

Esta dieta marcó una nueva etapa tanto en mi vida personal como artística, lo cual se puede apreciar en la paleta de colores, la textura y el contenido de la obra que va hacia lo místico/visionario (figuras 54, 56, 57 y 58).



Figura 54. *Nacimiento*. Tierras sobre lienzo, 100 x 130 cm, 2020

En esta pieza nacen mariposas del espiral, un símbolo que suelo dibujar intuitivamente en las mareaciones con Ayahuasca. Al investigarlo, encuentro que representa el ciclo de la vida: nacimiento - muerte - renacimiento. Las mariposas, a su vez, representaron un renacer personal hacia la nueva etapa.



Figura 55. *Delfines*. Tierras sobre lienzo, 50 x 70 cm, 2019

Este soporte reciclado tenía una pintura sobre cartulina, que fue arrancada y desechada a la basura, dentro de la performance “Desechar los desechos” (figura 56). Cuando quedó libre pinté con tierras esta figura femenina con delfines en el vientre, que responde a una visión que tuve.



Figura 56. Pantallazo del video *Retrato III en la basura*
- *Desechar los desechos*, 2019



Figura 57. *Corazón de tierra*. Tierra y achiote sobre lienzo, 30 x 50 cm, 2020



Figura 58. *Portal*. Tierra, achiote y hojas sobre lienzo, 80 x 90 cm, 2020



Figura 59. *Conexión a Tierra*. Técnica mixta sobre lienzo, 100 x 140 cm, 2020

Esta pieza representa el espíritu de un árbol que se sienta sobre el planeta Tierra, expandiendo sus raíces dentro de este para conectarlas con el núcleo.

5.1.3. Plantas como pigmento y soporte

En mi cuarto viaje a Dos Mundos, visité el taller de un artista de Yurimaguas muy conocido dentro del ámbito amazónico; Roberd Sixto Saurín. Ahí, él me enseñó a preparar tinta de Sucurí, una planta que crecía en su jardín (figura 60). Luego de elaborar este pigmento lo probamos sobre una fibra de Llanchama, extraída de la corteza de este árbol (figura 61). Este nuevo soporte tiene la riqueza de brindar a la naturaleza misma como lienzo, con un propio color y textura sobre el cual trabajar.

La Llanchama es un árbol del género *Ficus*, de la familia *Moraceae*, del cual se extrae la fibra que brota de su corteza. Esta ha sido utilizada ancestralmente para elaborar máscaras y ropa para las ceremonias nativas (Wine 2002: 18). Asimismo este árbol es conocido por su poder curativo en *dietas* amazónicas.

Del sucurí no se encuentra información botánica o medicinal, sin embargo pude conocer a la planta y la tinta rojiza que se extraía gracias a la experiencia compartida con el artista amazónico. Más adelante maceré por un mes esta planta, obteniendo

una nueva tonalidad de pigmento, más oscuro. Con este, volví a pintar sobre Llanchama una visión que tuve durante la toma de Ayahuasca, que me conectaba con el rugido del jaguar otorongo (figura 62).

Pasada una semana de posdieta, salí del centro y fui al taller de Sixto Saurín, el artista de Yurimaguas que me presentó Pepe después de aquella ayahuasca...

Conversamos sobre nuestros enfoques como artistas. Le mostré mi interés por las técnicas ancestrales de pintura y él me mostró el Sucurí, una planta de su jardín que usaba para pintar.

Sábado 24 de octubre
Visite el taller de un artista
y viejo amigo de Pepe,
Roberto ^{Sixto} Saurín, en Yurimaguas,
y me enseñó a pintar con una
planta que no conocía:
Sucurí



Aprendí a preparar tinta de esta planta



103

Figura 60. Crónica de un viaje hacia adentro, parte II, pp. 100-103



Figura 61. Registro del proceso de dibujo con tinta de Scurí sobre Llanchama, 2020.



Figura 62. *Visión de ayahuasca*. Tinta de sucúrí sobre llanchama, 80 x 90 cm, aproximadamente, 2020

En la selva nos enseñan que cada persona tiene una conexión con uno o varios tótem o elementales. Estos pueden ser espíritus de plantas, animales o seres mitológicos

(dragón, ave fénix, etc.) que se conectan con uno por la similitud en su estructura energética, brindando protección y poder. Así, este dibujo sobre Llanchama responde a ese espíritu animal que representa la fuerza interior.

5.1.4. Exploración de materiales en la costa

Después de un tiempo en esta exploración, amplió la búsqueda en distintas regiones, como la costa y la sierra.

Así, en la segunda parte de la crónica, narro no poder llegar a Dos Mundos viajando en avión a Tarapoto por causa de la pandemia, lo que me hace tomar una ruta terrestre, con un desvío hacia la costa norte del Perú. Al prolongarse la cuarentena en San Martín, permanezco más de un mes en estas playas, lo cual me lleva a explorar el entorno del paisaje costero y encontrar nuevas tierras y piedras con las que pintar.



Figura 63. *Paleta norteña*. Fotografía de piedras de mar pulverizadas sobre ostras, 2020

Las tierras arcillosas las conseguía paseando por los acantilados y las piedras cuando iba por las playas, ya que se encontraban pegadas a las rocas o peñones.



Figura 64. Piedras de la playa Los Órganos, 2020



Figura 65. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte II, pp. 26-27

A pesar de ser una naturaleza totalmente distinta a la de la selva, la conexión permanece igual. Ya no está la exuberante vegetación sino que son el mar y el cielo los que toman protagonismo, acompañados de la arena y el territorio rocoso. Asimismo el paisaje, naturalmente distinto, me lleva a otro tipo de estudios, que se contrastan con los de la selva. Hay mayor vacío en la composición, sin frondosidad y con el cielo más abierto. Siempre está el mar presente, creando una paleta de azules y turquesas que se combinan con los colores cálidos del cielo y la tierra.

Por otro lado, el territorio seco y rocoso/arenoso de la costa norte me hace más sensible a la textura, por lo que siento la necesidad de incluirla en las bitácoras. Así, esta materialidad va cobrando protagonismo en esta etapa, tanto en los estudios de paisaje (figuras 66, 67 y 68) como en las interpretaciones de este (figuras 69 y 70) y de las experiencias (figuras 71, 72 y 73). El desarrollo de este elemento, la textura, me hace tener más confianza con la misma y así incluirla en los registros de las siguientes experiencias, en distintos espacios naturales.

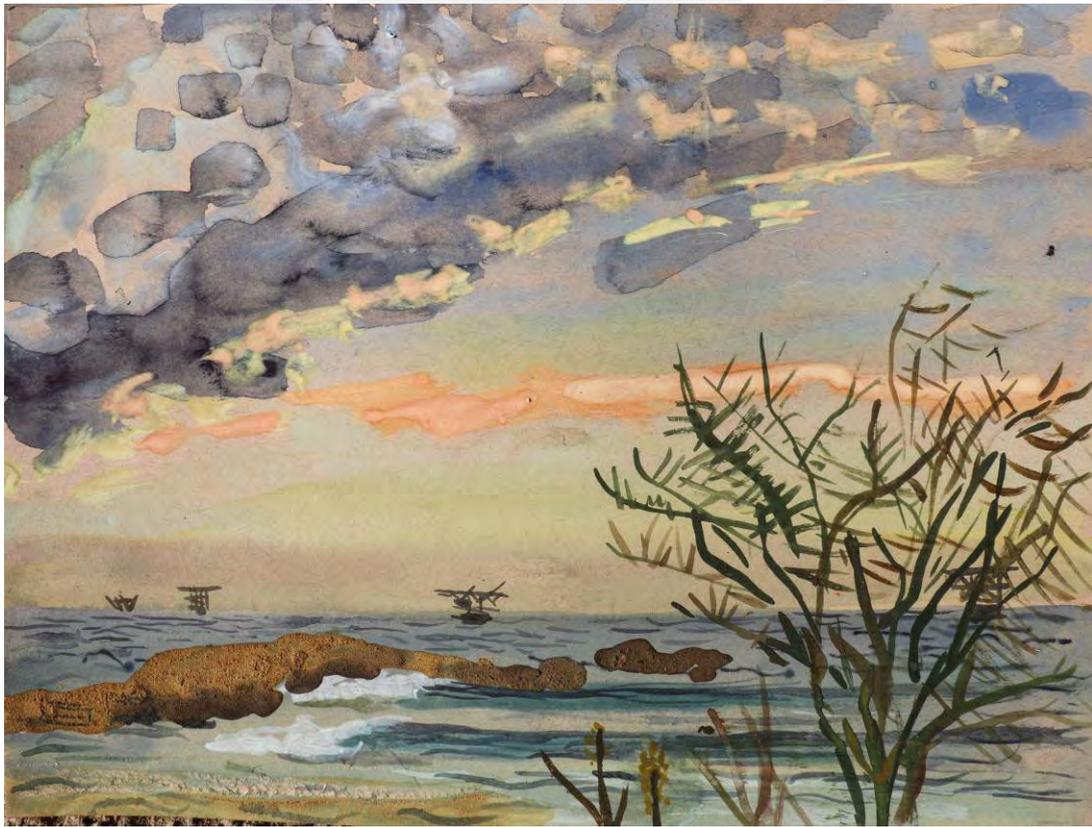


Figura 66. *Piscinas*. Acuarela y tierra sobre cartulina A4, 2020



Figura 67. *Piscinas en el cuartel*. Acuarela y piedras sobre cartulina A4, 2020



Figura 68. *Los Órganos*. Acuarela y piedras sobre cartulina A4, 2020.

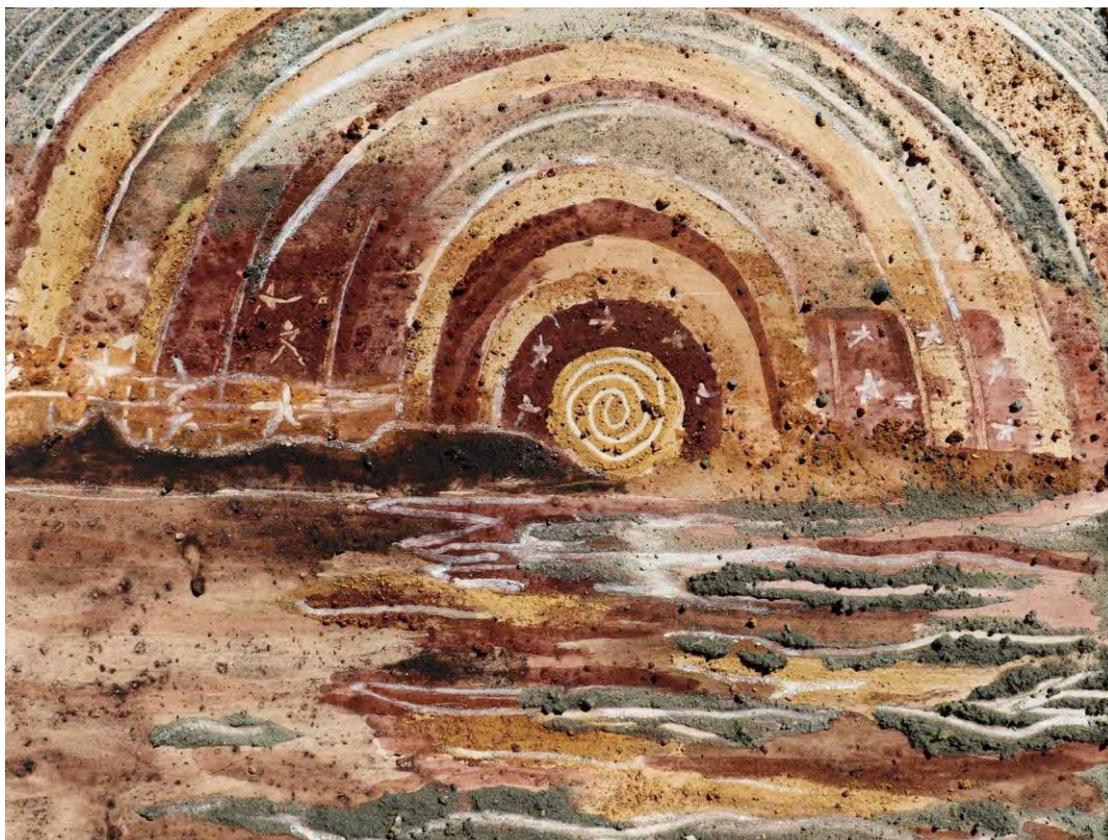


Figura 69. *Atardecer en la punta*. Piedras sobre cartulina A4, 2020



Figura 70. *La piscina*. Piedras y tierra sobre cartulina A4, 2020



Figura 71. *Sol en el mar*. Piedras sobre cartulina A4, 2020

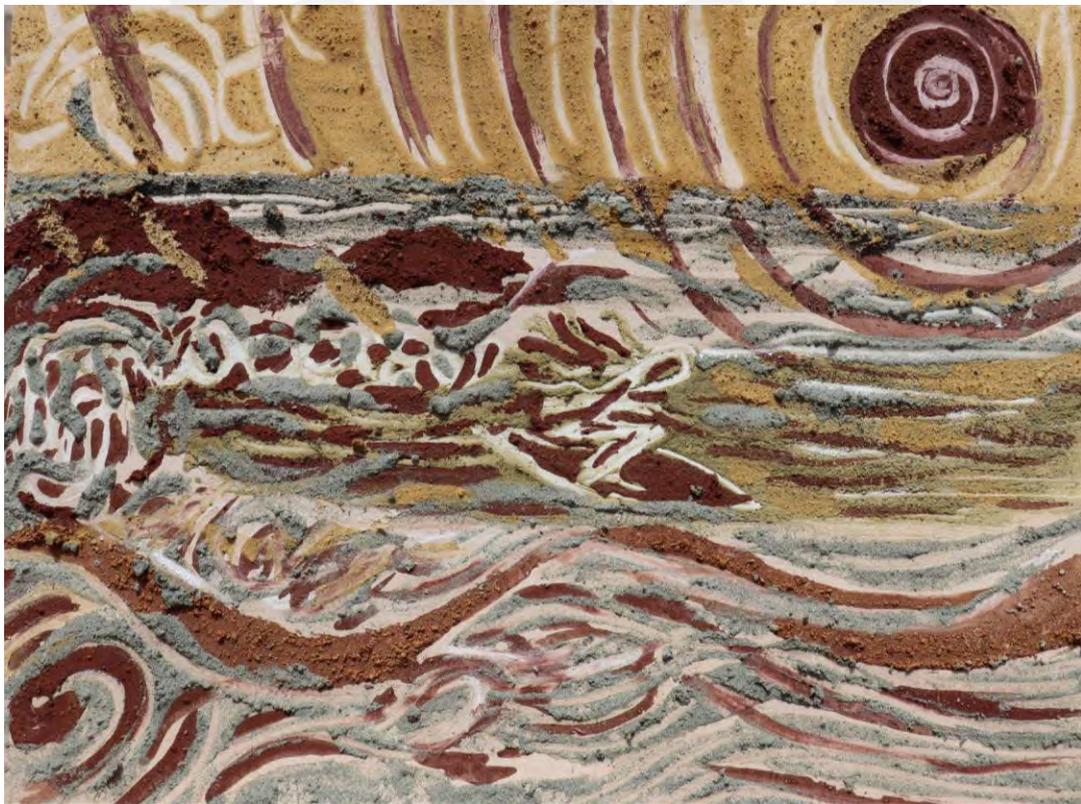


Figura 72. *Olas en piscinas*. Piedras sobre cartulina A4, 2020



Figura 73. *Olitas*. Piedras sobre cartulina A4, 2020

5.2. La naturaleza descrita

En el proyecto se desarrolla la contemplación y descripción de la naturaleza, concebida como una entidad física-energética conectada al universo y al ser humano.

Estos estudios tienen, por un lado, un fin informativo/descriptivo y por otro, uno contemplativo devocional.

5.2.1. Descripción de las plantas

En un momento de la primera parte de la crónica describo una experiencia de reconocimiento hacia el árbol de Ojé, una poderosa planta limpiadora del sistema nervioso y digestivo (desparasitante), la cual estaba *dietando* por segunda vez. Al mirar este árbol, que trabajaba dentro mío en ese momento, sentí una conexión muy fuerte y lo empecé a dibujar (figura 74).

Así, a partir de esta experiencia decido hacer lo mismo con las otras plantas que estaba tomando, como la liana de Ayahuasca (figura 75), con la que se inician los procesos de sanación, y el arbusto de Piñón Blanco (figura 76), una planta cicatrizante y restablecedora del sistema digestivo y la flora intestinal. De la misma manera, en este viaje realicé estudios en acuarela de las otras plantas que había *dietado*, como el Uchu (figura 77) y el Chiric Sanango (figura 78).

Un día escuché el comentario de un amigo que decía que el Ojé no era una dieta tan profunda, "que solo servía para limpiar el cuerpo". Ignorantemente le creí, poniéndome más ansiosa por empezar con la siguiente planta. Entonces fui a molestar a Juan Carlos, el psicólogo y organizador del centro, para saber si podía empezar mi dieta de Chiric antes.

Tras responderme que no, fui a caminar con mi irresuelto capricho.

De pronto, me topé con un árbol enorme, fuerte y poderoso. Inmediatamente lo reconocí, recordaba la descripción de su aspecto y del espacio en que se encontraba. Sentí la presencia de este gran abuelo y le dije:

- TÚ eres el Ojé

Me disculpé por la ignorancia

136

y lo empecé a dibujar.

137



Figura 74. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte I, pp. 136-137



Figura 75. *Liana de ayahuasca*. Tinta de algarrobo sobre cartulina A4, 2019



Figura 76. *Piñón blanco*. Tinta de algarrobo sobre cartulina A4, 2019



Figura 77. *Uchu sanango*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

El Uchu Sanango es un arbusto de tallo redondo que crece en la Amazonía, usado tradicionalmente como planta medicinal y para el desarrollo espiritual. Se toma para sacar el frío del cuerpo, la artritis o el reumatismo. Asimismo es una planta que brinda firmeza y voluntad. La *dieta* en Dos Mundos se prepara con las raíces frescas de este arbusto, comúnmente combinadas con las raíces de la planta Ajo Sacha, en un balde con agua del cual se toma tres tazones al día, por un mínimo de 15 días (según el nivel de frío que tenga cada paciente el tratamiento se puede prolongar).



Figura 78. *Chiric Sanango, último día*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

El Chiric Sanango es un arbusto que crece en la Amazonía del Perú. Esta planta maestra se caracteriza por sacar el frío del cuerpo y del corazón. Trabaja los miedos y los apegos a nivel emocional, así como la sensibilidad conectiva. A nivel físico se usa contra los reumatismos y la rigidez articular. Es normal sentir frío durante la *dieta* o un pequeño temblor/vibración en algunas partes del cuerpo. En Dos Mundos por lo general se prepara con las raíces frescas en un balde con agua o combinadas con las raíces de Ajo Sacha, tomando dos tazones al día por 15 días; pero también se puede dar otra preparación (menos frecuente) con la planta pura en concentrado, lo cual dependerá del estado energético del paciente.

En la segunda parte del libro vuelvo a hacer estudios de plantas con técnicas distintas. Por un lado uso una técnica mixta entre pigmentos y texturas de la naturaleza combinado con acuarelas (figuras 79 y 80). Por otro lado se da un énfasis informativo en el proyecto, por lo que cambio la presentación de otras plantas como el Ajo Sacha (figuras 81 y 82) y la Zarparrilla; haciendo un grabado de sus respectivas hojas e incluyendo sus nombres científicos.



Figura 79. *Uchu sanango II*. Técnica mixta sobre cartulina, 2020. Esta pintura fue realizada cuando volví a *dietar* esta planta por segunda vez, en el 2020



Figura 80. *Chacruna*. Técnica mixta sobre cartulina A4, 2020

Esta pintura fue realizada para explicar, en el segundo tomo de la crónica, sobre su uso en el centro. El maestro Ordóñez explicó que se podía usar la Chacrana cuando el sistema nervioso del paciente estaba lo suficientemente estable, lo cual no sucede a menudo.



Figura 81. Ajo Sacha. Grabado con acuarela sobre cartulina A4, 2020

El Ajo Sacha es una planta que crece como enredadera en los montes de la Amazonía. Se usa como tónico reconstituyente, para reforzar el sistema inmune y la voluntad y para sacar el frío del cuerpo o la artritis. En Dos Mundos se hierven las hojas de esta planta en una cacerola con agua, para que los pacientes hagan baños calientes con el preparado por las noches, interdiariamente, complementando así el tratamiento para la acumulación de frío en el cuerpo. Asimismo, las raíces de esta se suelen combinar con las del Uchu Sanango y el Chiric Sanango, para tomarse en *dieta*.



Figura 82. Zarzaparrilla. Grabado de tinte vegetal (sucurí) y acuarela sobre cartulina A4, 2020

La Zarzaparrilla es una enredadera de tallos espinosos y hojas alargadas que crece en bosques y zonas arbustivas. Es difícil encontrar tratamientos con esta planta en la mayoría de centros chamánicos/amazónicos debido a que requieren tener cuidados especiales para no generar riesgo en los pacientes (lo mismo sucede con el árbol de Ojé). La Zarzaparrilla, sin embargo, tiene un alto nivel curativo de múltiples enfermedades, ya que al tomarla se regeneran las células del cuerpo. En Dos Mundos se suministra en *dietas* y *semidietas* prolongadas para tratar enfermedades crónicas o autoinmunes, como cáncer, diabetes, afecciones en la piel como la psoriasis, etc. Asimismo se receta en *dietas* más cortas (15 o 21 días según el estado físico-energético del paciente) para la regeneración celular, la apertura sensible, el sistema nervioso, hormonal y digestivo, la purificación de la sangre, etc.

5.2.2. Descripción de paisaje, habitantes y fauna

Desde un inicio en Dos Mundos tuve un momento de fuerte conexión con el paisaje. Durante la primera *dieta* me subí a una especie de terraza que había en una de las casas del centro y quedé mirando el atardecer hasta que salió la luna nueva. Quedé cautivada con los colores y la sensación atmosférica de la selva y retraté este nacimiento de la noche con acuarela.



Figura 83. *Luna nueva en Dos Mundos*.
Acuarela sobre cartulina A5, 2018

Todos los demás apuntes que realicé en este primer viaje, sin embargo, no estaban relacionados a la naturaleza, sino a mí y todo lo que estaba expulsando (energías agresivas, traumas, etc.).

Más adelante, en el segundo viaje, me dedico a registrar situaciones dentro y fuera del centro, realizando estudios de dibujo con tinta y acuarelas. Estos responden a una cierta intuición de empezar a comunicar acerca de la experiencia, manteniendo la constancia de producción de una bitácora o diario de viaje que registre las distintas partes del proceso.

Así, este corto viaje de 10 días se dividió en dos partes; una en la que permanezco en el CDI Dos Mundos, documentando distintos lugares y situaciones (figuras 84, 85,

86, 87, 88 y 89) otro en el que viajo a San Roque de Cumbaza, un pueblo que está a tres horas de Dos Mundos, por la carretera que va hacia Tarapoto.



Figura 84. Apunte de un voluntario yendo a cocinar ayahuasca en Dos Mundos.
Técnica mixta sobre cartulina A4, 2019



Figura 85. Apunte del purgatorio de Dos Mundos, el espacio donde tomamos Ayahuasca.
Tinta sobre cartulina A4, 2019



Figura 86. Apunte de amigos conversando en el purgatorio de Dos Mundos. Tinta sobre cartulina A4, 2019



Figura 87. Apunte de la casa de las hamacas en Dos Mundos. Tinta y lápiz blanco sobre cartulina A2, 2019



Figura 88. La laguna de paiches de Dos Mundos. Acuarela sobre cartulina A4, 2019



Figura 89. Paseo al río Huallaga en Yurimaguas. Acuarela sobre cartulina A4, 2019

En San Roque de Cumbaza hice dibujos con tinta de la plaza principal (figura 90) y de un interior del centro de arte donde me estaba hospedando, ubicado en la loma del pueblo (figura 91).



Figura 90. Apunte de la plaza de San Roque de Cumbaza. Tinta sobre cartulina A3, 2019



Figura 91. Apunte del interior de "Sachaqa". Tinta sobre cartulina A3, 2019

Asimismo dediqué una tarde a registrar el río Cumbaza (figura 92) y a las personas locales que se bañaban en este (figuras 93, 94, 95 y 96). De esta manera el dibujo resultó ser una gran herramienta para conectar a fondo con este espacio y sus habitantes (especialmente con los niños), ya que se requería un alto nivel de atención para captar la inmediatez del momento, por un lado, y porque me llevaba a interactuar desde otro espacio, reconociendo a los seres y compartiendo con ellos.



Figura 92. Apunte del río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019



Figura 93. Apunte de una pareja sanroqueña lavando su ropa en el río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019



Figura 94. Apunte de un niño sanroqueño en el río Cumbaza. Tinta sobre cartulina A4, 2019

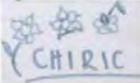


Figura 95. Apunte de niño sanroqueño en el río Cumbaza.
Tinta sobre cartulina A4, 2019

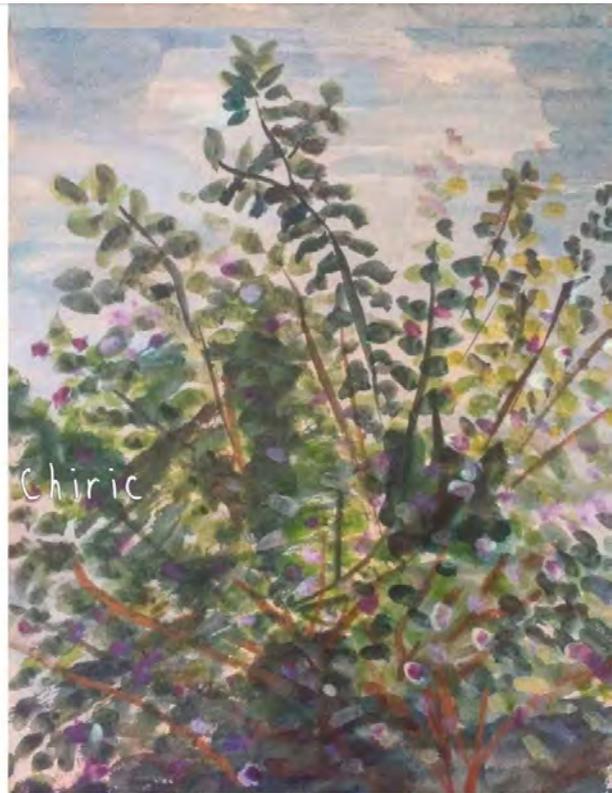


Figura 96. Fotografía de una niña sanroqueña y su dibujo en una roca del río Cumbaza, 2019

Mi siguiente viaje a Dos Mundos fue a finales del 2019 hasta comienzos del 2020. En este, regresé al centro para hacer otra *dieta* con la planta Chiric Sanango (figura 97). A partir de atravesar un nuevo proceso con dicha planta, la conexión con la naturaleza se expande, por lo que los estudios del natural se vuelven cada vez más frecuentes.

Al día siguiente empecé con  y con este empezó el color.

Lo primero que hice después de recibir mi balde y hacer la primera toma (se toma a diario dos veces al día, a las 6 a.m. y p.m. hasta finalizar la dieta) fue sentarme a contemplar el arbusto de que estaba frente a mi cuarto.



140

Figura 97. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte I (versión virtual), pp. 140-141

El Chiric Sanango, a nivel plástico, me conectó con el color, la sutileza y la belleza. Esta es una planta que agudiza la sensibilidad. Durante la *dieta* usé principalmente acuarelas para retratar momentos y lugares de la naturaleza que me generaban alguna conexión especial, emoción y/o admiración. Así, pinté dos lugares en los que dejé llantos profundos, que fueron la casa de hamacas (figura 98) y bajo el árbol del campo de los caballos (figura 99). Asimismo, pinté dos veces el atardecer desde lugares distintos (figuras 100 y 101) y uno de los pavos reales del centro, que contemplé abriendo sus plumas (figura 102).



Figura 98. *Las hamacas en dieta de chiric*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

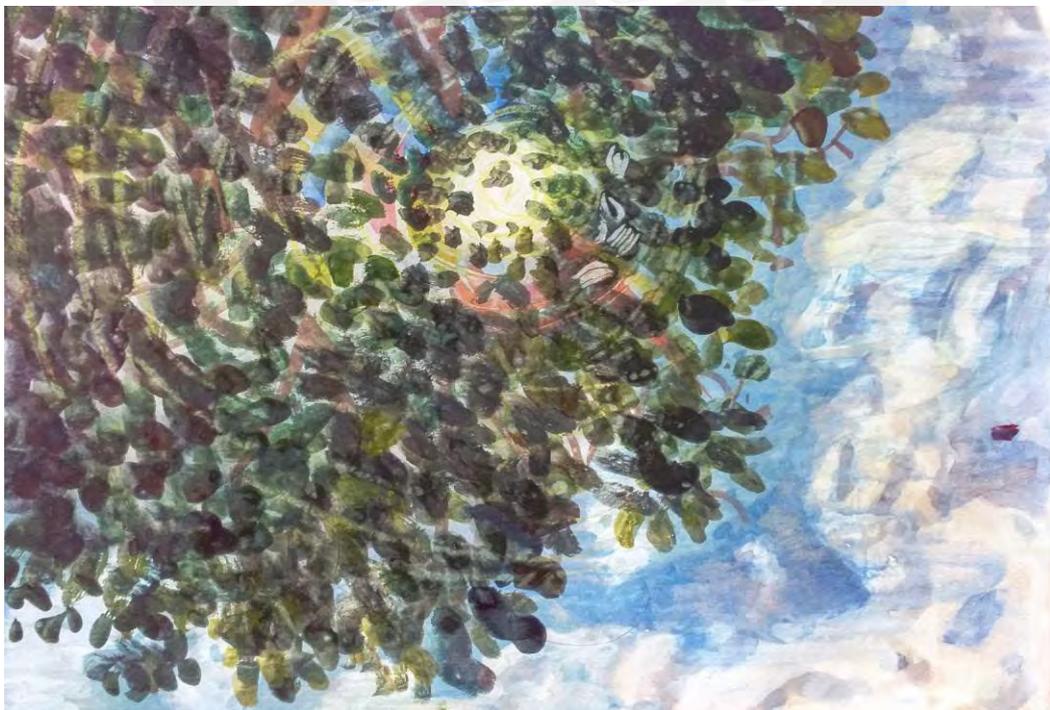


Figura 99. *Bajo la sombra de un árbol*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

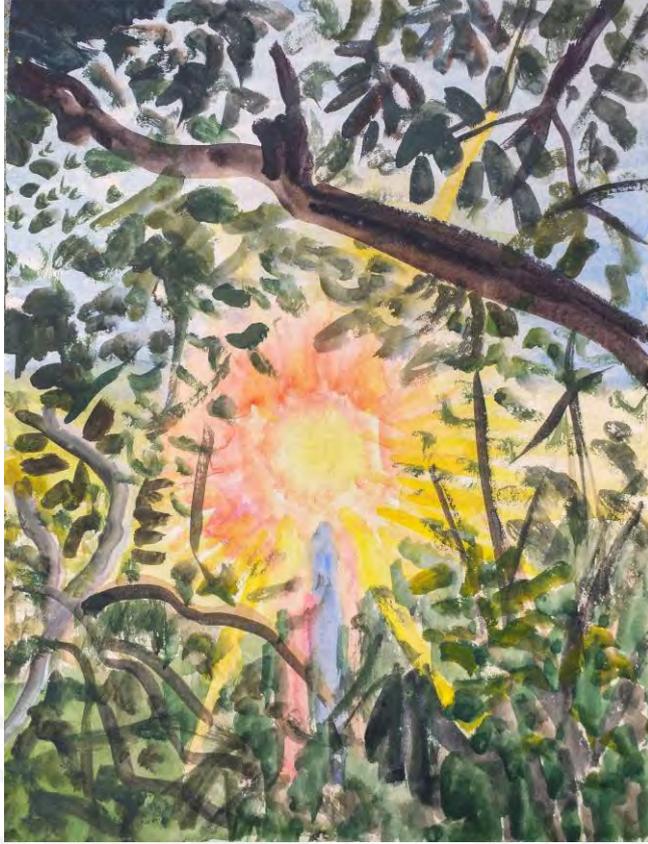


Figura 100. *Atardecer en Dos Mundos*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

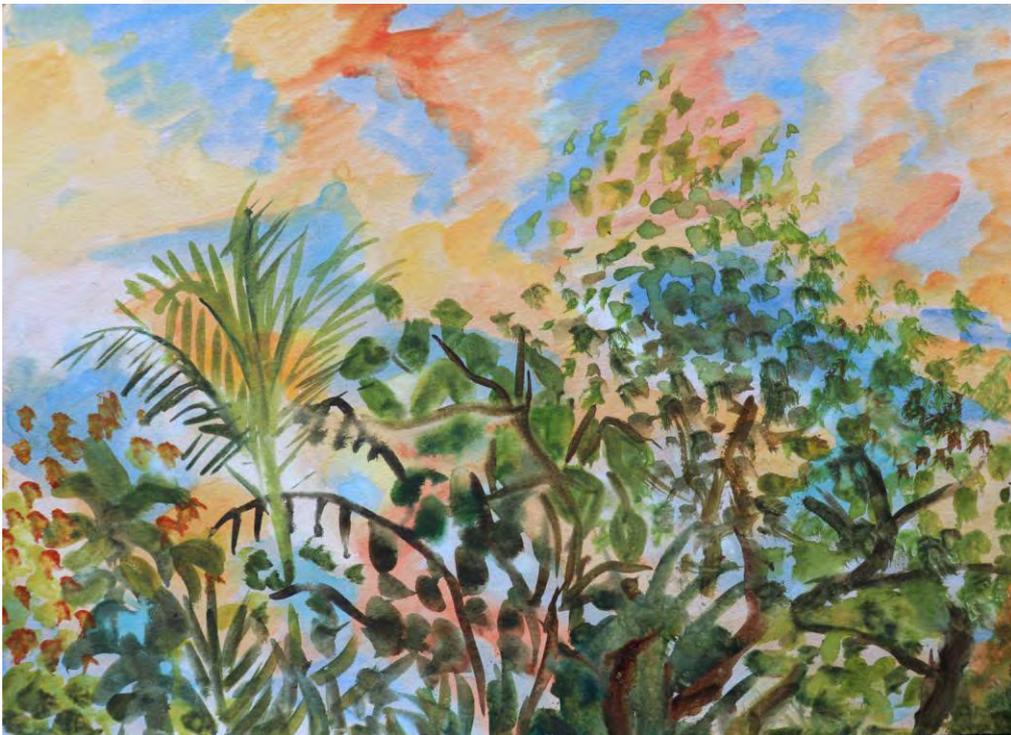


Figura 101. *Cae la tarde en Dos Mundos*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

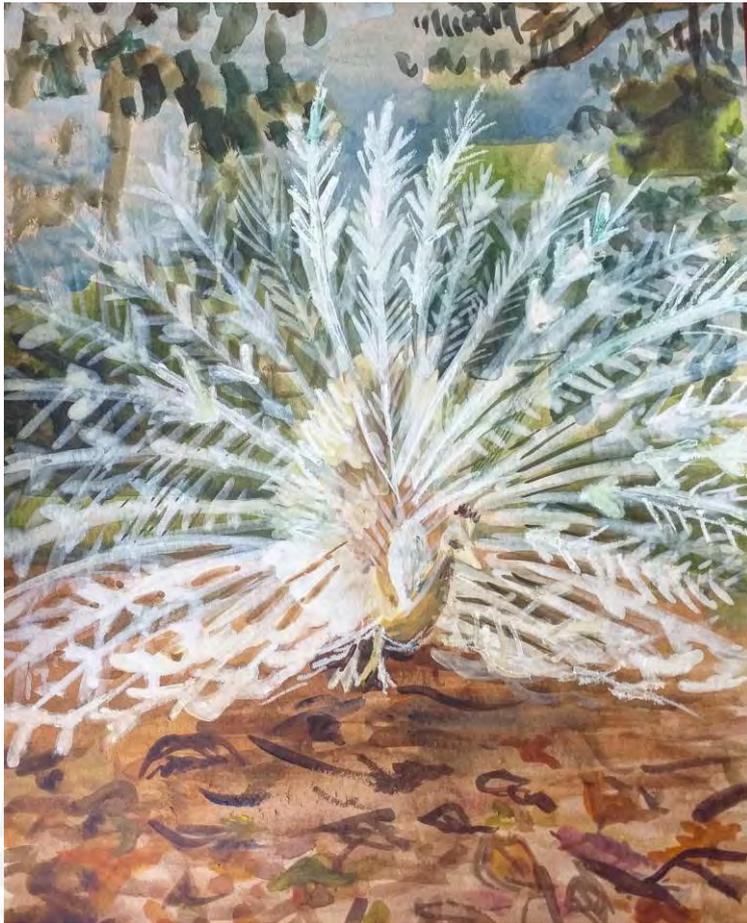


Figura 102. *Pavo real en Dos Mundos*. Acuarela sobre cartulina A4, 2020

La segunda parte de la crónica se da a partir del cuarto viaje a Dos Mundos, que empieza con una introducción sobre el desvío hacia la costa norte del Perú que mencioné anteriormente, junto con los estudios e interpretaciones de la naturaleza que están en el subcapítulo de *Exploración de materiales en la costa*. Una vez que llego a Dos Mundos, continúan los estudios de la naturaleza, pero se incluye ahora la fotografía, por el énfasis de registro informativo que tiene este tomo de la crónica y la necesidad de capturar momentos inmediatos en diversas situaciones (esto sucede no solo con los estudios del natural sino también con otros enfoques). Por otro lado, en este segundo tomo empleo la técnica mixta en los estudios e interpretaciones del natural, utilizando principalmente tierras con bastante textura y plantas de la zona, mezclado con acuarelas.

Uno de los lugares más señalados del segundo tomo es un camino que conocí en el cuarto viaje, que va desde Dos Mundos hasta Pumayacu, un pequeño pueblo ubicado a orillas del río Shanusi. Así, expongo este río en el libro a través de una pintura en técnica mixta de tierras y acuarela, fusionado con una fotografía del mismo lugar (figura 103).

Más adelante vuelvo a hacer el camino en un estado de mareación post-ayahuasca y lo registro con fotografías (figuras 104, 105, 106 y 107), comprendiendo esta técnica como la mejor herramienta para la situación.

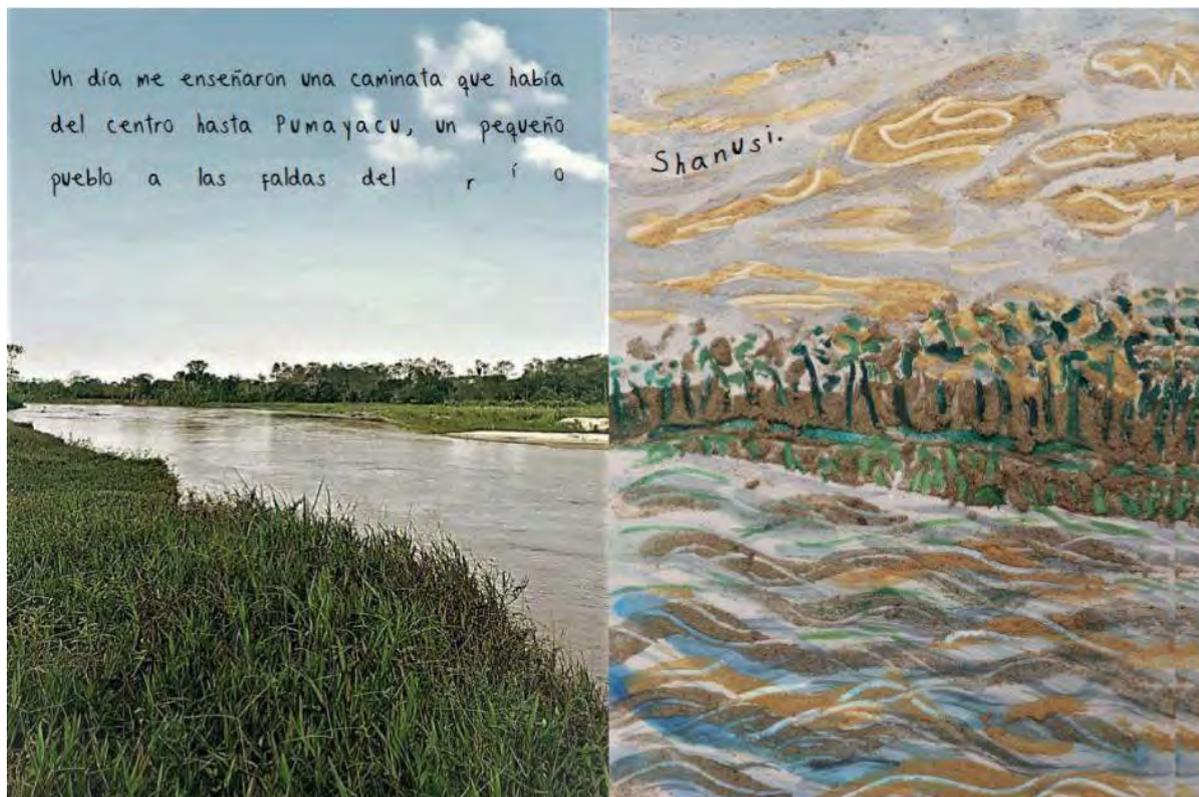


Figura 103. *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte II, pp. 36-37

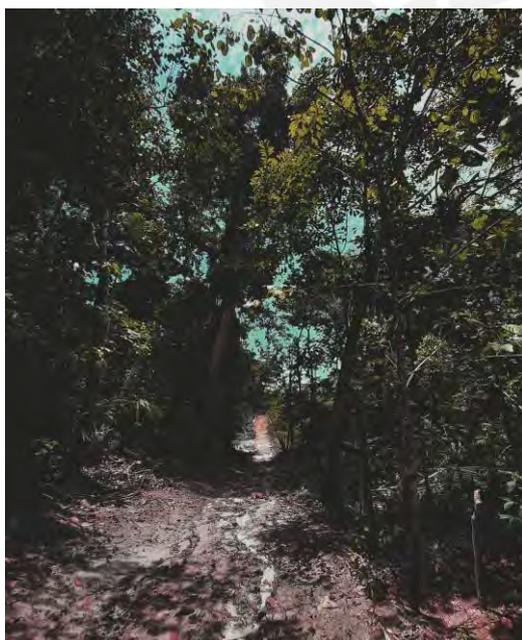


Figura 104. Camino a Pumayacu I, 2020

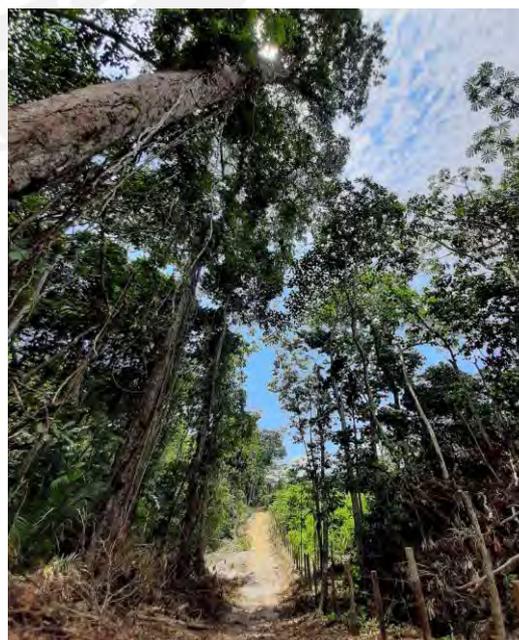


Figura 105. Camino a Pumayacu II, 2020



Figura 106. Camino a Pumayacu III, 2020



Figura 107. Llegada a Pumayacu, 2020

Otros momentos de conexión con la naturaleza que se muestran en el segundo tomo son: un atardecer en el centro del día que tuve mi alineamiento con el maestro, capturado con fotografía;



Figura 108. *Tarde de alineamiento*. Fotografía, 2020

y una noche de luna creciente del mismo día, interpretada con tierras del centro y acuarela.



Figura 109. *Noche de alineamiento y luna*. Acuarela y tierras sobre cartulina A4, 2020

Asimismo, en este viaje pinté una escena de lluvia durante la mareación de Ayahuasca:

En esta toma quedé largo tiempo en el purgatorio por una fuerte tormenta que hubo. Así, esperé que calmara la lluvia pintando la maloca de la cocina del centro, que tenía al frente. Remojé mi pincel en el piso que estaba inundado y saqué mis acuarelas y un poco de tierra rosada de los suelos del centro para interpretar ese momento (figura 110).



Figura 110. *Diluvio en el purgatorio*. Acuarela y tierra sobre cartulina A4, 2020

Asimismo, en la segunda parte de la crónica se crea un espacio sobre los momentos de conexión con los animales del centro. En esta se encuentra una representación del pavo real azul al momento de abrir sus plumas, hecho con técnica mixta de tierras y acuarelas (figura 111) y tres fotografías: una del rostro de un caballo en primer plano (figura 112), otra del tucán mordiendo mi pincel (figura 113) y otra del mono comiendo la arcilla con la que había pintado mi pecho (figura 114).

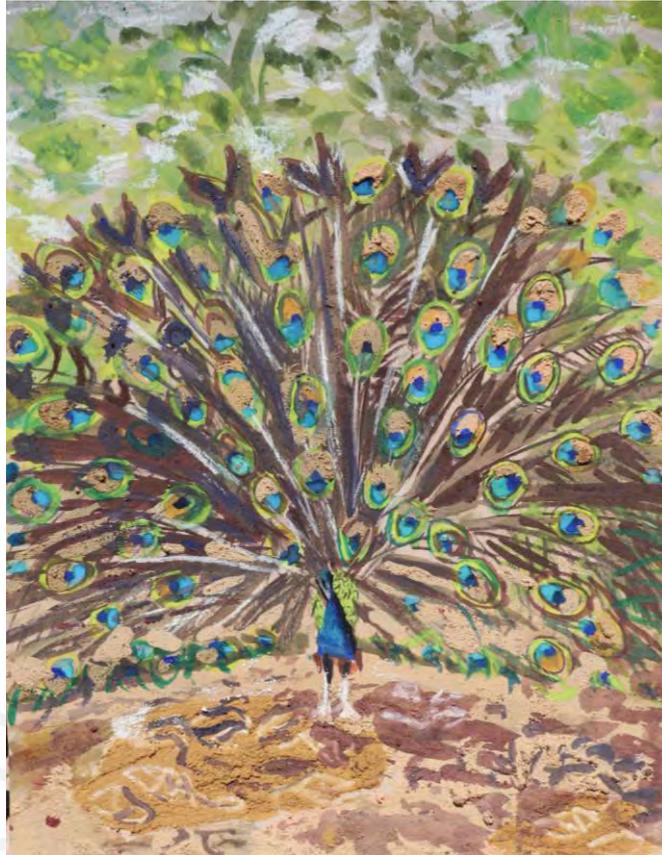


Figura 111. *Pavo real azul*. Tierras y acuarela sobre cartulina A4, 2020

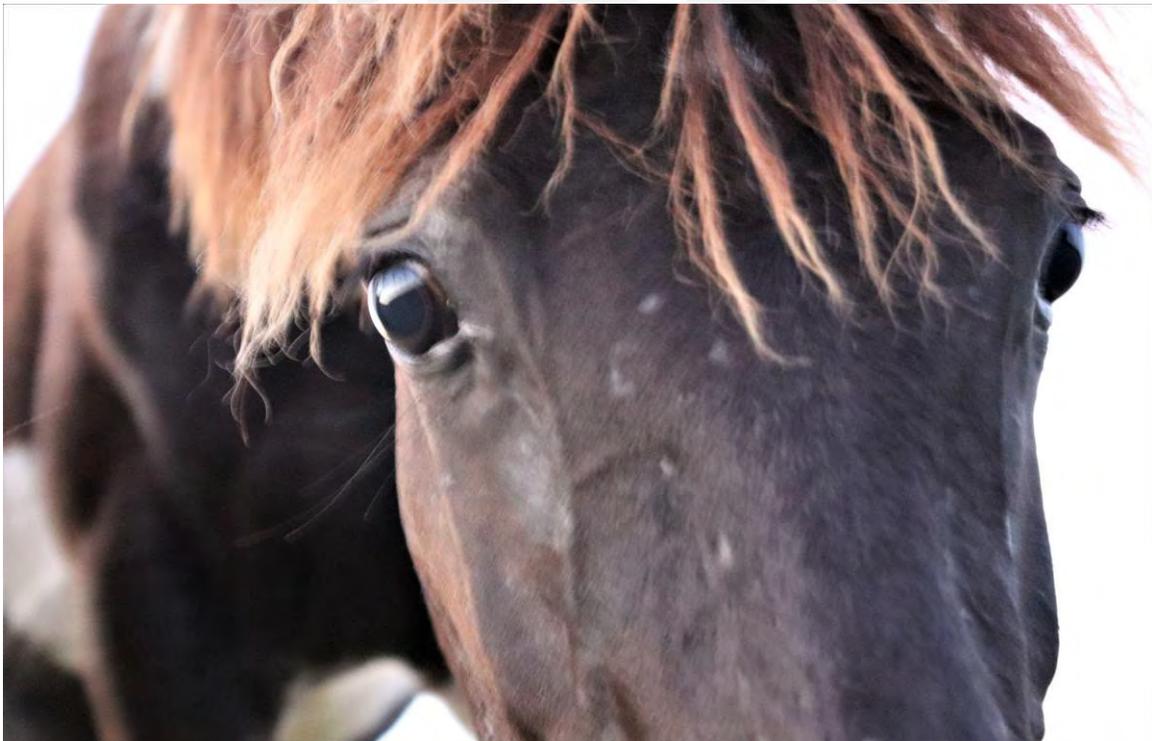


Figura 112. *Mirada de un caballo*. Fotografía, 2020



Figura 113. *Tucán mordiendo el pincel.* Fotografía, 2020



Figura 114. *Sancho, el mono de Dos Mundos.*
Fotografía con celular, 2020

CAPÍTULO 6. INVESTIGACIÓN SOBRE LIBROS EN RELACIÓN CON EL PROYECTO

6.1. Libros de artista y libros de etnobotánica

El libro de artista se define como una obra de arte con formato de libro, el cual es realizado por un artista plástico en su totalidad, que diseña, piensa y desarrolla el proyecto. Este es un género interdisciplinario, como el cine o el cómic, que se diferencia por esta razón de la pintura, escultura, literatura, etc. (Antón 2004).

Hoy en día existen múltiples tipos de libros de artista, con variedades técnicas, formales, conceptuales, etc. La clasificación primaria se da según el número de ejemplares; el libro de artista de ejemplar único y el seriado.

El libro de ejemplar único tiene un solo ejemplar y suele estar firmado por el artista como una obra de arte tradicional (pintura, escultura, grabado). Dentro de este tipo existen las siguientes clasificaciones:

- Libro de artista original: es una obra realizada con cualquier tipo de técnica pero que mantiene el soporte tradicional del libro.
- Libro Objeto: este tipo de libro se asemeja a una pieza escultórica por lo que su lectura o contemplación es tridimensional.
- Libro-montaje: esta obra actúa sobre el espacio en el que se presenta. Suelen sobrepasarse del formato tradicional del libro, teniendo páginas desplegadas o con “pop-up”, donde al abrir las páginas se convierte en una lectura visual tridimensional.
- Libro reciclado: es un libro común que el artista interviene hasta transformarlo en su propia obra.

El libro de artista seriado, en cambio, se reproduce por series. Según Artium, el Museo de Arte Contemporáneo del País Vasco, los libros de artista seriados podrían tener desde cinco hasta mil ejemplares aproximadamente. Así, estos son realizados mayormente o en su totalidad por un artista plástico, con distintas posibilidades de técnicas de reproducción (Artium s/f).

El artista y teórico español José Emilio Antón, especializado en libros de artista desde 1971, escribe sobre el origen y sustento del libro de artista seriado:

Los estudiosos de la historia del libro coinciden en ubicar el origen del “libro de artista” en la década de los años sesenta con el conceptualismo, señalando sus dos objetivos fundamentales: por un lado, la democratización del arte que se valía del uso de un medio de difusión de masas para llegar al público, y, por otro, promover cambios sociales, entendiendo el libro de artista como elemento transformador de la realidad (Antón 2004).

Un ejemplo representativo del libro seriado es el artista estadounidense Edward Ruscha, quien publica su primer libro de artista *Twenty-six Gasoline Stations*, en 1963, basado en fotografía. Asimismo, la obra fue considerada como el primer libro de artista contemporáneo.

Edward Ruscha realizó lo que más tarde se ha dado en considerar el primer libro de artista contemporáneo, *Twentysix Gasoline Stations*, inaugurando así un nuevo paradigma en la concepción y materialización del libro como obra de arte [...]. Este género parte de la idea de democratización del arte, elaborando un producto artístico anti-elitista, barato, a menudo autoeditado, que generalmente en sus orígenes no iba ni firmado ni numerado (Haro 2013: 2).

A pesar de que el libro de Ruscha tiene un corte industrial, basado en una colección de fotografías de gasolineras; comparto la visión del proyecto del artista en cuanto al producto antielitista, llámese masivo, que puede ser reproducido en un alto número de copias para tener alcance a un mayor público, fomentando el cambio social y permitiendo la comunicación expansiva del mensaje.



Figura 115. Edward Ruscha. *Twentysix Gasoline Stations*, 1963

Otro libro de artista que propone una reflexión social y principalmente política es *Tabaco Project (Red Book)*, del artista chino Xu Bing, realizada en el año 2000. La obra está formada por un estuche metálico rojo que contiene cigarros con mensajes impresos sobre el discurso de Mao Tse-Tung, el ex presidente comunista de China. Así, el artista propone una relación entre el “bienestar” y a la vez perjuicio a la salud que genera fumar cigarros, con el “optimismo” y las ideas innovadoras del ex presidente del partido comunista (Revista Código 2018). Por un lado, considero esta propuesta interesante por el cuestionamiento hacia el mercantilismo industrial que afecta a la salud del ser humano.



Figura 116. Xu Bing. *Tabaco Project* (Red Book), 2000

Por otro lado, el artista está hablando y creando a partir del producto industrializado que se realizó con una planta sagrada, ya que a pesar de que este no lo considere en su obra, el tabaco es una medicina ancestral de la cual habría mucho por comunicar. Personalmente conocí la medicina del Tabaco en Dos Mundos, tomándolo como purga en una *dieta* de 10 días, en mayo del 2022. Asimismo, registré alguna imagen o mensaje durante cada día de la *dieta*, generando el archivo para un futuro nuevo libro.

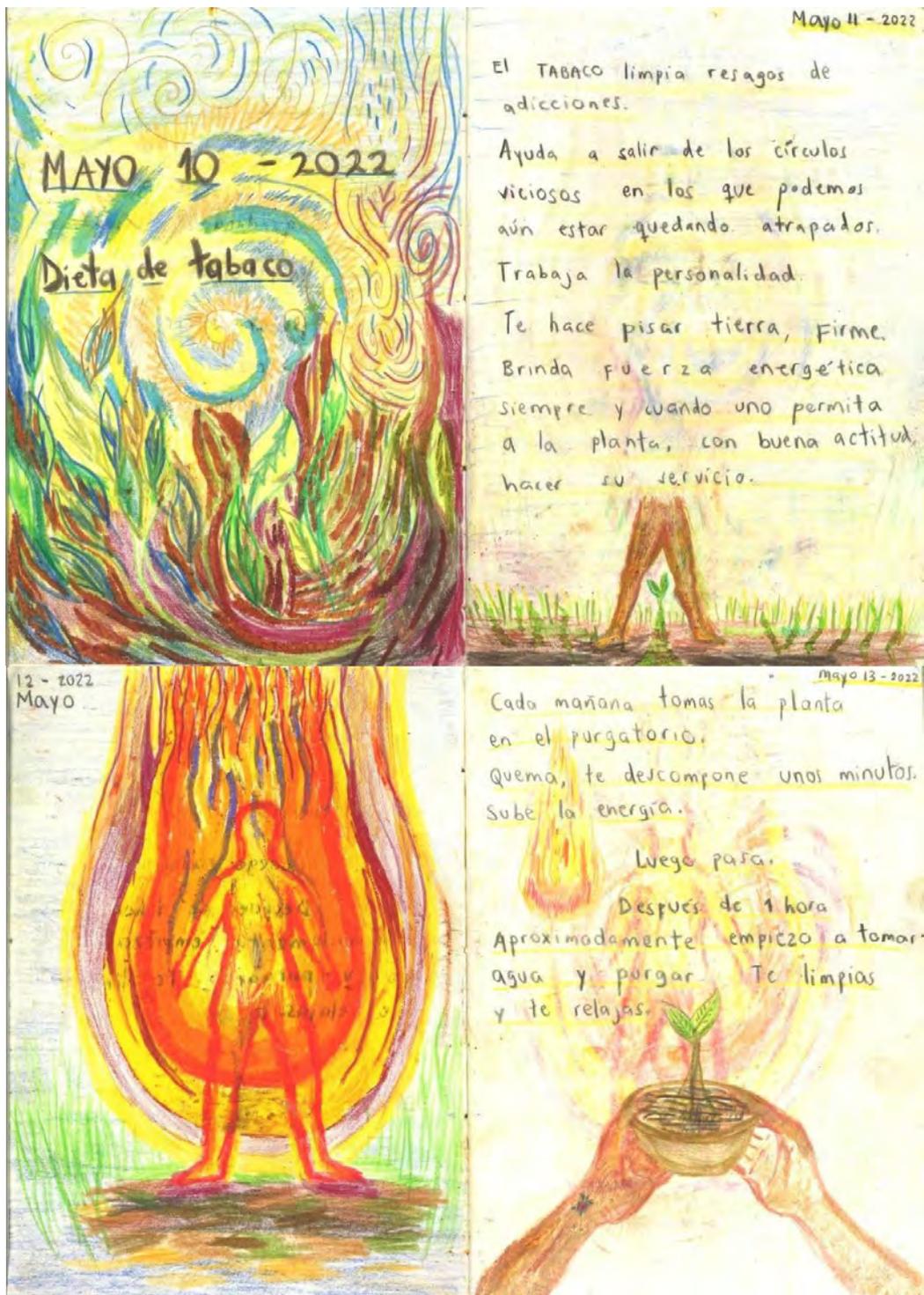


Figura 117. Bitácora de la *dieta* de Tabaco, días 1, 2, 3 y 4, 2022

Otro ejemplo de libro-arte que encontré interesante es de Diego Gallotti, un artista argentino que realiza libros a partir de su proyecto *Made by nature*, en el que expone distintas “piezas” de la naturaleza en diferentes muestras de arte. El artista compara este concepto con el “ready-made” de Marcel Duchamp, pero diferenciándose del mismo al exponer objetos encontrados en la naturaleza, en lugar de los objetos industrializados que se llevaron a los espacios de arte a partir del movimiento dadaísta. Así, Gallotti indica que su proyecto busca “resaltar y resignificar el arte y la belleza que está en la esencia de la naturaleza y el cosmos. En un mundo donde el desarrollo industrial y el consumismo descontrolado hacen estragos sobre el ambiente” (Gallotti 2014).

De este proyecto, iniciado en el 2014, surge un año después un libro de artista de formato acordeón con grabados de los objetos encontrados en la naturaleza, el cual fue ganador del Primer Concurso Internacional de Libros de artista (Instantes Gráficos 2016).



Figura 118. Diego Gallotti. *Made by nature*, 2015. Grabado sobre papel, 100 x 15 cm

Más adelante, en el 2019, Gallotti realiza otro libro desplegable, de formato hexagonal, en el que expone también grabados de elementos encontrados en la naturaleza, tales como fósiles, caracoles, cuarzos, etc. acompañados de breve información científica sobre los mismos.



Figura 119. Diego Gallotti. *Made by nature*, 2019. Grabado sobre papel, 150 x 17 cm

La siguiente referencia no es un libro de artista propiamente, sino una obra de arte realizada a partir de un libro de botánica de la Amazonía peruana. En el 2012 se dio el proyecto Expedición Amazonas de Wu Galería, donde diversos artistas hacen visitas hacia el campo ferial Amazonas para desarrollar distintas propuestas. Dentro de este, la artista peruana Ana Teresa Barboza, egresada de la PUCP, realiza una serie sobre flores del Amazonas, dibujando distintas partes del libro abierto, manteniendo el realismo de una ilustración botánica.

Encontré libros antiguos que tenían casi 100 años desde su edición, y para mí eran como tesoros. Decidí dibujar estos libros como botánica que va de excursión al Amazonas (la feria de libros) y encuentra estas flores exóticas. Los libros fueron retratados como lo haría un dibujante botánico, con la precisión y el detalle que necesita cada especie para ser identificada (Barboza 2014).

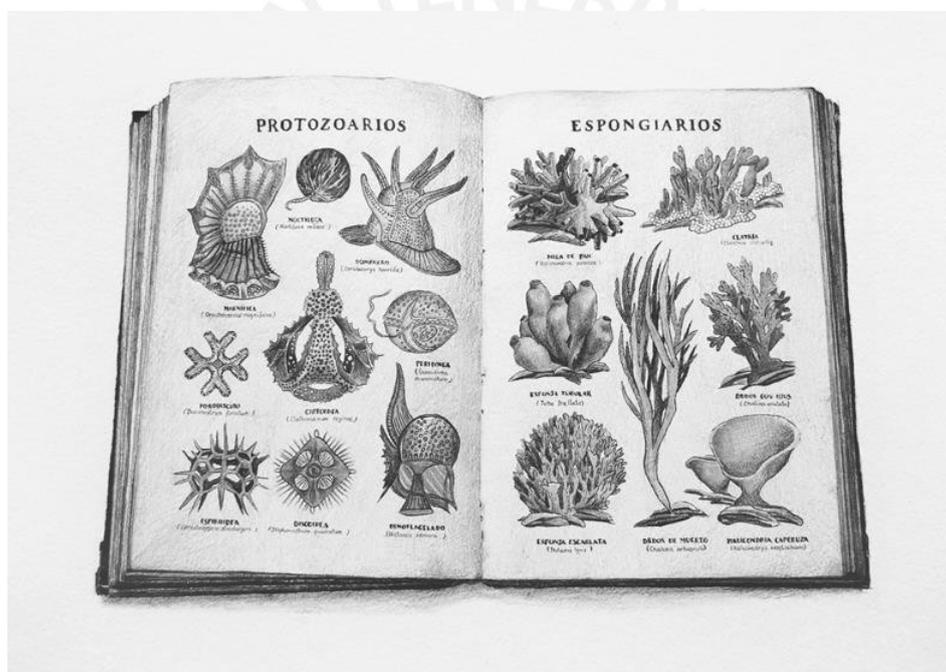


Figura 120. Ana Teresa Barboza. *s/t (4/4) del proyecto Amazonas*.
Grafito en papel de algodón, 2014

La ilustración botánica es el arte de representar la flora, generalmente con gran precisión y detalle. Ha sido desde tiempos antiguos una herramienta científica para estudiar la morfología de las plantas y derivar a estudios medicinales, por lo que suele ser un dibujo con precisión científica. Sin embargo, esta puede tener también un carácter artístico y presentarse como obra (Sydney Living Museums 2016).

Actualmente existen libros de botánica fusionados con la antropología y el arte. Un ejemplo de esto es *El libro de las plantas olvidadas*, un inventario de ilustración sobre plantas comestibles, medicinales y decorativas que la autora considera importantes para el siglo XXI, buscando así la recuperación de sus usos tradicionales. La autora,

Aina S. Erice, es una española bióloga de profesión, escritora y creativa, que busca divulgar información sobre su investigación con las plantas. Así, en un estilo poético el libro crea “un recorrido que nos lleva a una selección de 100 plantas y que hace a través de cuatro espacios que nos devuelven: la memoria de los campos, la memoria de las aguas, la memoria de los bosques y la memoria de las montañas” (Holguín s/f).

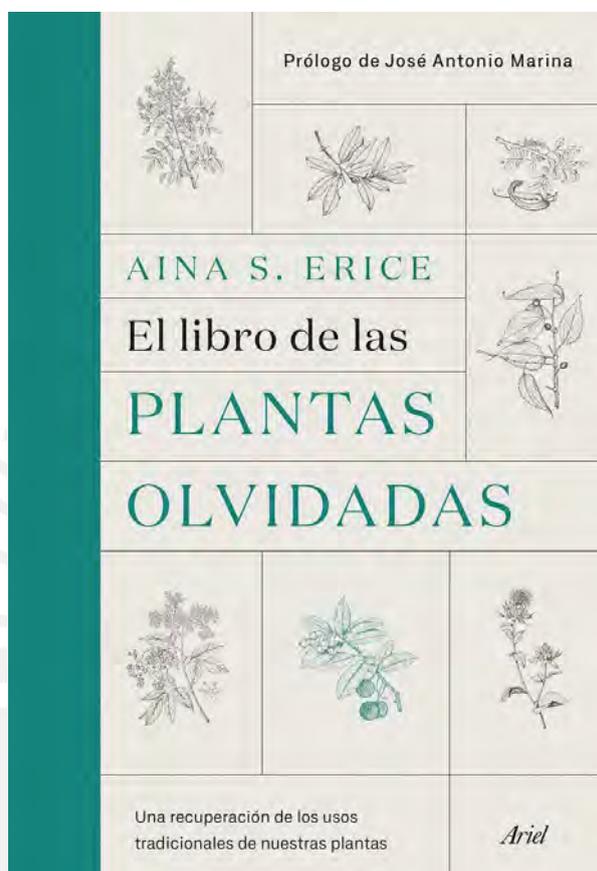


Figura 121. Aina S. Erice. Montserrat Moreta (ilustración), *El libro de las plantas olvidadas*, 2019

Otro ejemplo de arte, historia y botánica es *El Jardín del Prado*, un libro de Eduardo Barba Gómez, quien recopila imágenes de distintas plantas representadas en obras de reconocidos artistas que se exponen en el Museo del Prado. Así, el autor hace un recorrido por piezas de arte históricas para explayarse acerca de las plantas representadas o asociadas a la representación. Por ejemplo, encuentra la planta de la caléndula en una pintura de Francisco de Zurbarán (*Santa Isabel de Portugal*, 1635) y a partir de esto menciona otro tipo de plantas herbáceas que se pueden cultivar con facilidad. Asimismo este define su libro como una mezcla entre arte, botánica y jardinería, con vivencias personales, viajes y anécdotas (Barba 2020).

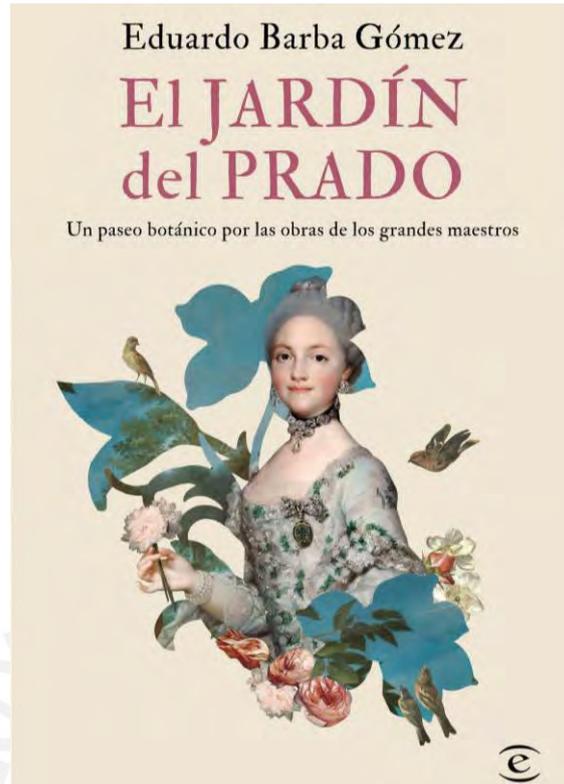


Figura 122. Eduardo Barba Gómez. *El Jardín del Prado*, 2020



Figura 123. Eduardo Barba Gómez. *El Jardín del Prado*, 2020, pp. 14-15

6.2. Libros de plantas sagradas/medicinales

Han habido diversos estudios de investigadores, científicos, literatos, entre otros, que se acercaron a la cosmovisión ancestral amazónica y encontraron la potencialidad de su sabiduría. Asimismo se encuentran autores que escribieron a partir de sus propias experiencias con la ayahuasca u otras plantas sagradas.

En el artículo de Osvaldo Aguirre sobre “literatura psicodélica” se presenta una serie de autores que “escribieron sobre y bajo los efectos de la ayahuasca”. En este se muestra “una selección de textos de escritores, investigadores y antropólogos que, en busca de plantas y sustancias vegetales utilizadas con fines medicinales y rituales, recorrieron México, Colombia, Brasil, Ecuador y Perú” (Aguirre 2020).

Así, el artículo cuenta sobre el autor francés Antonin Artaud, quien influencia la historia occidental de las sustancias psicotrópicas, al escribir sobre su experiencia con el peyote en un viaje a México, en la primera mitad del siglo XIX. Asimismo se muestran autores como William Burroughs, Timothy Leary, Allen Ginsberg, Robert Gordon Wasson, Carlos Castaneda y Terence McKenna, “quienes trazan un mapa psicodélico en América Latina en torno a ritos ancestrales de los pueblos originarios”. A su vez, el periodista argentino habla sobre los autores nacionales que desarrollaron el tema de las plantas medicinales amazónicas. Estos son

los textos de Néstor Perlongher dedicados a la ayahuasca, los ensayos de Oscar del Barco en *Alternativas de lo posthumano* (2010) y otros libros como *Cuadernos del peyote* (1988) y *La forma oscura* (2014), de Carlos Riccardo, *El camino del peyote* (2018), de Martín Cristal, y *Ayahuasca, medicina del alma* (2010), del psiquiatra Néstor Berlanda y el antropólogo Diego Viegas, son títulos destacados en la especialidad (Aguirre 2020).

La narrativa de los autores mencionados anteriormente abarca la temática de las plantas sagradas, pero está dirigida a las experiencias psicodélicas chamánicas, como dice el nombre del artículo, que son un enfoque distinto al proceso de sanación en CDI Dos Mundos, del cual gira en torno este trabajo.

A continuación mencionaré dos autores que escriben sobre sus procesos con plantas amazónicas en la selva peruana. Estos, si bien trabajan en torno a la experiencia chamánica, desarrollan un fuerte interés por el descubrimiento del mundo ancestral amazónico y su conocimiento sobre la salud del ser humano.

El poeta, escritor y compositor peruano, César Calvo, publica en 1981, *Las Tres Mitades de Ino Moxo*. En esta novela/crónica narra de manera muy suelta las experiencias chamánicas que vivió al adentrarse en la selva. Asimismo el autor cuenta quedarse en manos de un brujo llamado Ino Moxo, quien lo va guiando en viajes espirituales al consumir la planta Ayahuasca.

Asimismo, en la introducción de la crónica, el autor nos cuenta que los conocimientos hallados en esta experiencia sobre la sanación ancestral son el motivo principal de la realización de su trabajo. Calvo se refiere a enfermedades fuertes y comunes como la diabetes y el cáncer como males que padecemos en el mundo occidental: “No es justo que las gentes padezcan daños como la diabetes, varios tipos de cáncer, males que aquí sabemos ahuyentar - me diría Ino Moxo cuando nos despedimos” (Calvo 1981: 22), y hablando desde la voz de su maestro Ino Moxo, explica que la no curación de estas es la razón por la que narra su experiencia:

- Todo lo que te he dicho de mí te lo he dicho pensando en esas gentes. Acaso alguien que por ahí está sin remedio, víctima de una enfermedad que los médicos diplomados creen incurable, alcance a leer lo que tú escribes y venga donde nosotros y recupere acaso los contenidos de su existencia. Para eso te he contado lo que te he contado... y para eso he juntado aquí LAS TRES MITADES (Calvo 1981: 22).

Finalmente, César Calvo se interesó por la sabiduría de Ino Moxo y desarrolló esta obra literaria para compartir los conocimientos ancestrales que van más allá de la cultura occidental.

Otro autor que se sumerge en la cultura amazónica es Jeremy Narby, un doctor en antropología de la Universidad de Stanford.

En 1985, Jeremy Narby hace una investigación sobre la utilización asháninka de los recursos naturales en el valle de Pichis, Amazonía peruana, en la que termina cambiando su enfoque en torno a la ayahuasca al adentrarse en la sabiduría de estas comunidades (1997: 10). Desde el comienzo de su investigación de campo, Narby cae en cuenta de la importancia de la ayahuasca, no solo como medicina sino como fuente primaria de conocimiento: “en las conversaciones concernientes a la flora, la fauna, el suelo, el territorio o los elementos naturales, la gente se refería a los ayahuasqueros como fuente primera del saber” (Narby 1997: 12).

El trabajo del antropólogo surge a raíz de que, en los años 1980, el gobierno peruano, respaldado por organismos internacionales, iniciaba proyectos de colonización de terrenos indígenas “deshabitados” para el “desarrollo del país”. De esta manera, Narby estudiaba las plantas para demostrar su importancia en sobre la salud de las comunidades “inventariaba estas plantas para mostrar que el bosque tropical intacto, que parecía ‘inutilizado’ para los expertos que la sobrevolaban en avión, representaba, entre otras cosas, una farmacia para los Ashánincas” (Narby 1997: 13).

El enfoque de Narby se convierte en un estudio antropológico, y luego científico, sobre la experiencia chamánica con la planta Ayahuasca. Asimismo, cuenta su vivencia con las comunidades nativas a manera de crónica y comparte todos los momentos en esta, incluyendo aquellos que involucraron riesgo. Narby concluye, después de vivir y presenciar el ataque energético de un chamán a otro, en ceremonia de Ayahuasca,

que en el mundo chamánico “las plantas son entidades poderosas con un doble impacto: pueden sanar, pero también hacer daño” (Narby 1997: 13).

Ambos autores, desde sus diferentes narrativas, descubren y comparten información sobre el poder sanador de las plantas. Las aventuras en las que se adentran, desde mi propia investigación, son muy interesantes de leer, pero hoy en día algo muy riesgoso de ir a buscar.

Por otro lado, estas aproximaciones se vinculan con mi proyecto al ser libros que se desarrollan a partir de viajes hacia la selva peruana, narrados en primera persona, siendo ambas experiencias directas y personales de los autores conociendo las plantas amazónicas.

6.3. Ejecución y presentación del libro *Crónica de un Viaje hacia Adentro*

El eje de este proyecto es la comunicación visual y narrativa del proceso de sanación con plantas en CDI Dos Mundos desde mi propia experiencia, incluyendo a su vez el registro de la metodología del centro. Así, el proyecto *Crónica de un viaje hacia adentro* tiene el formato de libro por las siguientes razones:

La naturaleza de su origen son las bitácoras de viaje, es decir, los diarios artísticos en los que realicé mis anotaciones sobre la experiencia. El proyecto se gesta a partir de la recopilación de cada bitácora, de cada viaje. De esta manera, se busca un producto que evoque este punto de partida, siendo leído de manera tradicional (pasando página a página con las manos).

Por otro lado, la prioridad del proyecto es comunicar sobre el camino ancestral de sanación con las plantas, ya que considero estar en un momento de la humanidad en que abunda la enfermedad y el desconocimiento. Por esta razón, me inclino por el formato de un libro de artista seriado, que sea accesible a la mayor cantidad de públicos posibles.

La presentación del libro *Crónica de un viaje hacia adentro* consta de dos tomos impresos y una publicación virtual del primer tomo, la cual funciona expandiendo la difusión del mensaje del proyecto. Esta versión virtual es la primera edición del primer tomo y tiene diferencias visuales con la versión impresa, que responden al lenguaje de una lectura en pantalla versus a la de un libro físico. La primera edición fue publicada en Issue, una página web para leer libros en PDF⁸, como parte de una feria virtual organizada por Artmotiv21, en la que participé en mayo del 2021.

El libro físico impreso tiene dos tomos, que se dividen según las etapas de la experiencia.

⁸ Revisar la versión de *Crónica de un viaje hacia adentro*, parte 1: <https://issuu.com/artmotiv/docs/cr_nica_1_compressed>.

Así, la primera parte de la crónica se crea a partir del archivo de un registro espontáneo de la experiencia. En la segunda parte, en cambio, los viajes a Dos Mundos se dan con la intención ya no solo de seguir el tratamiento con las plantas, sino también de crear la continuación del libro, por lo que se toman decisiones artísticas durante el registro del proceso.

El primer tomo del libro, *Crónica de un viaje hacia adentro, parte I*, abarca los primeros tres viajes al Centro, desde julio del 2018 hasta enero del 2020:

En el primer viaje se dan las primeras limpiezas con ayahuasca y se marca el inicio de sanación de un vínculo familiar importante, el cual se desarrolla a lo largo de la experiencia y de la crónica. Asimismo, en este realizo mis primeras *dietas*: Ojé y Uchu Sanango con Ajo Sacha.

En el segundo viaje tengo una estadía corta para hacer limpiezas con Ayahuasca, registrar el centro y buscar materiales en la naturaleza.

Del segundo al tercer viaje, hay un pequeño espacio en el que narro sobre los cambios que fueron dándose en mi vida hasta ese entonces y de cómo la exploración inicial se convierte en un firme camino a seguir.

En el tercer viaje vuelvo para hacer otra *dieta*, de Ojé y Chiric Sanango con Ajo Sacha. Asimismo, en este se da un acontecimiento que marca el inicio del proyecto: cuando vuelvo a tomar Ayahuasca en el centro, la planta me hace escribir (figuras 124 y 125). Estos registros espontáneos de escritura y reflexión bajo el efecto de las plantas, se sumaron a la información visual generada a través del archivo del proceso, que culmina con una diferencia visual importante de dos estudios de una misma planta (Chiric Sanango) en dos momentos distintos de la *dieta*. Estos factores entonces me hicieron tomar la decisión de crear un libro con toda la experiencia y archivo generado hasta ese momento. De la misma manera, en este proceso resurge el tema de sanación familiar (figura 126).

Durante la pandemia, en el 2020, compuse el primer tomo. El mismo año, en septiembre, regresé al centro para avanzar con otras *dietas* y profundizar en la investigación para el proyecto, armando así el segundo tomo del libro.

Crónica de un viaje hacia Adentro - Parte II empieza con un desvío para llegar a Dos Mundos por la costa norte del Perú, debido al contexto pandémico. Así, se explora la creación artística a partir de los materiales encontrados en la naturaleza de esta región. Cuando llego a Dos Mundos se registran las tomas de Ayahuasca, una *dieta* de Uchu Sanango con Ajo Sacha, la cual realizo por segunda vez para preparar mi cuerpo para la siguiente *dieta* con la planta Zarzaparrilla, que es un proceso delicado y regenerador.

Asimismo en este tomo realizo y comparto investigaciones específicas sobre algunos temas mencionados en el primer tomo, que siento deben desarrollarse. Por ejemplo,

observo que debe complementarse la información dada en un inicio sobre el diagnóstico físico-energético, por un lado, y por otro, sobre el uso de la Chacrana en las tomas de Ayahuasca. Finalmente, cierro el libro con un proceso familiar muy importante, el cual aparece desde un inicio en el primer tomo.

En la primera toma de Ayahuasca de mi primer viaje a Dos Mundos tuve una visión con mi madre, en la que me encontraba dentro de su vientre, durante su embarazo (figura 127). Esta visión llegó por una necesidad inconsciente de sanar nuestra relación y por la misión encomendada de ayudar a sanarla. Tres años después, ella lee la primera versión de mi libro publicado *online* y decide venir al centro, en octubre del 2020.

Así, el segundo tomo del libro narra la experiencia de su llegada, su proceso de sanación y la apertura que tuvo ella por primera vez hacia la creación artística (figura 128), ya que había vivido con este canal bloqueado por una serie de traumas. A su vez, el proceso que atravesó con las plantas la llevó a conectar con su madre (mi abuela), que es una señora con adicciones y conductas patológicas arraigadas; regenerando por primera vez este vínculo y dando un giro a su relación. De esta sanación maternal surgió entonces la portada y contraportada del primer libro (figuras 129 y 130) y una gran motivación para seguir avanzando en este camino de sanación.



Las personas sensibles podemos caer en muchas trampas que apaciguan la intensidad de nuestras emociones.

El mismo sistema se encarga de adormecernos, y lo hace muy bien. Desde la comida que nos venden hasta la medicina que no resuelve sino ~~ADORMECE~~ el entretimiento, ~~LA DROGA~~, ~~ETC~~. Tenemos la responsabilidad de ser muy fuertes y liberarnos de toda la manipulación que hemos ido acogiendo a lo largo de nuestras vidas. Una vez que

empezamos el camino, tenemos que seguirlo... El siguiente paso es trabajar con toda nuestra basura. Una vez que te limpias de todo lo que no te pertenece; te encargas de lo que sí.

Esta etapa puede ser muy intensa, pero es absolutamente imprescindible para seguir caminando. Todas las emociones de tu vida que no pudieron ser procesadas, se quedan atoradas en alguna parte de tu cuerpo y de tu campo energético. Es por eso que necesitamos reconocerlas y con mucha gratitud, deshacernos de ellas.

El siguiente paso es el desapego hacia nuestro pasado. [Después de este proceso de limpieza nos damos cuenta de muchas otras cosas]. Hemos cambiado, y por consecuencia, nuestra vida cambia también. No tengamos miedo de desprendernos de todos los hábitos que ya no nos suman. No tengamos pena por todos los seres queridos que se alejan, déjalos seguir su camino. Tú estás siguiendo el tuyo muy bien, y poco a poco van apareciendo nuevos vínculos que sí estarán sincronizados con tu nueva energía. Al final somos parte de un **TODO**.

que es nuestra MADRE TIERRA. La separatividad es una gran ignorancia, natural de nuestra mente, pero una vez que la trasciendes, podrás comprender Todo.



Figura 124. Escritos durante la mareación de la primera ayahuasca del tercer viaje, en diciembre de 2019


 Las emociones
 CHIRIC SANANGO → y EL AMOR

Hace tiempo que me estabas esperando
 Gracias por estarme enseñando
 TANTO.

Unos pasos más en este camino,
 y me voy dando cuenta de algo
 fundamental: EL MAYOR TRAUMA
 DE TODOS es el APEGO. Las
 emociones que se liberan tras recibir
 toda nuestra bullá mental, nos hacen
 creer que estamos sufriendo. El sufrimiento
 es producto de nuestra mente. La MENTE
 es útil y hay que aprender a AMARLA
sin Apegos. (ETERNA TAREA)
 AL tener esta naturaleza,

tenemos que aprender a salir del
 círculo vicioso de Nuestra propia
LOCURA ( para los artistas), y
 comenzar a USAR LA MENTE para
 otras cosas MUCHO MÁS IMPORTANTES,
 como COMUNICAR,
 de la manera que cada uno sienta...

Las personas que reflejan nuestras
 sombras nos generan aversión. ^(caen MAL)
 Otra tarea importante, es poder
lograr MIRAR a nuestro PASADO
 sin juzgar ni una sola cosa, de
 TODAS LAS PEORES COSAS que

hayamos hecho a lo largo de
 nuestras VIDAS.

La primera Ayahuasca que tome en
 CHIRIC me hizo llorar muchísimo. Fue
 un viaje sentimental MUY INTENSO. De
 pronto, en el baño, ~~entonces~~ escucho a
 La Madre diciéndome que lllore tranquila,
 que no me sienta mal por hacerlo. [Para
 eso estás acá]. Luego se me apareció
 el CONCEPTO de la IRA y sentí
 que era una emoción muy venenosa;
 me agradecí por no haberla estado
 sintiendo, y continúe con mi llanto.
 Enseguida apareció LA CULPA, esta
 vez, como concepto y también
 como emoción.

La culpa y la ira, me dijo La Madre
 son dos caras de una misma moneda.
 La culpa es igual de venenosa; No
 la sientas, me dijo. Mientras que
 intentaba soltarla, empecé a discernir.
 En una te conviertes en victimario,
 y en la otra en VÍCTIMA. Así sea
 contigo mismo; La culpa es IRA HACIA
 TI. En el fondo [y "en el fondo"
 significa: lo más importante]
 es lo mismo.

Esta es la segunda Ayahuasca en
 CHIRIC.

Figura 125. Escritos durante la mareación de ayahuasca en *dieta* de Chiric Sanango, última
 ayahuasca del tercer viaje, enero de 2020

La Fé mueve montañas
y mamas.

Figura 126. Escrito durante la mareación de la ayahuasca previa a la *dieta* de Chiric Sanango, enero de 2020



Figura 127. Visión de mi primera toma de ayahuasca en Dos Mundos, 2018



Figura 128. Primer dibujo a colores de mi madre durante su proceso con las plantas, 2020

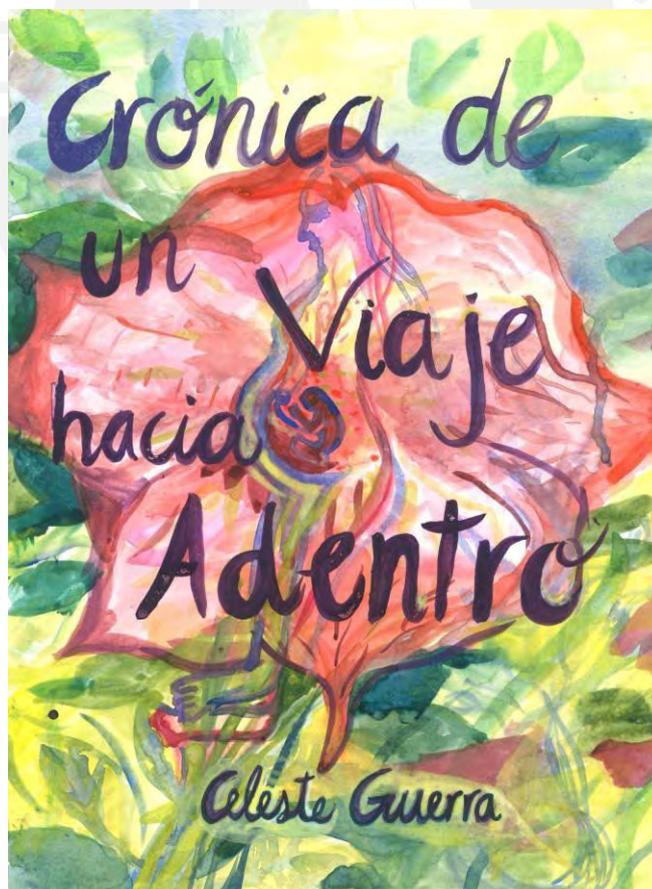


Figura 129. Portada del libro *Crónica de un viaje hacia adentro, parte I* (tomo físico), 2022

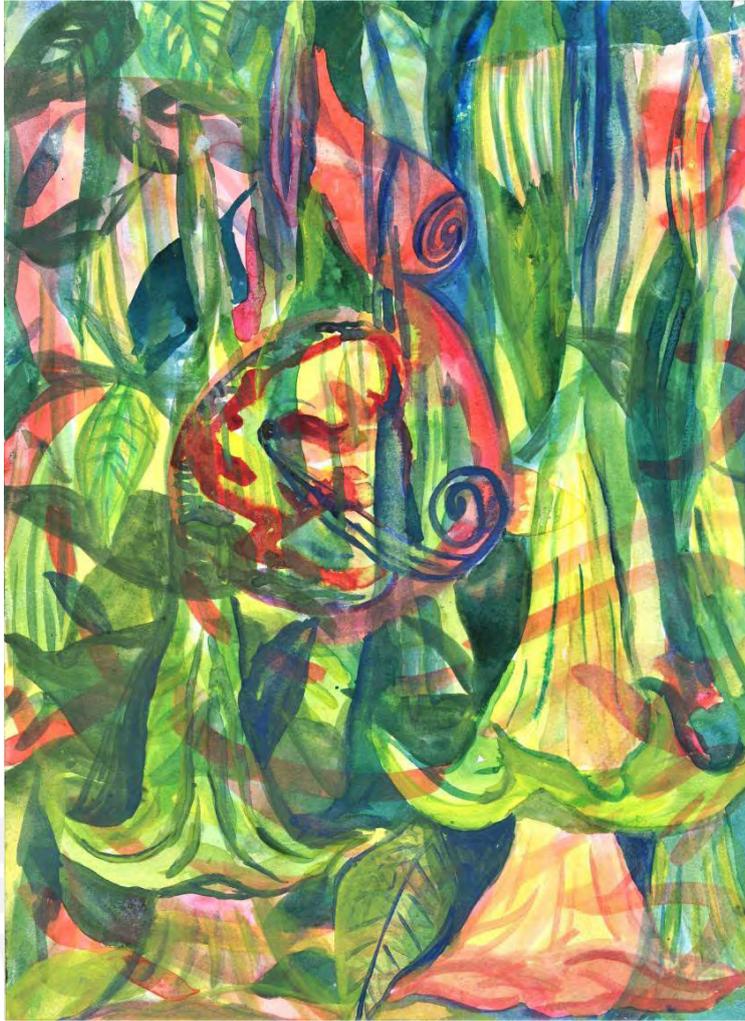


Figura 130. Contraportada del libro *Crónica de un viaje hacia adentro, parte II*, 2022

CONCLUSIONES

La investigación interna y externa que demandó este trabajo me permitió unificar los conocimientos opuestos y complementarios adquiridos en la formación académica, que son la herramienta para ingresar al mundo que se conoce; y los del desarrollo de la conexión energética y la sanación integral, que abren las puertas hacia un nuevo mundo, en el que gobiernan las leyes universales, el amor, el servicio y la vida simple.

La investigación empieza con una extensa búsqueda de armonía interna que conlleva a realizar muchos viajes y exploraciones místicas/esotéricas. De este punto concluyo que en toda búsqueda externa se pueden encontrar bien ilusiones o herramientas (si se cae “en buenas manos”) pero nunca se hallará la paz y fuerza verdadera, que está dentro de cada ser. En mi experiencia encontré una gran herramienta que es la conexión con Dos Mundos, el camino ancestral de las plantas y la misión de servicio que se lleva con el centro. La fuerza para mantener las enseñanzas de este, sin embargo, está adentro y esto debe estar presente en cada momento y espacio.

Acerca del sistema de salud, concluyo que el método occidental, en general, no brinda una sanación completa de las manifestaciones de las personas, ya que niega o ignora el vínculo del cuerpo físico con el del cuerpo energético/emocional. La mirada holística de la cultura ancestral amazónica, en cambio, comprende que todo tiene una raíz energética y/o emocional a la que se busca llegar en el proceso de sanación. Estos métodos, a su vez, deben ser observados con suma atención, ya que están siendo tergiversados por el turismo chamánico, el mercantilismo y las propias modas del sistema que se entremezclan con el esoterismo y el uso irresponsable de las plantas.

El arte, en este proceso de sanación, ha sido clave en revelar los distintos estados de conciencia que se atraviesan en cada fase del mismo. El uso constante de la bitácora o diario de arte, como método de investigación artística inculcado en la FAD, ha sido fundamental para desarrollar este aspecto. De la misma manera, este trabajo deriva a una comprensión sobre la relación intrínseca que hay entre la creación artística y la energía, lo que me remite a reflexionar sobre la atención y conciencia que debe haber sobre la influencia energética de una obra, tanto en el artista como en los espectadores.

Por otro lado, el arte creado a partir de la naturaleza, ya sea desde la contemplación o los materiales que se usan, es una fuente de alto poder terapéutico en la que se puede canalizar todo tipo de emociones y energías del inconsciente personal y colectivo (lo mismo sucede con la danza intuitiva y el teatro).

Asimismo, la investigación en materiales de la naturaleza ha sido extensa y enriquecedora. En esta me di cuenta de que en cualquier entorno natural se puede encontrar colores con los que pintar y que estos están principalmente en la tierra o en el agua, en forma de piedras.

Las piedras deben ser no demasiado rígidas para poder pigmentar. A su vez, el color de las mismas, pulverizadas, tiene un acabado más intenso que el de las arcillas, sin embargo las últimas brindan mayor posibilidad de generar textura o de grabar un dibujo encima. De la misma manera, encontré aglutinantes naturales para fijar el pigmento terroso a la tela soporte, como los líquidos viscosos que se extraen de las pencas de tuna u otros cactáceos.

En cuanto al pigmento de las plantas observé que suelen cambiar de color con el tiempo, por lo que se deben trabajar con mayor rigurosidad. Dentro de este rubro, el pigmento que más ha funcionado, tanto por su disponibilidad como por la permanencia del pigmento y la textura que permite, es el de la planta Sangre de Grado. Si esta es pura, se obtiene un acabado de resina brillante y color rojizo-marrón que perdura en el tiempo.

Asimismo, el uso de la bitácora me ha permitido crear un proceso de obra en el que las hojas documentan y a la vez se fusionan con el entorno natural específico que se explora, describiendo partes de este y usando los respectivos materiales de cada lugar. Este método procesual se diferencia de la pintura tradicional al incorporar un periodo de tiempo, que también acompaña un proceso de transformación personal.

La documentación sensitiva de los procesos de *diets* se desarrollaron en bitácoras de viaje que registran, en un principio, espontáneamente. Luego se hace consciente el diario como herramienta de investigación, combinando los registros espontáneos con otros específicos (documentación de una planta, material, acción, etc.). Después de dos años de documentación visual o con pequeños escritos, se añade una narrativa. Siento que implementar este punto resultó ser esencial, por un lado, por una conexión intrínseca disimulada que siempre tuve con el lenguaje y la escritura. Asimismo, explorar la creación de textos en un formato artístico libre ha sido un portal de exploración creativa.

Finalmente, la decisión de realizar un libro de arte y ejecutarlo en un programa de computadora fue algo absolutamente nuevo y difícil para mí, ya que mi metodología artística fue siempre rústica. Sin embargo, además de haber sido necesario para el trasfondo del proyecto (la comunicación del camino ancestral de las plantas), este aprendizaje me permitió romper otras barreras, saliendo de mi zona de confort, conociendo y aprendiendo nuevas herramientas que permiten otro tipo de posibilidades. De otro lado, comprendo que la finalidad de publicar los libros implica una serie de cambios en el perfil de mi carrera, que traerán nuevos compromisos y decisiones a tomar.

Me encuentro muy agradecida con el esfuerzo que demandó este proyecto, el apoyo recibido y todos los resultados presentes y futuros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE, Osvaldo

2020 “Literatura psicodélica: autores que escribieron sobre y bajo los efectos de la ayahuasca”. *Infobae*. s/l, 5 de enero. Consulta: 25 de julio de 2022.
<https://www.infobae.com/cultura/2020/01/05/literatura-psicodelica-autores-que-escribieron-sobre-y-bajo-los-efectos-de-la-ayahuasca/>

ANTÓN, José Emilio

2004 “Libro de artista. Visión de un género artístico”. En *Libros de Artista Historia*. Consulta: 17 de abril de 2022.
<http://librosdeartista-historia.blogspot.com/>

ARTIUM

s/f “El libro como objeto artístico”. En *ARTIUM - Biblioteca y Centro de Documentación*. Consulta: 1 de octubre de 2022.
<https://catalogo.artium.eus/dossieres/4/el-libro-como-objeto-artistico/el-libro-de-artista/clasificacion>

BARBA, Eduardo

2020 *El jardín del prado*. Madrid: Espasa Libros.

BARBOZA, Ana Teresa

2014 s/t (4/4) *del proyecto Amazonas* [dibujo en papel]. Wu Galería. Lima

BARTRA, Joicy

2012 *Mascarones de proa*. Lima: Comparsa Beat.

BASE DE DATOS DE PUEBLOS INDÍGENAS U ORIGINARIOS (BDPI)

s/f “Lista de pueblos indígenas u originarios”. Consulta: 5 de agosto de 2022.
<https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos-indigenas>

BECERRA, Ana Cecilia

2008 “La modernidad, el cuidado de la salud y la cultura ancestral”. *Colombia Médica*. Cali, volumen 39, número 3, p. 209. Consulta: 23 de julio de 2022.
<https://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/587/605>

BELAUNDE, Luisa

2008 “Kené: diseño del pueblo shipibo-konibo. Patrimonio Cultural de la Nación”. En *Barin Bababo*. Consulta: 3 de agosto de 2022.
<https://barinbababo.wordpress.com/kene/>

BENSHO, Chonon y Pedro FAVARON

2021 "Benshoanon: el proceso curativo de la medicina tradicional del pueblo shipibo-konibo". *Maguaré*. Bogotá, volumen 35, número 1, pp. 159-178.

Consulta: 15 de agosto de 2022.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/96668/80087>

BUSSMANN, Rainer W. y Douglas SHARON

2015 *Plantas medicinales de los Andes y la Amazonía*. Trujillo: Centro William L. Brown – Jardín Botánico de Missouri.

CALVO, César

1981 *Las tres mitades de Ino Moxo*. Tercera edición. Lima: Peisa.

CASADO, Ana Isabel

2018 "El análisis de los pigmentos minerales. Espectroscopía Raman". En *Geología desde Ávila*. Consulta: 27 de setiembre de 2022.

<https://geolodiaavila.com/2018/04/28/analisis-de-los-pigmentos-minerales/>

CASTRO-GÓMEZ, Santiago

2005 *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Instituto Pensar.

CDI DOS MUNDOS

s/f *El Centro de Desarrollo Integral*. Consulta: 28 de abril de 2020.

<https://www.dosmundos.pe/>

CDI DOS MUNDOS

2021 "Entrevista a Pepe Ordóñez". 30 de marzo.

CONSEJO INDÍGENA DEL PUEBLO TACANA, CENTRAL INDÍGENA DEL PUEBLO LECO DE APOLO y WILDLIFE CONSERVATION SOCIETY

2018 *La medicina tradicional de los pueblos indígenas amazónicos*. Consulta: 10 de febrero de 2022.

<https://bolivia.wcs.org/Portals/14/GTI/Espa%C3%B1ol/Hojas%20informativas/MEDICINA%20TRADICIONAL.pdf?ver=2018-03-20-155231-703>

DOS MUNDOS PERÚ

2017 *Don Pepe* [videograbación]. Consulta: 3 de agosto de 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=H0xVc0LSwC0>

DOS MUNDOS PERÚ

2021 *Sobre la marijuana* [videograbación]. Consulta: 15 de setiembre de 2022.

<https://www.youtube.com/watch?v=jO8exYDpTRg&t=148s>

ERICE, Aina S.

2019 *El libro de las plantas olvidadas*. Barcelona: Ariel.

GALLIOTTI, Diego

2014 "Made by nature". En *Diego Galloti*. Consulta: 23 de octubre de 2022.

<https://diegogallotti.blogspot.com/search?q=nature>

GUZMÁN, Grecia

2018 "Inconsciente colectivo: qué es y cómo lo definió Carl Jung". En *Psicología y Mente*. Consulta: 17 de junio de 2022.

<https://psicologiymente.com/psicologia/inconsciente-colectivo>

HARO, Salvador

2013 "Edward Ruscha y el libro de artista. El nacimiento de un nuevo paradigma". *Estudios sobre Arte Actual*. s/l, número 1, pp. 1-11. Consulta: 13 de setiembre de 2022.

http://estudiosobrearteactual.com/wp-content/uploads/2015/02/4_1.pdf

HISOUR ARTE CULTURA HISTORIA

2016 "Arte visionario". En *Hisour Arte Cultura Historia*. Consulta: 18 de junio de 2022.

<https://www.hisour.com/es/visionary-art-27513/>

HOFFMANN, Albert y Richard Evans SCHULTES

2000 *Plantas de los dioses*. Segunda edición. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

HOLGUÍN, María José

s/f "10 libros donde las plantas son protagonistas". En *El Blog de la Tabla*.

Consulta: 30 de setiembre de 2022.

<https://www.elblogdelatabla.com/10-libros-plantas-protagonistas/>

HUAMANCHUMO, Rubén

2021 "*Primer festival del Ayahuasca y Encuentro con Nuestra Medicina Ancestral*" en la comunidad de Yumug [fotografía]. Yurimaguas. Chiclayo.

INSTANTES GRÁFICOS

2016 "Libros de artista". Consulta: 23 de octubre de 2022.

<http://instantesgraficos.blogspot.com/2016/01/libros-de-artista-es-instantes-graficos.html>

IZOTOVA, María

2023 “Entrevista a María Izotova”. En *CDI Dos Mundos*. 24 de febrero de 2023.

MABIT, Jacques

2022 “Un testimonio sobre la acción de las plantas psicotrópicas y su vínculo con el mundo espiritual”. pp. 1- 23. Consulta: 25 de setiembre de 2022.
https://www.takiwasi.com/docs/arti_esp/testimonio-plantas-psicotropicas-mundo-espiritual.pdf

MAYOR, Pedro y otros

2009 *Pueblos indígenas de la Amazonía peruana*. Iquitos: Pedro Mayor Aparicio.

MEZA, Felicia e Isaías PINTADO

2015 *Mujer aguaruna y participación pública: una aproximación desde las creencias mitológicas y su influencia en la formación de roles e identidades, en las comunidades Aguarunas, Nieva - Amazonas*. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

MUSEO CENTRAL DEL BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ (MUCEN)

s/f “Una visita al curandero de la Amazonía”. Cartilla para el docente. Consulta: 14 de agosto de 2022.
<https://www.bcrp.gob.pe/docs/Proyeccion-Institucional/Museo/nacion-ancestral/cartilla-visita-al-curandero.pdf>

NARBY, Jeremy

1997 *La serpiente cósmica*. Dos volúmenes. Lima: Takiwasi y Racimos de Ungurawi.

ORDÓÑEZ, Pepe

2022 “Entrevista a Pepe Ordóñez”. En *CDI Dos Mundos*. 3 de agosto de 2022.

POLITI, Mateo

2020 “Beber ayahuasca sin DMT es potente y tradicional”. En *Kahpi The Ayahuasca Hub*. Consulta: 12 de mayo de 2020.
<https://kahpi.net/ayahuasca-vine-only-without-dmt-banisteriopsis-caapi/>

REVISTA CÓDIGO

2018 “8 libros de artista”. *Revista Código*. Consulta: 3 de octubre de 2022.
<https://revistacodigo.com/8-libros-de-artista/>

SOTO, Nino

2007 “Los chinos, hace miles de años, dejaban de pagar al médico si enfermaban”. *La Voz de Galicia*. La Coruña, 28 de noviembre.

https://www.lavozdegalicia.es/noticia/pontevedra/2007/11/28/chinos-miles-anos-dejaban-pagar-medico-enfermaban/0003_6356655.htm

SYDNEY LIVING MUSEUMS

2016 *The art in the illustration* [videograbación]. Consulta: 1 de octubre de 2022.
<https://www.youtube.com/watch?v=cGxHTUgcYv0>

TAKIWASI

s/f “Quiénes somos”. En *Takiwasi*. Consulta: 27 de julio de 2022.
<https://www.takiwasi.com/es/nosotros01.php>

TAKIWASI

s/f “Modelo de tratamiento de adicciones”. En *Takiwasi*. Consulta: 27 de julio de 2022.
<https://www.takiwasi.com/es/tto01-1.php>

TORRES, Jaime

2009 *Purgahuasca: aportaciones de la cultura awajún en el tratamiento de las adicciones* [Memorias del Congreso Internacional]. Tarapoto: s/e. Consulta: 15 de setiembre de 2022.
<https://takiwasi.com/es/purgahuasca.php>

TRESCA, Giorgia y otros

2021 “Biodiversidad, medicina tradicional amazónica y distribución de los beneficios”. En MIROSLAV, Horák y otros (editores). *Amazonía unida*. Tercera parte. Brno: Universidad Mendel de Brno, pp. 75-85. Consulta: 5 de febrero de 2022.
https://www.researchgate.net/publication/358415802_Biodiversidad_medicina_tradicional_amazonica_y_distribucion_de_los_beneficios

WINE, Juanita

2002 *Etnobotánica de la yanchama (Ficus spp.: Moraceae) Amazonas, Colombia*. Trabajo de grado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias, Carrera de Biología. Consulta: 27 de setiembre de 2022.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/56000/ETNOBOTANICA.pdf?sequence=1>

XU BING

2000 *Tabacco Project (Red Book)* [libro de artista].

ANEXOS

Entrevista a María Izotova, co-fundadora del CDI Dos Mundos:

1. ¿Cómo llegaste a la Amazonía y a la fundación del CDI Dos Mundos?
 - Llegué a la Amazonía en un viaje turístico y después, al haber conocido a mi esposo, Pepe Ordóñez Sanchez, regresé para quedarme a vivir en el Perú. Más adelante formamos el Centro de Desarrollo Integral Dos Mundos como parte de nuestra misión que tenemos que realizar, según lo que nosotros sentimos.
2. ¿Cómo sientes la distancia entre una vida citadina y el conocimiento amazónico indígena?
 - La distancia sería la diferencia, supongo, de la percepción de las cosas y de la forma de vivir. En la vida cotidiana indígena hay más simpleza, más conexión con la naturaleza y con la tierra, hay más humildad, más compañerismo, hablando de las tribus amazónicas. A diferencia, la vida en las ciudades está más tecnológica quizás, más cómoda, pero al mismo tiempo más desconectada de lo que es la existencia, de toda la creación. De pronto esa es la mayor diferencia; el distanciamiento de lo natural, de lo que está siempre al alcance y de esa vida integrada a la naturaleza, a la creación.
3. ¿Cómo percibes a los pacientes que llegan de las ciudades?
 - Los pacientes que llegan de las ciudades normalmente presentan el cuadro de un sistema nervioso bastante afectado. También ausencia de calma, paciencia, falta de conexión, de percepción, del sentir, con mucho arraigo a las comodidades, a horarios, a programaciones y con poca conexión con el mundo que les rodea.
4. ¿Se encuentran dificultades en el camino de servicio y sanación a los demás? ¿Cuáles serían?
 - Bueno, qué es lo que podemos considerar como dificultades (pequeña risa), para nosotros eso es bastante filosófico, porque en realidad todo tiene que ser de tal manera como es, sin mucho juzgar. En la sanación nuestra postura siempre ha sido prestar las condiciones en las cuales el ser humano puede realizar su autosanación, prácticamente. Eso quiere decir que el paciente tiene que estar listo para ser constante, paciente, tener bastante valor y en caso necesario aguantar el dolor, porque a veces surge en el

camino de sanación. Entonces todos esos factores, al fin y al cabo, hacen que haya sanación o no la haya. Esa podría ser la dificultad; las condiciones del paciente y su fuerza de voluntad, su disposición e intención interna de sanar, de llegar a la sanación. Ese es un factor que en realidad es primordial y aunque nosotros no lo percibimos así, se podría nombrar como una de las “dificultades”, esa ausencia de fuerza de voluntad, ese impulso para poder tener la constancia en todo lo que sea necesario para la sanación.

Otra dificultad podría ser el distanciamiento del ser humano de todo lo que es natural y la ausencia de conocimiento sobre el tratamiento natural con las plantas y sus posibilidades o alcance, por lo que a veces hay poca confianza y fé en las fuerzas de la naturaleza.

Como otro factor, se puede mencionar ese paradigma que existe en el ser humano ahora, que busca las soluciones rápidas. Es decir, si hay un dolor de cabeza, hay una respuesta rápida con una pastilla para el dolor de cabeza. Pero en el trabajo de sanación es otro enfoque, no nos enfocamos en combatir las secuelas o consecuencias de alguna enfermedad, sino en ir a la raíz y trabajar con la causa de la enfermedad. Eso toma más tiempo, el efecto de las plantas no es inmediato, pero el resultado se diferencia con la toma de pastillas en que no solo alivia las secuelas o los síntomas, sino también cura la misma enfermedad. Sin embargo, en las personas que llegan está bastante enraizada esa realidad que la mayoría vive, que si hay un problema de salud, se da rápida respuesta en forma de pastillas. Entonces se tiene que trabajar con la conciencia del paciente, dándole a entender que combatir alguna enfermedad toma tiempo.

En lo que es el servicio no veo mucho dificultades, porque el camino del servicio supone que aceptamos todo lo que se requiere para ayudar a los demás. Así que no puedo identificar, en lo que es el servicio, algún problema o dificultad porque el servicio fluye, fluye con todo el proceso.

María Izotova, 24 de febrero de 2023.